

20 centavos en
toda la República

FLOR DEL AIRE
Por PELAEZ

Mundo
Argentino

Año XXIV - N.º 1235
SEPTIEMBRE 19 de 1934.

Pelaez

RIVADAVIA. EL SOLEMNE

Don Segundo Rodríguez, honrado barraquero y buen ciudadano de la naciente república, era amigo de infancia de Rivadavia. Tuteaba, pues, a don Bernardino.

Cuando Rivadavia fué elegido presidente, Rodríguez fué uno de los primeros en acercarse a felicitarlo:

— Te felicito... Me ha causado gran alegría la noticia...

Rivadavia se paró y, fríamente, le dijo:

— Gracias... Gracias... Pero..., no olvide usted que no se tutea a un presidente de la República.

Rodríguez enmudeció por un instante; luego, recobrándose, le dijo:

— ¿Me permites que te tutee una vez más, todavía?

— Sea — consintió, solemnemente, el gran estadista.

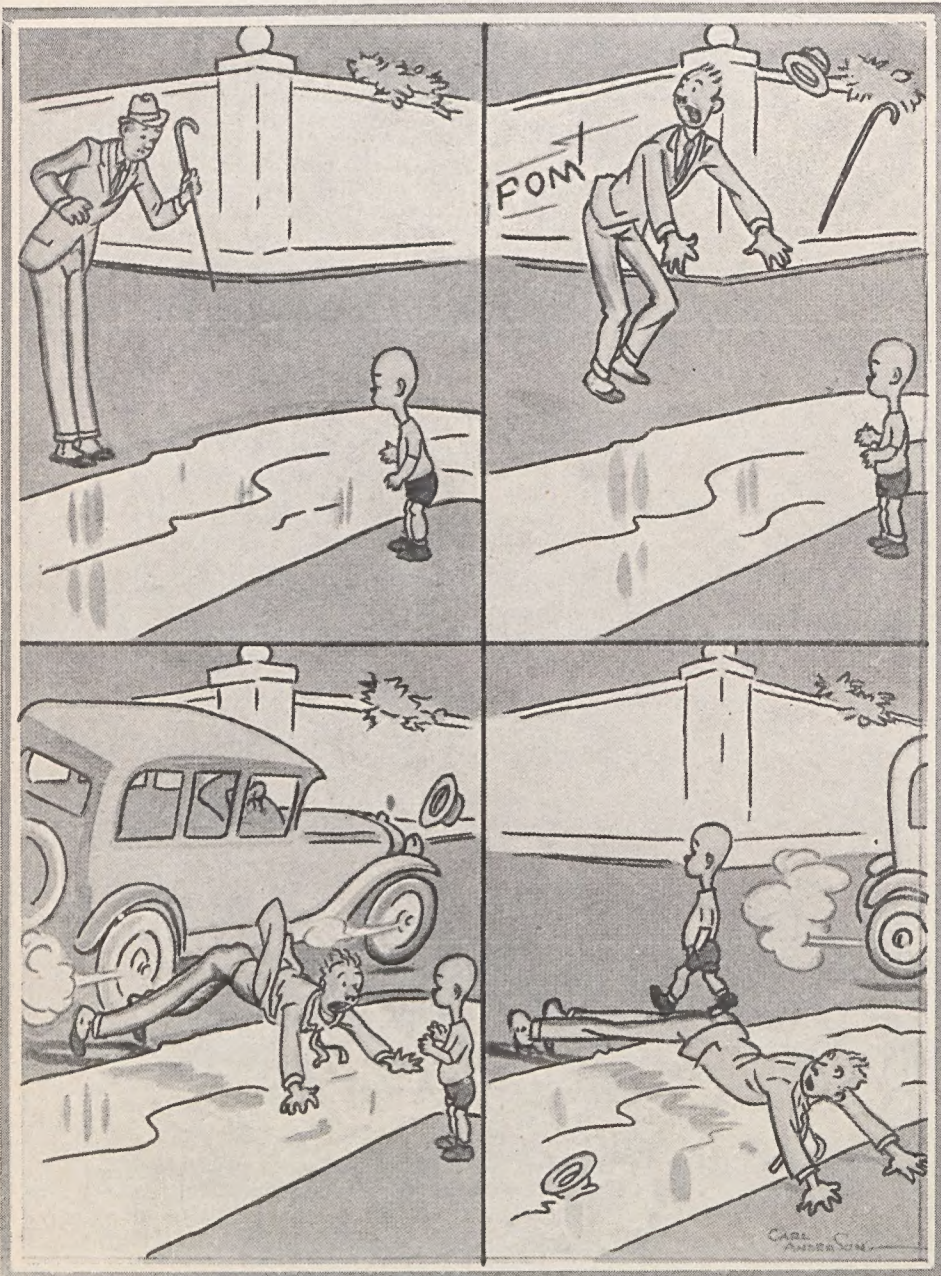
Entonces Rodríguez concluyó:

— Era para decirte que te vayas al diablo.

¡TITO!

Por CARL ANDERSON

(De "The Saturday Evening Post".)



SALPICON



En la agencia de colocaciones:

— Yo quisiera una criada que fuera honrada, trabajadora, silenciosa y limpia.

— Entonces tendrá usted que tomar cuatro criadas.

(De "Estampa", Madrid.)

ALFILERAZOS

El piano es como el dinero: sólo agrada a quien lo toca.

El hombre prudente es como el alfiler, al cual la cabeza le impide avanzar más de lo justo.

El crédito y las ostras son las cosas más difíciles de abrir.
FORNARI.

MUCHO RUIDO

Beer llega corriendo a la estación, sin poder alcanzar el tren.

— ¡Dios mío! ¡Dios mío! — se lamenta. — Yo que tenía necesidad de ir a la ciudad... ¡Qué lástima!

Un hombre se le aproxima.

— ¿Por cuánto tiempo perdió usted el tren?

— Por dos minutos.

— ¿Nada más?... Yo creía, a juzgar por sus gritos, que lo había perdido usted por una hora...



Las hermanas siamesas hablan con sus novios desde la ventana.

(De "Estampa", Madrid.)

De EMERSON

El espíritu piensa ahora; ahora obra, y cada acceso reproduce al siguiente. Cuando ha agotado sus materiales, cuando la fantasía ya no pinta, cuando los pensamientos ya no se logran y los libros causan fastidio, siempre tiene el recuerdo de "vivir". El carácter es más elevado que la inteligencia. Pensar es la función. Vivir es el funcionario.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

Mundo Argentino
Semanario Ilustrado

1 año (52 números)...
6 meses (26 ")...

REPUBLICA
ARGENTINA

CAPITAL
E INTERIOR

\$ ^m/_n 9.—

" " 5.—

EXTERIOR

TODA AMERICA
Y ESPAÑA

\$ ^m/_n 11.—

" " 6.—

DEMÁS
PAISES

\$ ^m/_n 15.—

" " 8.—

Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020 - 29

OFICINA DE AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES:

Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655

Arg bi. 716 - 24, 1235 (1934) [2]



NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

SUMARIO:

ARTICULOS Y NOTAS

LAS SENSACIONALES REVELACIONES DE LA COMISION DEL SENADO NORTEAMERICANO sobre las tenebrosas actividades de los comerciantes en armamentos, son el tema de una de las interesantes notas del próximo número. Ciertamente, tales revelaciones vienen a confirmar prácticamente las que formuló MUNDO ARGENTINO hace ya casi un año, en ocasión de cumplirse un nuevo aniversario del armisticio, en una serie de notas sin precedentes en nuestro país.

OTRA VEZ SE SUENA CON RESCATAR LOS TESOROS OCULTOS EN LAS ISLAS DE LOS COCOS, nota, por *Luis Raymonde*, en la que se trata de los fantásticos tesoros que se dicen ocultos en esas islas del Océano Pacífico, en las que fueron depositados por piratas que operaban en aquella región, y que no pudieron rescatarlos por haber sido aniquilados.

EN VEINTICINCO MINUTOS PUEDEN CASARSE Y DIVORCIARSE EN RUSIA, según nos cuenta *Carlos J. Montes* en una nota llena de motivos interesantes. Allí, al revés de los países latinos, poco se necesita para contraer enlace y divorciarse. Un periodista español, de regreso de aquel país, relata que, en su afán de estudiar tan delicado asunto sobre el terreno... hasta llegó a casarse... para divorciarse a los pocos minutos.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA, por *Argentino D. Veras*.

CUENTOS Y NOVELAS

EL AMIGO DEL ALMA, novela corta de ambiente nacional, por *Héctor Ricardoni*.

DESARMADA, cuento, por *H. J. Girona*.

EL "DOTOR", relato gauchito, por *Augusto Alberto Canstatt*.

GIRON DE VIDA, narración, por *Martín Ochoa*.

CULPA Y CASTIGO, cuento, por *Francisco García Jiménez*.

Y las demás secciones de costumbre

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES

Mundo Argentino

SEMANARIO
ILUSTRADO

APARECE
LOS MIÉRCOLES

Buenos Aires, 19 de Septiembre de 1934

El empadronamiento de la Tierra Fiscal

"Mundo Argentino" se ocupaba hace poco tiempo del desgobierno de la tierra pública en nuestro país. Asignábamos capital importancia a esta comprobación inmediatamente vinculada al progreso rural de vastos territorios, entregados a un régimen de explotación que conspira contra los principios de equidad que inspiraron la famosa ley Avellaneda de 1878. Por un lado, la insensata generosidad con que en todas las épocas los poderes públicos han manejado la tierra fiscal, y por otro, la falta de una reglamentación practicable, para favorecer el establecimiento de los pequeños colonos, dándoles en propiedad la tierra que trabajan, son los factores que promueven la perpetuación de inmensos latifundios, dignos de los señores feudales de la edad media. Sin contar con que el gobierno, ahora víctima de una reacción extrema, obstinándose en substraer a toda explotación dilatadas "zonas de reserva", se convierte automáticamente en el más importante latifundista del país.

AFORTUNADAMENTE, LA CAMARA DE DIPUTADOS ACABA DE HACERSE ECO DE NUESTRA CAMPAÑA. LAS CIFRAS

relativas a la dilapidación consumada durante estos últimos cincuenta años, revisten una elocuencia que va más allá de todos los discursos. A cambio de sumas irrisorias, el Estado se ha desprendido de considerables superficies, incorporadas de este modo al patrimonio individual de unos pocos especuladores afortunados. En zonas agrícolas como las del N. E. de la Pampa, donde los campos de excelente aprovechamiento se enajenan en fracciones que oscilan entre 500 y 2.500 hectáreas a lo sumo, le han sido adjudicadas a un solo solicitante hasta 290 mil hectáreas. Agréguese que dentro de este régimen de costumbres ha sido lo corriente bajo los pasados gobiernos. A una sola familia se le concedieron primero, 90 mil; después, 60 mil, y finalmente 85 mil hectáreas en la misma zona. De las estadísticas más recientes resulta que hay en estas condiciones

33 MILLONES DE HECTAREAS ENAJENADAS A RAZON DE 20 CENTAVOS LA HECTAREA.

Lo irrisorio es que un campesino que aspire a un lote de 100 hectáreas no pueda obtenerlo. Si empieza por acudir a la Dirección de Tierras, pierde el tiempo, porque no hallará ni las referencias, ni la dirección que necesita para salir airoso en la empresa. Todos los informes que la oficina le proporciona se reducen a indicarle las grandes zonas del país donde hay superficies disponibles, y las complejas diligencias en que consiste el trámite para obtener una concesión. En consecuencia, si el interesado es extranjero — como suele serlo la mayoría de las veces, — no cuesta trabajo imaginar su perplejidad al enterarse que corre por su cuenta descubrir el lote que le convenga, averiguar si está disponible, gestionar la posesión, establecerse previamente, y cuando haya cumplido con todos estos requisitos, solicitarlo en arrendamiento o en compra. Vale decir, que el gobierno se ha encargado de cerrarle el camino al hombre que se propone contribuir al bienestar del país, procurándose su propio bienestar.

LA TIERRA FISCAL DEBE SER ADMINISTRADA CON OTRA VISION DEL FUTURO NACIONAL.

País de inmigración el nuestro, todos los desvelos debían converger hacia la necesidad de procurar el arraigo de los hombres de trabajo que llegan de afuera. ¿Cómo? Un proyecto reciente propone el empadronamiento de la tierra pública y no es este el desiderátum. Saber en manos de quiénes está y averiguar si cumplen o no cumplen con la ley, es nada más que una parte de lo que debe hacerse. Lo más importante es administrar la tierra que queda. Ubicarla, según datos ciertos y detallados, en planos accesibles al público, puestos a su disposición.

ES NECESARIO QUE QUIENES ELIJAN LA SUERTE DEL CAMPESINO SEPAN ADONDE VAN,

que es lo que van a hacer y con qué probabilidades. Un empadronamiento de la tierra pública debe comprender en cada caso la calidad de la tierra que se ofrece, el destino experimentado por los colonos ya establecidos en la zona, las posibilidades de comunicación, el mínimo capital de inversión indispensable, y todo esto, no como resultado de cálculos teóricos, sino en base al testimonio de los pobladores que ya están definitivamente establecidos.

No hay colonización viable, si la buena voluntad de gobierno no acude a ayudar al hombre que nos ofrece a cambio de la tierra, el sacrificio de su trabajo en un medio que compromete su abnegación y la de su prole. Habrá empresas privadas de colonización, pero no colonización del Estado, según el plan racional que la Argentina necesita y que nosotros aconsejamos.



EL OCASO DE UNA

Nota por

y psicólogos que lo han intentado han fracasado lamentablemente ante la barrera de su mutismo hereditario.

CADA vez que evocamos alguna gran civilización, sentimos el crudo dolor de la época presente. Cuántas veces nos hemos imaginado vivirlas en sus períodos cumbres de esplendor o en sus momentos difíciles de decadencia: Egipto, Siria, Persia, Grecia, Roma, Arabia, Turquía, India y tantas otras, nos cautivan y nos dejan impregnados para siempre del sueño erótico de aquellos tiempos. Pero el polvo de los años puede más que la perseverancia de los hombres, y las huellas del tiempo más que sus férreas voluntades. Civilizaciones que en el fondo no han servido sino para "desviar" la irreflexiva humanidad y atarla al engranaje fatal de la vida.

También América vivió su período de esplendor en un determinado momento de la historia: en Méjico los aztecas y en el Perú los quichuas, fueron estas dos contexturadas corrientes. Civilizaciones formidables y pujantes que no pudieron sobrevivir sus épocas y cuyos rezagos se conservan todavía en algunas típicas ciudades, retocadas y hermoseadas por el colonialismo de la conquista.

Me refiero al Cuzco, la colosal y aguerrida capital incásica, cetro y eje del dominador imperio del Tahuantinsuyo, fundada por Manco-Capac, y sabiamente dirigida por sus trece restantes incas.

Es allá, digo, donde el quichua, desconfiadamente concentrado, se debate en los últimos estertores de una agonía lenta. Allá, donde el brazo bronceado de una sagrada raza se resiste a llegar al final de la fatal curva descendente. El indio, en su mentalidad obsesiva, sueña, desea, exige vivir nuevamente aquellos fastuosos días en que a partir del siglo XI el inca era paseado sobre su trono de oro macizo por las calles de la ciudad imperial, y en que monumentales coros de quenistas, ñustas y vírgenes sagradas adoraban al padre Sol. Se alimenta

mentalmente con el grato recuerdo de otra hora y llama desesperadamente a sus adormecidos sentimientos de quichua. ¿Es que ha perdido sus costumbres y olvidado su pasado? ¿Acaso ha sido arrasado por la corriente de la civilización europea?

Yo me respondo rotundamente: no. Se ha concentrado en lugares donde sus monumentos y la triste soledad de las sierras sureñas recuerdan y agudizan su memoria. El indio odia al blanco, y tal vez tenga razón para ello. Su ermitaña y solitaria vida andina en estrictas organizaciones comuni-

tarias denominadas aylllos, y su profundo amor a la tierra, lo reconfortan y estimulan. Es que el callado descendiente del Sol sueña con reconquistar su grandioso pasado y lo vive plenamente a través de sus típicas costumbres.

CARACTERISTICAS DEL QUICHUA

Raza triste y solitaria, para quien la quena y los Andes lo dicen todo. Alegre, con la alegría del que goza con sus penas, alcohólica por encontrar un bálsamo moral que lo haga olvidar sus sufrimientos, fetichista exegético por atavismo, y humilde, con la humildad del que sabe del fusil y de la ametralladora que callarán su rebeldía. Es así como se desenvuelve la raza de nuestros antepasados. Domeñada y tarada todavía por creencias y supersticiones propias de su mentalidad ya abandonada y en franca decadencia. Es difícil hacer un estudio de la compleja alma del indio; casi todos los historiadores

Mascarillas, petos y otras muestras del notable arte incaico, descubiertas en Sandía (Perú).



Indios quichuas, del Cuzco, (Perú), después de la procesión de octava de Corpus.

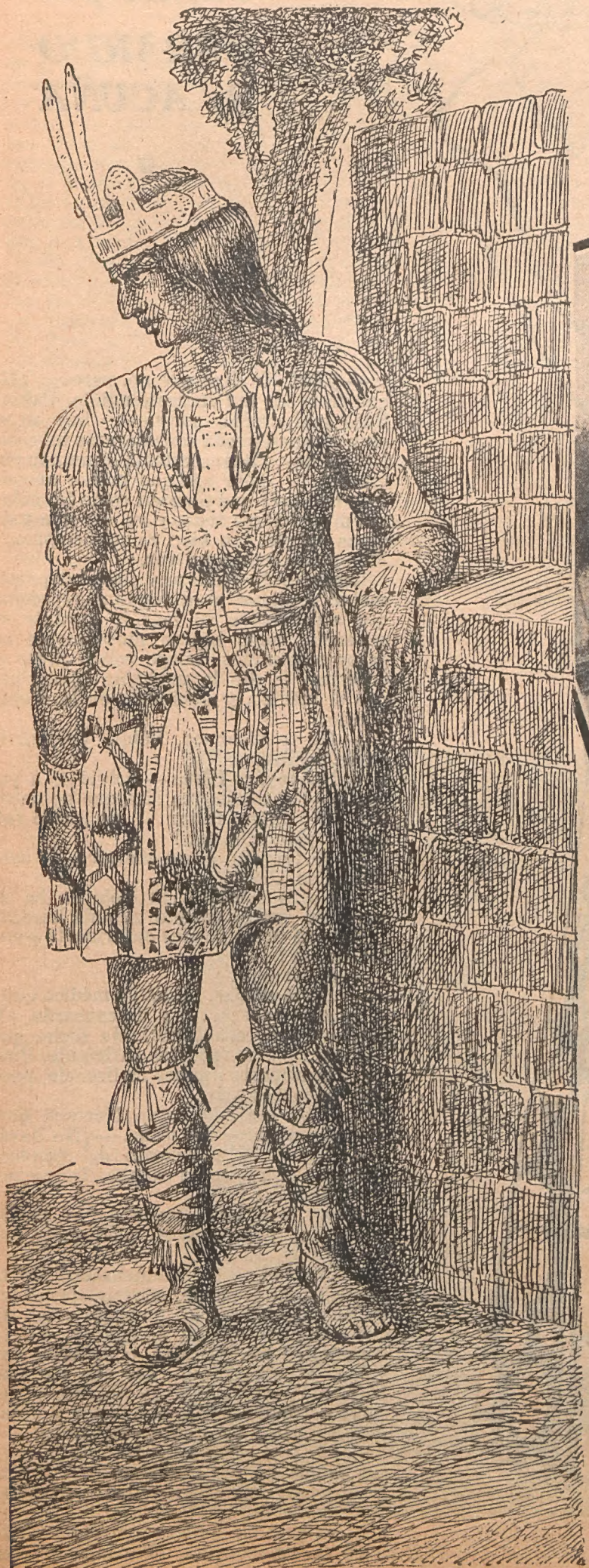
GRAN CIVILIZACION

ENRIQUE S. PORTUGAL P.

FORMA EXTERIOR Y VIDA DEL INDIO

El indio sólo viene a la ciudad y entra en contacto con el blanco para mercar. Los rasgos inconfundiblemente autóctonos de su rostro bronceado y reluciente, se recortan entre un ceñido gorro tejido con lana de oveja y

trata de una paleta de vivos y a cual más variados colores. El indio peruano es así. Aquí cabría mejor una subrayante rectificación: aunque la policromía de sus vestidos no está



Nativos del Cuzco, dedicados a las faenas rurales.

exactamente de acuerdo a

que le tapa las orejas (chullo). De los anchos hombros se descuelga — dibujando su fornida espalda — el poncho de mil colores y artísticamente adornado con dibujos incaicos. Un calzón de bayetilla de color negro casi siempre, que apenas cubre sus rodillas, deja ver claramente dos contorneadas y bien formadas pantorrillas, rematando su típico traje con una especie de sandalias, denominadas ojotas. El día de fiesta cambia esta indumentaria por otra muy parecida, pero de mejor gusto y calidad, cubriendo entonces el chullo con un grueso sombrero de alas levantadas. Quien haya mirado fijamente los penetrantes ojos del quichua — ligeramente rasgados — habrá sentido seguramente la plena sensación de recibir dos profundas puñaladas. Su fina nariz aguileña, visiblemente curvada, dice a las claras de su férrea voluntad, y sus prominentes pómulos denotan su inquebrantable firmeza.

El color influye mucho en sus manifestaciones exteriores, por eso es que elige los de más subido tono. Observando desde lo alto de algún edificio hacia la Plaza de Feria dominical, diríase más bien de su vestimenta que se

su temperamento interior, provoca y busca todo lo que pueda ser llamativo a su vista. En el nativo cuzqueño las manifestaciones exteriores no son consecuencias de su clima o temperamento interior.

Por otra parte, su fe está a toda prueba y su voluntad alcanza a visos de leyenda. Yo he visto en el Cuzco, el día de una Octava de Corpus Christi, llegar miles de indios desde largas distancias — ricamente ataviados y ostentando alhajas y oro por valor de muchos miles de pesos — pelearse a brazo partido por ganar, con las andas del santo de su devoción al hombro, los primeros puestos en el cuadrilátero de la plaza Principal, que se extiende frente a la Catedral Mayor, construída bajo la férula conquistadora. Jadeantes, y después de muchas horas de jornada, reciben la bendición cural que ha de librarles de todo mal hasta el siguiente año. Su fe y su fanatismo por los ritos y liturgias de la iglesia, son sin límites.

SU MISTICISMO

Es místico y creyente, fanático y sentimental. Todo el año labra tesoneramente la madre tierra y clama al Sol para que proteja sus campos. La Iglesia sabe que ha quebrado su línea catolizante, pero transige porque sabe que jamás podrá conquistarlo íntegramente. Allí, en algunas significativas fechas, recuerda tristemente a su Wiracocha (Señor). Todavía se conservan, y se conservarán por muchos siglos las poderosas ruinas de Sacsahuamán, de Ollantaytambo y las últimamente descubiertas de Machupicchu, entre las principales. El trono antiguo de los monarcas permanece en lo alto de la ciudad y le recuerda constantemente aquellos días de apogeo seño-

(Continúa en la página 17)

La mitad de las cosas
que nos ocurren, pue-
den considerarse...

Cosas del diablo

DESDE el lecho, al que el mal im-
placable lo había atado, Pablo
Noresno volvió el rostro abra-
sado hacia su mujer, que se ves-
tía frente al espejo del ropero, y le in-
quirió:

—¿Para qué te vistes, Elena? ¿Vas a
salir, acaso?

—Sí.

—¿Adónde?

—¿Adónde ha de ser, Pablo? A "La
Continental", a comunicar a tu jefe que
estás un poco delicado, y que tardarás
unos días en reanudar tus tareas.

—¿Algunos días? ¡Imposible!... Iré
mañana.

—No irás mañana, porque el médico
me ha dicho que te conviene guardar
cama unos días.

Le mentía. El médico le había dicho
algo peor. Pablo se encontraba enfermo
de cuidado. Un mal grave, que llevaba
latente en las entrañas desde hacía mu-
chos años, había estallado de pronto. La
ciencia tanto podía salvarle como resul-
tar impotente frente al mal. Por de pron-
to debía guardar cama y someterse al
tratamiento que se le había prescrito.
Pero Elena se cuidó mucho de que su
marido pudiera enterarse de la gravedad
de su estado. Le cuidaba celosamente y
le administraba los remedios en las horas
señaladas.

Pablo, atado al lecho, creía firmemen-
te que su mal no era peligroso, aunque
eso sí, un poco más serio que otras ve-
ces. Pero al ver a su mujer vestirse para
salir, y, sobre todo, para concurrir a su
oficina, a notificar a su jefe de su en-
fermedad, no pudo menos que sobreco-
gerse.

—Pero — insistió, — ¿qué necesidad
tienes de ir personalmente? Otras veces
no lo has hecho; te has limitado a hablar
por teléfono.

—Es verdad; pero como quiero que
descanses unos días, para que te repon-
gas bien, voy a solicitar una licencia
para ti.

Pablo Noresno abrió cuanto pudo los
ojos y se irguió en su lecho.

—No harás eso — dijo anhelante. —
Yo no quiero faltar; no puedo faltar.

—¿No quieres faltar? Es una tontería.
¿Y no faltan otros acaso? Tú mismo has
venido más de una vez renegando de tus
compañeros, que faltan con frecuencia
y que se ríen de tu estúpida puntualidad.

—Sí; pero es que yo no soy como
ellos. Además, yo hago falta en la oficina.



Cuento por
**GERARDO
R. ACUÑA**

—¿Tú? No digo que no, pero... ¿Es
que te crees tan imprescindible, Pablo?
Pues mal creído, porque no hay en el
mundo quien pueda considerarse tal cosa.
No, no hay. ¡Bueno estaría el mundo en-
tonces!... Cada vez que muere uno de
esos hombres que piensan como tú, debe-
ría desquiciarse todo, y ya ves que todo
sigue en pie, tan bien como siempre...
Mejor que nunca tal vez.

Terminó de vestirse y fué al departa-
mento contiguo para rogar a su vecina
que atendiera a su marido durante su
ausencia, como hacían mutuamente en
casos semejantes. Luego volvió junto al
enfermo, le dió la medicina prescrita
por el médico, y besándole en la frente
le dijo:

—No te violentes, Pablo. Volveré lo
antes posible.

—No vayas, Elena — volvió él a ro-
garle. — El diablo me dice que no debes
ir... No quiero faltar..., no puedo fal-
tar... ¡Me echarían!

Elena tuvo un gesto enérgico, de con-
fianza en Dios.

—No te echarán. El cielo no ha de
permitir que se cometa tamaña herejía.
¿O es que tú no puedes enfermarte como
los demás?

—Sí, pero...

—No te aflijas, tonto. El médico quie-
re que descanses..., y descansarás. ¡Y
mucho que descansarás! Ha dicho que
con quince días tendrías suficiente. Pues
yo te conseguiré un mes de licencia, para
que descanses más.

—¡No! — gimió Pablo Noresno que-
riendo arrojarle del lecho. — ¡No harás
eso, Elena! ¡Me echarán del empleo!
Además, el jefe es un canalla. Tengo mu-
cho miedo...

Elena le pasó la mano por el rostro
abrasado, y lo embozó bien para que
transpirase.

—¡Vamos, señor Malpensado! No te
echarán. Eso puede ocurrírsele a los
inútiles, pero no a los hombres como tú,
que cumplen con su obligación. Yo te
conseguiré ese permiso. ¡Cuidadito con
volver a pensar tonterías, que eso aca-
bará por enfermarte de verdad, y en-
tonces sí que tendrás que faltar a pesar
tuyo! Hasta luego, y que descanses.

Salió. Una gran angustia dibujaba en
sus labios un gesto trágico. Su marido
estaba enfermo de gravedad, en peligro
de muerte, y, sin embargo, si por él
hubiera sido no hubiera guardado cama.
Pero la enfermedad, el médico y ella,

aliados, pudieron más que él, y le sepultaron en el lecho. Pusilánime, celoso de sus obligaciones, Pablo Noresno no consentía en faltar un solo día a su empleo. Le parecía que se notaría su falta, que se atrasaría el trabajo, que las cosas no saldrían bien. Se imaginaba, además, que le llamaría su jefe, y que al decir el ordenanza que no estaba, que había faltado, se pondría a vociferar contra él, y que en el colmo de la ira daría orden al cajero de que le arreglara la cuenta. Y si ocurría esto un día, ¿qué sería de él? ¿Dónde ir a trabajar? ¿Quién le daría siquiera una recomendación? No, no, él no podía faltar. Había nacido para eso, para ser un trabajador incansable, y morir junto a su pupitre, pegado a los libros que manejaba. No obstante, había momentos en que tenía un gesto de rebelión contra su jefe, que era un canallita, y contra sus compañeros, y hasta contra sí mismo, por lo estúpido que era. Cuando le ocurría esto, se hacía el propósito de faltar como los demás, de llegar tarde como todos, pero esto no pasaba de ser un propósito. ¡No faltaba, y hasta corría por la calle para no llegar tarde. No quería pensar en las veces que había concurrido al empleo enfermo, agobiado por la fiebre y por los dolores. Su jefe había reparado más de una vez en su estado y le había re-

prochado su testarudez: "¿Por qué no se queda en su casa? Ha hecho mal en venir. Váyase"; pero él se había encogido siempre de hombros, respondiendo: "No ha de ser nada. Ya pasará. Si no se me pasa, entonces me quedaré." Y se sentaba a su pupitre pensando si aquella generosidad de su jefe no sería una argucia para poner a otro en su lugar y dejarlo a él cesante por faltador.

Todo esto se quedó pensando Pablo Noresno mientras que Elena, camino de "La Continental", dejaba vagar su pensamiento por otros caminos. "¡Es un grandísimo tonto! — se decía. — ¡Las veces que le he dicho que se quedara, que no fuera a trabajar! Pero, como si le rogara a la luna. ¡Nada! Sólo ha consentido en faltar alguna vez, y eso cuando no ha podido con su alma. ¡Ah, pero yo hablaré con su jefe y le diré la verdad; que se encuentra mal y que necesita reposo, y ha de ser muy cruel si no le concede la licencia que le imploraré para que pueda curarse y seguir ganando el pan de cada día! Acaso sea un hombre humanitario, castigado por las enfermedades, y me atienda."

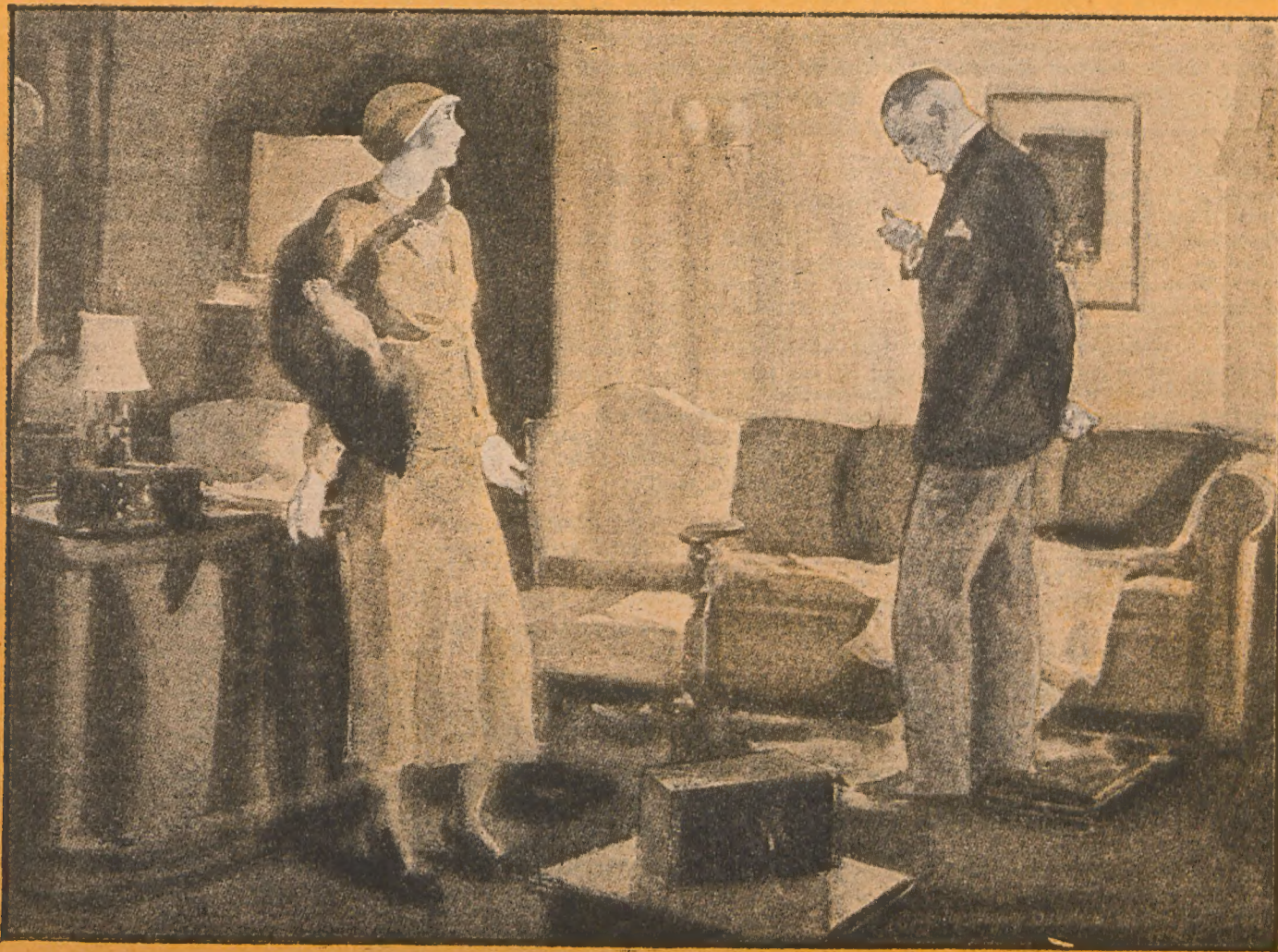
Cuando llegó a "La Continental" tuvo un estremecimiento de ansiedad. ¿Qué resultaría de su conferencia con el jefe de su marido? Pero no vaciló. Penetró al hall y se hizo anunciar. El señor Lumel, el jefe, la hizo pasar inmediatamente. Al trasponer el umbral del despacho, un nuevo estremecimiento de ansiedad sacudió todo su cuerpo, y volvió a formularse la pregunta de un momento antes. "¿Cómo me recibirá? ¿Me concederá la licencia? ¿Tendrá frases despectivas hacia mi Pablo?" Pero una vez frente a frente del señor Lumel esta emoción fué barrida de su espíritu por un terror que le heló la sangre en las venas. ¿Era posible lo que veían sus ojos? ¿Ese desalmado con que se había encontrado

un día en la calle, y que desde entonces la seguía a todas partes y que parecía comérsela con los ojos, era el jefe de su marido? ¿Y ella tendría valor para implorarlo a aquel hombre una licencia después de haberle escupido en la cara su odio y su desprecio? Al verla, el señor Lumel no pudo reprimir un gesto de sorpresa. ¿Conque aquella mujer que le enloquecía era nada menos que la esposa de Pablo Noresno, ese hombre apocado, rutinario, estúpido, que no echaba a la calle por compasión? ¡Ah! El cielo la ponía en su camino...

— Señora... ¿quién iba a pensar! Pero... sírvase tomar asiento.

Sin conciencia de lo que hacía, sentóse Elena en la silla que el señor Lumel acababa de ofrecerle, y rompió a llorar desconsoladamente de impotencia y dolor. ¿Qué otra cosa podía hacer frente a aquel hombre que acaso era su más encarnizado enemigo? Y mientras ella lloraba como un niño perdido en medio de un bosque lleno de fieras y el señor Lumel la contemplaba en silencio, de pie junto a su mesa escritorio, acariciando quién sabía qué pensamientos, el diablo, el maligno perturbador de todas las vidas, sentado a horcajadas en una silla, frente a ellos, sonreía, sonreía...

FIN





CORREO

CINEMATOGRAFICO



Por KING

COCKTAIL
CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores, con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno necesario.

A los diez y nueve días del mes de septiembre de este año de gracia de 1934 podemos, sin temor de equivocarnos, afinar la voz y lanzar en correcto castellano una frase sacramental:

— Señores, ¡qué temporada cinematográfica más fiambre!

Y ya en la certeza de haber dicho algo realmente grande, aguardamos con nuestra acostumbrada humildad que alguien inicie una colecta a fin de erigirnos un monumento en cualquier plaza pública por pobre e insignificante que sea. Eso no tiene importancia, ya que nuestra proverbial modestia nos impide decir que lo justo sería colocarlo, por lo menos, en Plaza Mayo. Pero dejemos humildemente que la posteridad recoja nuestros nombres, y pasemos a lo nuestro.

Pues ¿han visto ustedes la sarta de majaderías importadas que estamos obligados a ver? Y eso sin contar con lo que vendrá, que es de la misma hornada. Porque aunque sea triste decirlo, esta infame temporada de 1934 no tiene perdón de Dios, ni arreglo, ni alivio ni nada. Falta dos meses para que la pobrecita expire y está tan flaca y tan paliducha que es de temer se produzca su deceso antes del plazo fijado. Todo lo cual no habrá de enlutar nuestros espíritus ni hacer que la lloremos. Nos ha dado tan pocas satisfacciones y tantos dolores de cabeza, que el día que se vaya celebraremos un banquete y cobraremos dos pesos el cubierto para que todos puedan asistir.



De esa manera le rendiremos un sincero homenaje, despidiéndola como se despiden a un mal año, o a un mal amigo próximo a contraer enlace. En tal oportunidad, sólo la perspectiva de una temporada siguiente más amable y pródiga que la que agoniza podrá aliviarnos un poco, ya que hay probabilidades de que el nene que nos manden para 1935 sea más gordito y tenga más salud. Las compañías cinematográficas ya han anunciado oficialmente sus programas, en los que se destacan la gran cantidad de films a realizarse. Entre todas rodarán treinta películas más que en la temporada actual, lo que ya de por sí es un esfuerzo considerable.

Alcanza a trescientas noventa y seis el número de producciones que serán lanzadas al mercado. Treinta y cuatro serán films musicales, diez y ocho dramas históricos y cincuenta y seis cómicas. Los pistoleros poco o nada tendrán que hacer y los dramas fuertes, de esos que los niños no pueden ver, también serán desechados. Todo esto, según aseguran los productores, será de primer orden, ya que sus argumentos habrán de ser cuidadosamente seleccionados.

Robert Coogan

por SEGUNDO BALLADA

En Las Rosas, provincia de Santa Fe, vive el hábil realizador de este dibujo, cuyo mérito principal reside en el gran parecido que conserva con el original. Recibirá el premio de diez pesos m/n que todas las semanas concedemos a la mejor ilustración recibida.

Naturalmente, no escapará al criterio de nuestros inteligentes lectores el hecho de que este gran esfuerzo ha sido provocado por los malos vientos que soplan en la meca. La campaña contra los films inmorales, el enorme desarrollo de la cinematografía inglesa y la emigración de muchos artistas era en Hollywood, hasta hace dos años, un vientecito sin importancia, una brisa suave que apenas lograba hacer mover suavemente uno que otro pelo en la cabellera de los grandes potentados. Mas hoy no sucede lo mismo, pues nuevos vientos han soplado y negras nubes manchan el cielo de Hollywood, hasta ayer completamente azul.

Así, no es extraño que se tomen las cosas en serio ante la convicción de que ya no son ellos los únicos a fabricar. Por eso prometen el oro y el moro, la casa y los mil ladrillos, y cada productor jura por su respectiva esposa que Hollywood seguirá mar-

(Continúa en la página 17)

PRIMERAS RESPUESTAS LLEGADAS A LA SEGUNDA PREGUNTA DE NUESTRA ENCUESTA

Analizando con criterio sano y equitativo la pregunta que en esta sección nos hace MUNDO ARGENTINO esta semana, encontraremos que, de la terna de factores que determinan el éxito de una película es al primero, o sea al escritor, a quien corresponde la mayor parte del mérito. Esta afirmación, que parece demasiado rotunda, no lo es, sin embargo, si se tiene en cuenta que aquí se trata sólo de los éxitos. Antes que un tema pueda ser llevado a la pantalla, ¿imagina el lector la fatiga mental que ha debido producir su concepción y desarrollo? No olvidemos que, además de la facultad de pensar, el autor debe poseer — bien latente — la de sentir, sin la cual nada de lo que escribiese despertaría el menor interés. A esta última los intelectuales la masculinizan llamándole "talento creador", con cuya formidable ayuda plasman, en los caracteres que va trazando su pluma y que nos presentarán después en forma de libro o en acciones animadas, ese sello inconfundible de talento que admiramos en algunas obras. En consecuencia, el porcentaje de favor público que alcanzan ciertas películas podría ser dividido en esta forma: argumento, 45 %; dirección, 25 %; interpretación, 30 %.

A. Giménez P.
Lavalle 366 (Godoy Cruz)
Mendoza.

"El escritor tiene sobre los demás el mérito innegable de su invención, buena o mala; el director de su técnica y orientación, y el artista de su personalidad y vigor interpretativo. En resumen: el autor crea, el director dispone y el artista vive lo creado. ¿A quién otorgar, pues, el mérito del triunfo, cuando a él han contribuido tres fuerzas indispensables que disociadas y aisladas exigirían el elogio personal?... Yo opino que allí el mérito debe impartirse equitativamente, atendiendo a lo siguiente: Si la obra en acción es mediocre, ni la técnica de su director, ni la labor de su protagonista podrán realzarla infundiéndole la esencia y el fondo que toda buena obra requiere. De idéntico modo de nada valdrá que la obra sea buena si en su interpretación se advier-

Las presentes corresponden a la siguiente pregunta:

Suponiendo que un film determinado tenga éxito, ¿a quién cree usted que corresponde la mayor parte del mérito? ¿Al escritor, al director o al artista? ¿Y por qué?

• •

ten fallas de dirección o falta de fidelidad en lo que se reproduce; si el fondo escénico no nos hace vivir con su colorido el país lejano que el autor nos presentó..., y si el trabajo del artista adolece de exageración o falta en él el vigor y posesión del rol que desempeña. Seamos, pues, razonables y no nos empeñemos en analizar elementos que encauzados hacia un solo fin confunden su personalidad contribuyendo a la creación de una sola y única: "la de su obra". Abstengámonos por lo tanto de todo comentario aislado y tripliquemos el elogio cuando es triple la acción que ha de merecerlo.

Aurelia Ottone
San Martín (Mendoza).

Mi opinión es de que el éxito de un film responde a la "masa social", es decir, se comple-

LA TERCERA PREGUNTA QUE FORMULAMOS A NUESTROS LECTORES ES LA SIGUIENTE:
¿CREE USTED QUE EL CINE EJERCE, EN GENERAL, UNA INFLUENCIA PERNICIOSA SOBRE LA INFANCIA?

mentan la obra del escritor, la dirección y los intérpretes. ¿Qué resultaría entre los dedos de simples aficionados y teniendo por batuta a un tamborilero, cualquiera de las composiciones de Wagner? Es por ello que opino que el éxito en su más alta acepción responde siempre al concurso armónico de las partes. Ahora, ¿cuándo es más probable un fracaso? Cuando el director y los artistas son mediocres, pese a la calidad de la obra que la realizan. ¿Y si el director y los intérpretes son excelentes y la obra mediocre? El film, en este caso, pasa y hasta puede gustar; pero el éxito, el verdadero éxito exige una armonía de conjunto.

Alejandro Garrido Duarte
Tucumán 940. Capital.

El verdadero éxito de una película consiste en la triple labor desarrollada con eficacia por el escritor, el director y el artista; pero considerándolos separadamente es muy difícil definir cuál de los tres es el que tiene más méritos. Eso depende, en ocasiones, de la estructura particular de cada película, de los gustos personales de cada espectador y de otros muchos factores importantes. Hay films en los que, evidentemente, cada uno de estos tres personajes ha logrado destacarse por sobre los demás, pero la poca frecuencia con que tal cosa ocurre impide que lo consideremos como base fundamental. Pero si fuese imprescindible determinar o establecer una superioridad individual, yo se la otorgaría al escritor. Creo que es él precisamente quien tiene más mérito, porque es quien desarrolla el argumento, quien describe los personajes, haciéndolos hablar y otorgándoles vida y animación. Los otros se limitan sencillamente a adaptar la obra a la pantalla, tratando de darle la mayor atracción y belleza posible, para así poder lanzarla al mercado con mayores probabilidades de éxito.

Celestino Ferrari
Necochea 851
(Mendoza).

Creemos que es al escritor a quien corresponde la mayor parte del éxito de un film. Es él quien da vida a la obra, quien detalla el carácter de los protagonistas, quien describe esos hermosos paisajes que más tarde un operador nos hace admirar en la tela y quien plasma fielmente las alegrías, las tristezas, los dramas íntimos y los sentimientos de cada personaje. Por su parte, el artista sólo estudia el papel que se le ha designado y que, en suma, no es más que un producto del escritor. Y en cuanto al director, es un artista como los demás, aunque tal vez con un vuelo artístico más desarrollado. Por consiguiente, creemos que el escritor constituye la base fundamental de todo film, cosa que lo hace acreedor a la mayor parte de su éxito.

Sara López y Eduardo Ranea.
(San Cristóbal) Santa Fe.

En realidad no es fácil determinar a quién corresponde el éxito de un film, pues se ha dado el caso de distintas películas en las cuales intervienen los mismos artistas e igual director y ser unas todo un éxito y otras todo un fracaso, sin que sus argumentos influyan a veces ni en lo uno ni en lo otro.

De lo cual deduzco que la responsabilidad, o, mejor dicho, el éxito de una película está sobre su director, pues de él depende el arreglo personal de los artistas, sus gestos, el lugar donde se filme, arreglo del mismo y otros tantos detalles que son a mi entender los que contribuyen al éxito de las películas.

Carmen Alvarez Aranguren
Rawson (F. C. P.)

Es, en efecto, un dilema contestar a esta pregunta.

Cuando vemos un objeto hermoso y nuevo, ¿a quién debemos felicitar? ¿Al ingeniero inventor, al técnico especialista que dirigió la construcción o al hábil obrero que lo construyó? Lógicamente en este caso la parte más efusiva de la felicitación va hacia el inventor. Pero, en nuestro caso, ¿irá hacia el escritor, cuyo nombre muchas veces ignoramos? ¡Claro que no!

Volvamos al primer ejemplo: después del inventor quien recibe más felicitaciones es el técnico, siendo el obrero quien menos felicitaciones recibe. Y, nueva diferencia, el público apenas si se digna decir varias palabras de admiración por el director y dirige su entusiasta palabra al actor.

Como el hecho va "contra" toda lógica razonable, es imposible dar razones que expliquen el misterio. Por mi parte, felicitaría en primer término al escritor, por ser él quien saca de la nada una base de la cual parten todos los demás. Aunque, claro está, su superioridad es bien pequeña.

Julio Kesselman
Santa Fe 1255
(Formosa)

Crear que el mérito de un film se debe al escritor, es un absurdo. Su valor, grande o pequeño, estriba en el arte con que es interpretada la obra. Si ésta es bella, dejará de serlo si sus intérpretes no colaboran eficazmente; si es mala, puede ser inmejorable si los directores y artistas se empeñan en hacerla agradable al público. Por consiguiente, opino que el éxito del film no debe atribuirse al autor de la obra, sino



BARBARA STANWYCK,
por América V. de Rojas,
de Portela 185 (capital).

única y exclusivamente a quien la dirige y a quienes la saben interpretar.

Mafalda M. Arolfo
Boulevard Centenario 475
(Esperanza de Santa Fe).

Respondiendo a su interesante iniciativa, opino que en el caso de su pregunta doy mérito en grado superlativo a la labor del escritor teniendo en cuenta que es éste el que debe producir argumentos de mucha imaginación y emotivos pasajes para mantener el constante interés del público. De ser el tema mediocre, restaría posibilidades de lucidez en la actuación de los artistas y director y para los espectadores el film resultaría un opio.

Gonzalo Aramburú
Alberti 794 (Salta).

Decididamente, el talento elevado de un escritor es la base primordial del triunfo de muchísimas películas, por

no decir de todas. Es el literato quien debe pulir sus facultades mentales para presentar la obra en condiciones de ser comprendida ampliamente. No es que pretenda yo restar méritos al director y al artista que, son los encargados de dar vida al "palabrerío escrito", pero confieso que los coloco en el mismo plano que ocupan los títeres con relación al titiritero. Probado está que una gran cantidad de aficionados al cine critica las películas según el modo de proceder de los artistas y el punto estético que muestran sus diferentes pasajes, pero no olvidemos que todo lo relacionado con las sombras de la pantalla se mueve a voluntad del director, quien a su vez consulta el argumento de la obra elegida. Por lo que se deduce fácilmente que su autor es quien merece, por ajustado criterio, la mayoría de los laureos que depara el triunfo de cualquier película.

Domingo V. Gallardo
3 de Febrero 165 (Rosario)

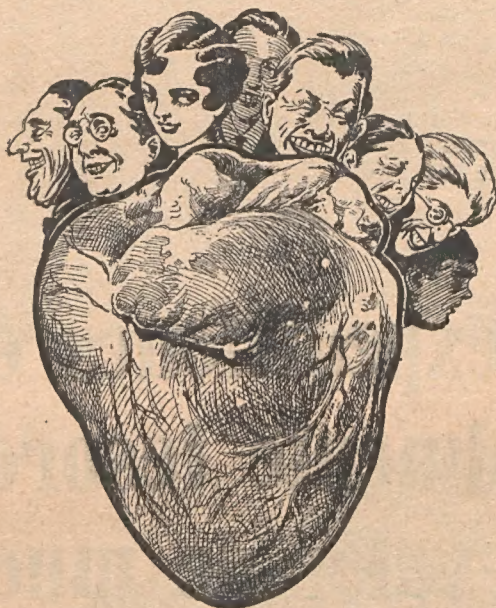


ADOLFO MENJOU, por
María Elena Orsiano, de
Malabia 2308 (capital).

Yo creo que el éxito de una película determinada no se debe individualmente al que escribió su argumento, ni al director, ni a los artistas. Se debe a las tres fuerzas juntas, pues una sin otra no podrían satisfacer al público. Supongamos que el argumento sea colosal, pero ¿qué hacemos si el director no supo dirigir a los artistas, o éstos no han sabido desempeñarse a pesar de los esfuerzos de aquél? Repito: el éxito de una buena película se debe a los tres factores unidos.

¿Que por qué? Porque el escritor ha puesto su ingenio en la creación de la obra; el director con firme mano ha sabido dirigirla, pulsando las necesidades del momento y tratando de poner en cada escena un sello de humanidad, sin por ello desechar el aspecto artístico. Y los artistas han trabajado con entusiasmo poniendo en la película el sello de vida y de espiritualidad necesario.

Adela E. Pérez Rebollo
9 de Julio 456
Villa María (Córdoba)



Sangre pura para todos

Así como las plantas tienen su savia que las hace crecer y les da vida, nosotros también tenemos la nuestra, que es la sangre.

Cuando la savia humana está viciada, la vitalidad languidece. Muchas son las enfermedades que tienen su origen en el mal estado de la sangre.

Los venenos y toxinas que la corrompen se liberan por la piel, provocando la apa-

rición de eczemas, herpes, acné, granos, barros, etc. La acritud de la sangre se traduce también por trastornos circulatorios; bien conocidas son las dolencias de la mujer, el reumatismo, la gota, etc.

Para depurar la sangre viciada y cargada de impurezas está el Depurativo Richelet que suministra al organismo gastado una nueva y rica savia humana que es una sangre pura exenta de venenos y toxinas.

En reemplazo de la enfermedad, el Depurativo Richelet lleva por todos lados la salud.

El Depurativo Richelet anima la presión sanguínea, asegura la normal circulación de la sangre y evita, en la mujer, los trastornos de los periodos.

DEPURATIVO RICHELET

Venta en todas las farmacias del mundo.



QUIEN no ha oído hablar de los tesoros misteriosos enterrados por piratas y conquistadores? ¿Quién no se siente impresionado ante las riquezas fabulosas que se suponen escondidas desde tiempos remotos? ¿Quién no sueña con encontrar un tesoro y dejar de luchar en el campo de la vida? Las leyendas que circulan por el mundo son muchas, y hasta se pretende saber cómo fueron reunidos los tesoros y cuáles fueron las causas que obligaron a sus dueños a desprenderse de ellos.

EXPEDICIONES CIENTIFICAS

En los últimos años se han llegado a interesar los hombres de ciencia por los tesoros escondidos. Fueron organizadas varias expediciones en su busca. En puntos históricos se realizan excavaciones afiebradas con la esperanza de encontrarlos.

DIEZ Y OCHO TESOROS

La historia conoce diez y ocho tesoros que estarían ocultos en alguna parte, hoy desconocida. El valor de los diez y ocho tesoros ha sido calculado en diez billones de pesos. Mayor aún es el valor de los tesoros para la ciencia, porque junto a los tesoros se encontrarían documentos acerca de la historia de sus dueños, de inmensa importancia para la humanidad. De ahí los esfuerzos que se hacen para encontrarlos.

QUIENES BUSCAN LOS TESOROS

Los que buscan ahora los tesoros no son aventureros, sino hombres de ciencia, entre ellos varios célebres arqueólogos, como Carter, que se hizo famoso con el descubrimiento de la tumba de Tutankamón, el poderoso rey de Egipto.

EL TESORO MAS IMPORTANTE

El tesoro más importante de los que se buscan, calculado en quinientos millones de dólares, es el que fué reunido por Alejandro el Grande, que vivió hace veintidós siglos. El poderoso rey escondió su tesoro—oro, plata, brillantes, estatuas,—y hasta hoy nadie sabe dónde. Se cree que está junto a él mismo, en su tumba, pero se ignora el lugar de esta, aunque circulan muchas leyendas al respecto.

EL TESORO DE ATILA

El otro tesoro fabuloso de oro, plata y piedras preciosas es el de Atila, el famoso guerrero. Juntó su inmenso tesoro en Italia y lo hizo enterrar consigo; pero también se desconoce el lugar de su tumba. Se calcula en doscientos cincuenta millones de dólares.



En doscientos millones de dólares está avaluado el tesoro que dejó oculto el guerrero tártaro Tamerlán, muerto hace siglos.

LOS TESOROS DE GENKIS-KAHN Y DE TAMERLAN

Los dos célebres guerreros tártaros, que vivieron hace unos ochocientos años, tuvieron asimismo sus tesoros, reunidos en largos años de rapiña. Se valoran en doscientos millones de dólares. Los territorios donde vivieron los dos guerreros pertenecen a Rusia, y el gobierno de este país, que necesita oro, ha enviado varias expediciones en busca de ambos tesoros.

EL CAUDILLO PERSA NADIR-SCHAH

Hace unos trescientos años reunió el famoso jefe persa Nadir-Schah, que dirigía una banda de asaltantes, un tesoro de trescientos cincuenta millones de dólares en oro, plata y pedrerías. Tampoco se conoce a ciencia cierta el lugar donde este hombre escondió su inmenso tesoro.



Alejandro el Grande, que vivió hace veintidós siglos, también ocultó su fabulosa fortuna, sin que nadie sepa hasta ahora dónde la escondió.

Se cree que en los alrededores de Méjico se halla escondido un tesoro de cien millones de dólares que perteneció al famoso emperador Moctezuma.



Seis expediciones están buscando actualmente tesoros misteriosos por valor de muchos millones

TESOROS EN AMERICA

Tesoros tan enormes no se encuentran solamente en el Viejo Mundo, sino también en las Américas, donde existen en gran cantidad, pero cuyo lugar no es conocido.

EL TESORO de MOCTEZUMA

En los alrededores de Méjico se asegura que existe un tesoro de cien millones de dólares que habrían escondido los españoles cuando abandonaron ese país. Este tesoro perdido se conoce como "el tesoro de Moctezuma" y habría pertenecido a caciques indios.

UN TESORO EN EL PERU

En el Perú yace en algún lugar desconocido un tesoro de trescientas cuarenta toneladas de oro por valor de doscientos millones. Otro tesoro, de unos cien millones de dólares, se encuentra en los sótanos de algún templo antiguo del mismo país. El gobierno peruano ha designado comisiones científicas que los buscan.

EL TESORO QUE ENCONTRO EN MEJICO EL PROFESOR CASO

El conocido arqueólogo del Museo Nacional de Méjico, don Alfonso Caso, haciendo excavaciones en los alrededores del monte Alban, encontró un valioso tesoro. Había allí, en otro tiempo, una fortaleza india y habitaba la región la tribu de los miztecas. Al cavar encontraron una escalera que llevaba a una enorme habitación subterránea; en ésta halló seis tumbas de reyes antiguos. Los reyes no se encontraban en fosas, sino que estaban sentados cerca de las paredes. Los esqueletos, al ser tocados, se deshicieron en polvo. En aquella caverna yacían objetos de oro, de plata, coronas de reyes y perlas. Las inscripciones son raras y en lengua desconocida. Una vez que



Los que buscan ahora los tesoros no son aventureros, sino hombres de ciencia como Carter, famoso por haber descubierto la tumba de Tutankhamón. El arqueólogo aparece en esta fotografía quitando los óleos sagrados que se habían vertido sobre el ataúd, y que por la acción del tiempo estaban convertidos en una capa dura y resinosa que hubo de sacar con un especial cuidado.

dos los elementos para hacer frente a las inclemencias de la Naturaleza; pero con todo, los expedicionarios son hombres heroicos que arrostran todos los obstáculos con tal de realizar la difícil misión que se han impuesto.

La inquietud empuja al hombre a las empresas más temerarias. Los buscadores de tesoro

Nota por JOSE LIEBERMAN

se logre descifrarlas, se llegarán a descubrir datos interesantes acerca de la vida antigua en América.

LA INQUIETUD DEL HOMBRE

El hombre no cesa en su afán de investigación, y por eso a diario leemos que se dirigen hacia los más remotos rincones de la tierra comisiones de exploradores que van con el propósito de arrancar algún secreto que la Naturaleza guarda celosamente. Los arqueólogos arriesgan muchas veces su vida al realizar excavaciones en pueblos desaparecidos o en parajes donde la civilización no existe. Todos los peligros no consiguen detener el impulso de los investigadores. Las expediciones que en estos momentos buscan ávidamente los fabulosos tesoros que acabamos de reseñar, van provistas de to-

Otro tesoro fabuloso de oro, plata y piedras preciosas es el que dejó el famoso guerrero Attila.



He aquí a Tutankhamón, el poderoso rey de Egipto, cuya tumba, como se sabe, fué descubierta por el célebre arqueólogo Howard Carter.

ros ocultos son hombres que van arrastrados, más que por la codicia, por el deseo de revelar al mundo los secretos de otras civilizaciones y otros hombres.

¿Quiénes descubrirán alguna de estas inmensas fortunas que desde hace siglos y siglos permanecen ocultas? ¿Quién sabe! Acaso todos los esfuerzos resulten estériles y vuelvan con las manos vacías.

Mundo Argentino

MARUJA MAZIONE

ALCORTA

SANTIAGO DEL ESTERO

SARA ISASMENDI

ORTIZ

SALTA

LA
BELLEZA
FEMENINA
EN
LAS
PROVINCIAS

CELIA
SASSO
LAUSTER
CORDOBA

ELISA FRIAS
ZAPATA

SALTA

MARIA ANGELICA
ELIZALDE

ENTRE RIOS

Fotografías de Sergio

Aniversario radiotelefónico



El director general de Correos y Telégrafos, doctor Rizzo Domínguez, en la fiesta de gala de "Radio Splendid", acompañado por las señoras de Devoto y Schroeder, en la mesa de honor de la fiesta.



El tenor mejicano Ortiz Tirado, que tuvo a su cargo la interpretación de algunas canciones durante la fiesta del Alvear Palace. A su lado aparece el speaker Federico Domínguez, decano de los locutores de la estación.



El señor Benjamín Gache, uno de los propietarios de "Radio Splendid", acompañado de las señoras de Rey Posse y del señor Mariño, que integraron una de las mesas en la interesante fiesta.

Libertad Lamarque, cancionista de sólidos prestigios, que interpretó algunos tangos en la mencionada fiesta, siendo largamente aplaudida.



El popular Adolfo B. Avilés, cronista radiotelefónico, presidió la "mesa del cine", integrada por un conjunto de representantes de las fuertes empresas filmadoras de los Estados Unidos.



"Acentúo el Encanto de mi Sonrisa..."

con Colgate: el más económico de todos los BUENOS dentífricos"

Con cada tubo grande de Crema Dentífrica Colgate, Vd. recibirá 56 gramos de pasta por sólo 70 ctvs. Esta es una economía apreciable; pero más importantes son los benéficos resultados que Vd. obtendrá.

Hay 7 clases de manchas que afean los dientes. Para eliminarlas, Colgate posee una doble acción de limpieza que blanquea y embellece la dentadura.

- 1º Su espuma disuelve y elimina casi todas estas manchas.
- 2º Su acción pulidora elimina todas las demás.

Además, el uso de esta Crema Dentífrica es muy agradable por su sabor, que también refresca la boca y perfuma el aliento.

¿Para qué gastar más o recibir menos cuando Colgate le ofrece todas las ventajas por sólo 70 ctvs.? Compre hoy un tubo grande y así conservará su dentadura limpia, sana y atrayente.



7 MANCHAS

afean la hermosura de los dientes. Proviene de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas y tabaco. Todas las elimina el Colgate.



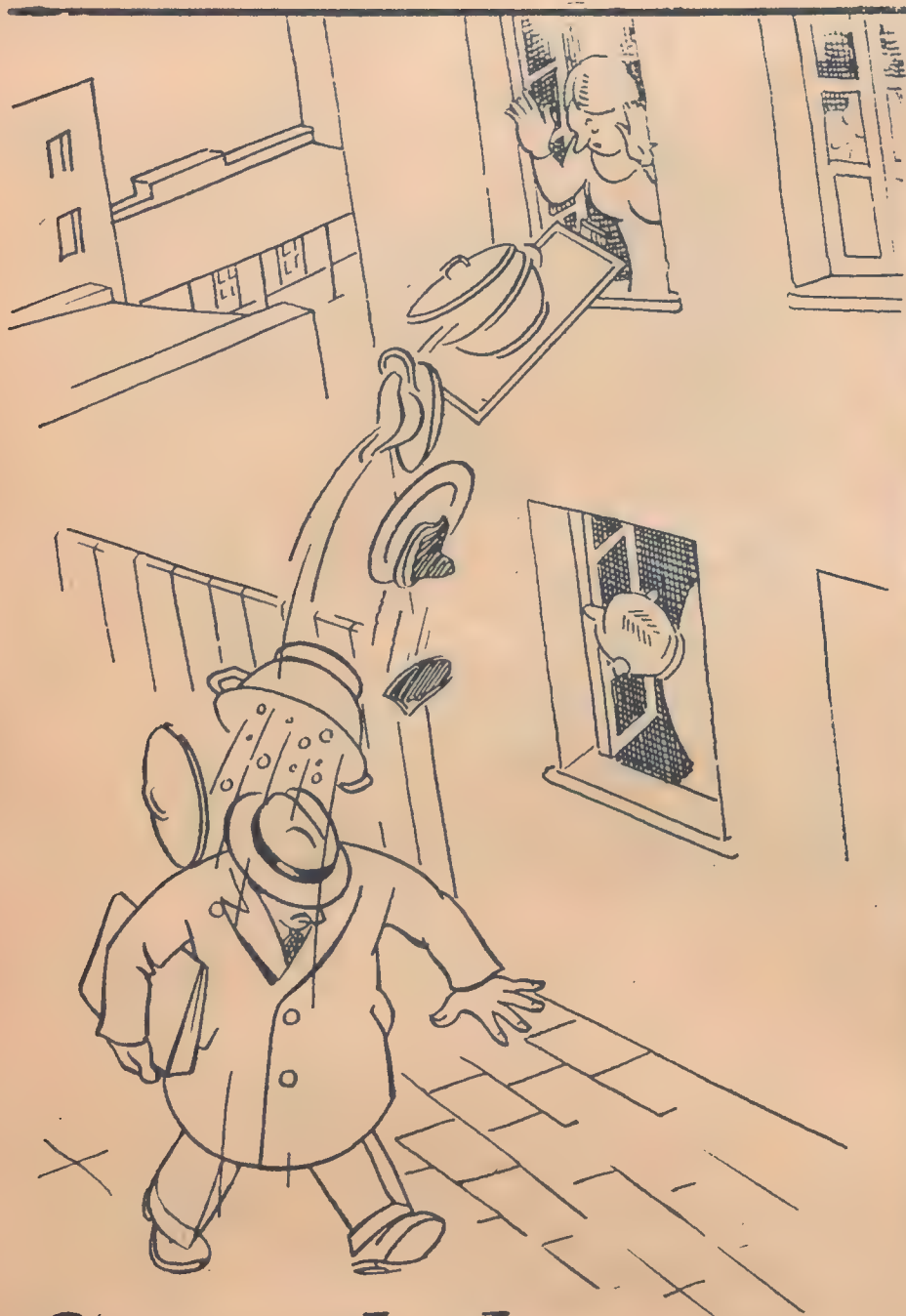
MAL ALIENTO

la penetrante espuma del Colgate desaloja de entre los dientes las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.



IGUAL CALIDAD Y CONTENIDO QUE ANTES A \$ 1.20

MUNDO ARGENTINO en TUCUMAN



*Cuando las
comidas **no**
caen bien...*

... es necesario adoptar un buen
antiácido que purifique el sistema
digestivo y restablezca el bienestar.
Para ello nada mejor que tomar antes
de cada comida una cucharadita de

Leche de
Magnesia *Phillips*
de
el antiácido-laxante ideal



El cuerpo de profesores del Colegio Nacional y los amigos del doctor Luis M. Povina le ofrecieron una demostración, consistente en un banquete, con motivo de su nombramiento de rector del mencionado colegio.



Señores Mariné y Medici, vencedores del torneo dobles de caballeros organizado por el Tucumán Lawn Tennis Club.

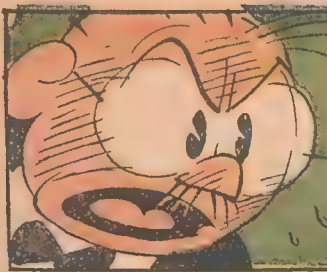


Conjunto de niñas que hicieron la primera comunión en el colegio Santa Rosa.



El nuevo presidente de la Asociación Cultural de Football, ingeniero Manuel Andrade, en compañía de algunos miembros de dicha institución.

Fotos Martín



DON FERMÍN

POR
DANTE
QUINTERO



TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LA MANO

Pero muy pocos saben leerlo

APRENDA USTED A HACERLO

ENSAYO SOBRE LA MANO DEL EX KRONPRINZ

MANO IZQUIERDA

La línea de la vida presenta características dignas de ser tenidas en cuenta. Por lo pronto aparece sobre el monte de Venus, o mejor dicho, en su costado, una raya paralela, que obra con carácter protector, fortaleciendo el rasgo vital. Presenta, asimismo, en sus comienzos, una tendencia a dirigirse hacia el monte de Júpiter, lo cual es síntoma de bienestar, pero perturbado por grandes obstáculos. La línea transversal que parte del monte de Venus, atraviesa la línea de la Vida y la de Saturno, indica duelos, fracasos. Si hubiera estado algo inclinada hacia arriba, estas circunstancias serían irremediables. La línea saturniana, partiendo del monte de la Luna y algo derivada hacia el de Júpiter manifiesta éxitos, casamiento dichoso y con persona muy rica. Esta aseveración está reforzada por la cruz que aparece en el monte de Júpiter.

La línea cerebral, directamente dirigida hacia el monte de Marte denuncia capacidad bélica. La del corazón sentimientos poco generosos.

MANO DERECHA

Corrobera todo lo expresado con respecto a la izquierda. La línea de Saturno es aquí más explícita. La línea del Sol revela escasos éxitos y tardíos.

He aquí las manos izquierda y derecha del ex príncipe heredero de Alemania, y en el centro, un gráfico de la línea que define, en medio del caos

y de las amarguras de su vida, las posibilidades de que alguna vez vuelvan por sus fueros los derechos monárquicos de este personaje que llena un capítulo extraordinario de la historia moderna.



GRAFICO CON LA LINEA SATURNIANA

Hemos destacado la línea de Saturno, que conjuntamente con la de la vida son las más elocuentes en la mano del ex kronprinz. La breve derivación hacia el monte del Sol es lo que hace pensar en un futuro restablecimiento de sus derechos al trono. Por lo pronto, ya es un éxito logrado la devolución de su fortuna. Pero este signo indica también extravíos y estigmas hereditarios que podrían oponerse a una victoria total. El tiempo dirá su última palabra.

LOS SIGNOS DEL FRACASO MATERIAL

No tema usted encontrar en su mano, perfectamente definido, cualquiera de los signos que pasaremos a analizar. Más de una vez hemos asegurado que la voluntad, la educación, la energía moral puestas al servicio de la personalidad logran neutralizar los efectos que anticipan signaturas poco felices.

En el gráfico correspondiente pueden ustedes constatar la existencia de ocho signos localizados como causantes de perturbaciones materiales en la vida del hombre. Procedamos con método.

Signo número 1. — Tristeza debida a continuos fracasos cuya fuente debe buscarse en malos consejos, operaciones aventuradas e influencias poco beneficiosas.

Signo número 2. — No prosperará si orienta sus afanes en trabajos que tengan por objeto desentrañar riquezas del suelo, ya se trate de minas, petróleo o de extensas explotaciones agrícolas.

boriosidad en la vida.

Signo número 7. — Línea hacia arriba, partiendo del monte de Venus. Pérdida repen-

Signo número 3. — Mala suerte en los negocios. Melancolía. Excepcionismo. Abandono de cualquier empresa por una anticipada inquietud respecto a su éxito.

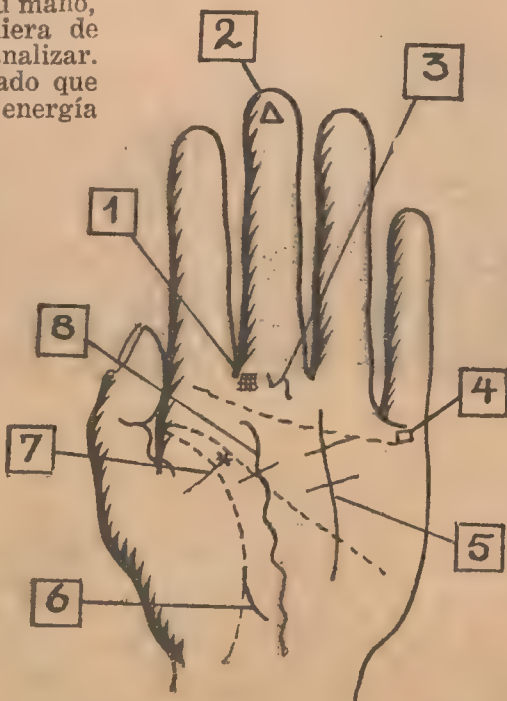
Signo número 4. — Perderá su dinero en negocios, en el juego, en el agio o en las especulaciones de bolsa.

Signo número 5. — Se opondrán muchos factores negativos a su conquista de cierta holgura material.

Signo número 6. — Perderá lo poco que haya alcanzado a fuerza de la-

tina de gran suma de dinero. Si no reacciona espiritualmente, trastornos cerebrales, no graves, como derivación de dicho quebranto.

Signo número 8. — Línea de Saturno, mala. Los astrónomos consideran la influencia de este planeta misterioso como poco menos que nefasta para la existencia del hombre. "Saturno pesa sobre todo; el que ha sido marcado por él nace viejo. La desconfianza lo lleva al miedo en oscilación perpetua, le empuja a una melancolía que él puebla de visiones sombrías." Así dice una célebre quiromántica con quien nos permitimos no estar de acuerdo substancialmente. Aceptamos que la influencia saturniana está llena de peligros, pues tanto lleva al éxito rotundo como al fracaso categórico. En este caso no puede ser más maléfica su presencia. Ondulante, serpenteada, con una especie de cruz en la parte superior del Campo de Marte, tocando la línea de la cabeza acecha con una serie de privaciones, trabajos continuos e improductivos y pérdida de transacciones seguras que francamente no deseamos aparezca en la palma de nadie. Por fortuna ella es muy rara y puede ser bloqueada por otros signos de buen augurio. No existen, pues, motivos para alarmarse con la interpretación de estos símbolos, pues al desentrañar su significado procedemos de una manera objetiva y sin tener en cuenta las rayas favorables que los atenúan.



CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA

El ocaso de una civilización

(Continuación de la página 5)

rial; también, como muchos y tantos lugares sagrados y que se encuentran a la intemperie, ha podido resistir a la acción del tiempo. Observando detenidamente las altísimas y recias murallas de las fortalezas estaremos de acuerdo en asentir de la voluntad y el coraje inquebrantable de aquella raza.

No hay indio que no lleve consigo su quena (especie de flauta rudimentaria) o pututo (corneta formada con astas de toro). La primera para cantar melancólicamente en las noches de luna, y el segundo para dar la señal de inminente peligro o el grito de rebelión. Miles de estos pututos, en su ronco y tétrico sonido, retumbaron de cerro en cerro, cuando don Francisco Pizarro, capitaneando sus huestes conquistadoras invadió la tierra del Sol, y cuando su último monarca, el inca Atahualpa, fué vilmente asesinado bajo la pena de garrote. Anibos instrumentos hábilmente ejecutados — como sólo sabe hacerlo el indio — se convierten en lamentos dulces y tristesimos y su suave vibrar puede ser oído a muchos kilómetros.

COMO VIVE EL QUICHUA

El indio no fué tan triste como antes de la conquista. Fueron el látigo y la bota despótica del conquistador quienes humillaron su espíritu. Así vemos cómo de varias décadas de millones, a decir del inca Garcilaso de la Vega — hijo de un altivo conquistador y de una quichua de la nobleza real — se ven sumidos ahora en la más desamparada orfandad de alegría y reducidos a tres o cuatro millones solamente. Al revés de lo que últimamente viene ocurriendo en Méjico, la raza indígena peruana se acaba lentamente. El mestizo o "el nuevo indio", como lo designó un escritor indigenista, va desplazando paulatinamente al aborigen. Sin embargo, si hay país en Sud América que conserve mayormente la pureza de su raza, es el Perú. Todos los peruanos arrastramos en nuestras venas un porcentaje de sangre quichua, que irá disminuyendo cada vez más, a medida que la corriente europea fecunde nuestras costas. Es así como el indio se desenvuelve entre la angustia y el peso propio y ajeno, y es así el por qué de sus magníficas y envidiables organizaciones comunitarias. El ayllu es la reunión de varias familias, cuyo número llega muchas veces a trescientos miembros, que trabajan y viven en común. Las utilidades que ofrece la tierra — vigilada por un jefe experto y pequeño inca — son repartidas exactamente por familia en común, y sus necesidades son también compartidas en común. ¿Puede existir una organización más fuertemente constituida que los ayllus? Todo esto no es sino la herencia de lo que en grande se hacía en el imperio incaico. Cada niño indígena era dotado por el Estado de una parcela de tierra, cuyo rendimiento le daría para vivir holgadamente, conservándola hasta su muerte, en cuyo caso, nuevamente volvería a poder del Estado comunitario. Era así como en la formidable organización incásica no existían prácticamente los pobres: o lo eran todos o no existían. El Estado preveía todas las necesidades y sabiamente las solucionaba.

SU ESPIRITU A TRAVES DE LOS SIGLOS

Pero si aparte de todo esto hay algo que admirar con cariño, son las bellas artes. Música, poesía, pintura, arquitectura, escultura, bailes, tejidos y, sobre todo, dibujo y alfarería, constituyen y dan la medida exacta de esas esplendorosas épocas. El quichua de hoy no ha olvidado las artes y las sigue, aunque en proporción ínfima, con constancia y para conseguir medios de vida.

He dicho que el quichua hace una vida miserable. El conquistador prime-

ro y el gamonal terrateniente después, bárbaramente lo han despojado de cuanto poseía. Por eso es que el indio odia al blanco con sobrada razón y almacena la ambición de despojarlo en día no lejano. La visión de la capital, el Cuzco, lo anima y lo sostiene. Sus bailes zapateados y por parejas le hacen olvidar a momentos su vida miserable. Huye del bullicio y de las luces hacia los cerros y los valles. Su amor a la tierra y a los animales llega hasta el sacrificio. Raza fuerte, raza humilde, raza sentimental. El Cuzco, en una concepción más honda, sigue siendo para el quichua peruano lo que Jerusalén representa para los beduínos.

FIN

Correo cinematográfico

(Continuación de la página 8)

chando a la cabeza de los grandes centros de la cinematografía mundial. Cada compañía ha realizado grandes banquetes, en los que sus directores han pronunciado de un solo tirón discursos

que duraron desde el fiambre hasta los postres. Y por si eso fuera poco, las campañas de publicidad se han intensificado de tal manera que nadie recuerda en Estados Unidos cruzada tan grande ni tan entusiasta.

Pero una cosa es proyectar y otra realizar, como dicen los grandes filósofos. Las promesas son buenas, pero habrá que aguardar a que se cumplan, pues el público ya está harto de escuchar frases bonitas y luego ver bodrios. Son incontables las veces que hemos depositado un par de pesitos sobre la boletería de un cine, para luego salir de él con unas ganas locas de pedir que nos lo devolvieran. Además, estamos un poco alejados de aquel ruido y es conveniente que nos coloquemos en un plano especial. Ya que la fiebre de su publicidad no nos alcanza, que no nos alcance tampoco su entusiasmo. Tengamos la tranquilidad propia del criollo, y mientras bostezamos murmuremos: —Veremos... y después hablaremos. Y con esa desconfianza evitaremos sentir plaza de tontos...

Y a propósito de tonterías, con esta campaña moralista que se está haciendo en Nueva York alguien ha lanzado una propuesta que por cierto no deja de tener gracia. Se trata de obligar a las salas a pasar durante tres días films totalmente aptos para niños y durante los cuatro que faltan para completar la semana, exhibirlas de cualquier otra índole. Lo que significaría que por espacio de tres días los cines serían decentes y durante los cuatro restantes, indecentes. Por supuesto, la adopción de

tal medida provocaría situaciones por cierto muy graciosas. Cualquier padre de familia llegaría a su casa después de trabajar todo el día, entregaría el diario a su mujer, y mientras se preparaba a escuchar radio, diría: —"Che, vieja, búscame algún cine al que hoy le toque ser decente. Quiero llevar a los chicos..."

Otros, en cambio, creen conveniente la instalación de cines especiales, al que sólo puedan concurrir hombres y mujeres mayores de diez y ocho años, a fin de continuar exhibiendo films, semejantes a los que ahora son combatidos. Pero ningún dueño de cine quiere embarcarse, ya que a todos les interesa que sus salas tengan fama de ser completamente familiares. Dicen que de esa manera la cantidad de concurrentes nocturnos disminuiría, pues hay muchos miles de matrimonios que no pueden salir de sus casas sin sus hijos por no tener quien los cuide.

Y así hemos tenido noticias de las más variadas, tendientes todas a solucionar tal conflicto. Desde un señor que pidió la implantación de una ley que prohibiese a los niños asistir al cine, hasta otro que dijo que el séptimo arte, por más crudo que fuese, no perjudicaba a la infancia puesto que les enseñaba la vida tal cual era; cientos y cientos de lumbreras se han destapado con otras tantas ideas que para nada han servido. Entretanto, Hollywood cede a las imposiciones del público, promete reformarse, perfeccionarse y dejar tranquilos a todos. Ya veremos si es verdad tanta belleza.



En las Academias Pitman, 200 profesores expertos, y no simples empleados, corrigen los ejercicios, lección por lección, guiando y explicando según la necesidad especial de cada estudiante.

AHORA MISMO PUEDE USTED INICIAR SUS ESTUDIOS

Hay una carrera que ya hace tiempo le interesa a usted: porque le agrada, o porque sabe usted que le servirá para progresar más rápidamente. Si es así, ¿por qué no comienza a estudiarla ahora mismo?

En las Academias Pitman, cualquier momento es bueno para iniciar un curso, ya sea personalmente, en cualquiera de las 20 sucursales que la prestigiosa institución tiene distribuidas en el país, o por correspondencia desde su propia casa. En ambos casos, los resultados serán de igual eficacia: en pocos meses dominará usted esa carrera que hace ya tanto tiempo le atraca.

ACADEMIAS PITMAN

MATERIAS QUE LAS ACADEMIAS PITMAN ENSEÑAN POR CORREO Y EN CLASE

Escritura a máquina. - Taquigrafía. - Preparación comercial. - Tenedor de libros. - Contador. Auxiliar de contador. - Jefe de contabilidad. Correspondencia. - Secretariado. - Ingreso a bancos. - Curso de cajero. - Curso de vendedor. Empleado de oficina. - Jefe de oficina. - Gerente comercial. - Dibujo. - Publicidad. - Cálculos mercantiles. - Aritmética comercial. - Mejora de letra. - Caligrafía. - Gramática. - Ortografía. - Idiomas.

Para lecciones en clase, diríjase a la sucursal más próxima.

CORTE Y ENVIE ESTE CUPON

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 - Buenos Aires

M. 51

Sírvase remitir, gratis, EL LIBRO DEL EXITO a

Nombre

Dirección

Curso que interesa



L R 4 - RADIO SPLENDID.

Sintonice todos los miércoles, a las 13.15 horas, la interesante transmisión de las ACADEMIAS PITMAN.

*Hay almas secas, ingratas,
llenas de crueldad como un...*

CAMPO

CUENTA una leyenda africana que los elefantes encontraban antipáticos a los hipopótamos que los seguían, y donde éstos pisaban no volvía a nacer más la hierba. Consultados los hipopótamos, no supieron explicar la fatalidad que arrasaban tras ellos, y los elefantes decidieron abandonarlos. Y se valieron de una treta:

—Vamos a atravesar el río. Vayan ustedes un poco más abajo, y cuando oigan que nos-

otros entramos en el agua, ustedes hacen lo mismo y nos volveremos a encontrar en la otra orilla.

Efectivamente, los hipopótamos oyeron como si grandes masas cayeran al agua, y entraron a su vez en el río, esperando la llegada de sus compañeros de pastoreo. Les pareció verlos flotar entre dos aguas, pero los bultos que la corriente llevaba eran grandes árboles, arrancados de raíz, que los elefantes habían echado al río antes de perderse para siempre en el interior de la selva. Desde ese día, los hipopótamos, comprendiendo la razón del abandono, y avergonzados del mal que hacían sus patas sobre los campos, decidieron vivir en los ríos.

Saliendo de Santiago del Estero hacia Ullampa, hacia el norte, la tierra parecía, por lo árida, un antiguo circo de hipopótamos antediluvianos. Ni una mata de pasto, ni un cardo, ni una semilla. El sol tenía un gran picadero donde molía la tierra y el viento acarreaba el polvo que se fijaba en el ala de los chambergos, sobre los ponchos, en las barbas y sobre las cejas montañesas que adquieren, al pasar por esa sabana que se llamaba antaño Sabana de los Figueroa, aspecto de alfarería, hombres de barro cocido. En esa sabana, que perdía la posición y los límites dentro de su extrema aridez, se levantó, durante dos siglos, tres o cuatro veces al año, el palo de la horca. En un lugar impreciso de esa soledad geográfi-



PELADO

NOVELA CORTA

Por

VIZCONDE DE LASCANO - TEGUI

ca se detenía la comitiva compuesta del alcaide, el verdugo, un piquete de milicianos, los presos, las vendedoras de empanadas, de loco, mazamorra y dulces y un centenar de perros. La horca, que eran dos palos en cruz, la llevaban de Santiago sobre un carro que se quejaba del eje de quebracho seco y de sus ruedas ladeadas, desde el momento que arrancaba de frente a la cárcel, al lado del cabildo, hasta que concluía de quejarse las varas al aire, en la Sabana de Tichuelo o de los Figueroa. El cura iba también en el carro, agarrado a la horca, dirigiendo el coro de lloronas y comadres que rezaban un rosario por el alma del condenado, a lo largo del trayecto, prometiéndose entre sí un par de velas con los beneficios del día. Los soldados cobraban un patacón por el servicio de la custodia, y entre caña y empanadas el patacón se quedaba en los alrededores de la comida, que era ritual hacer a pocos pasos del ajusticiado, siempre que el sol lo permitiera, pues no había sombra donde acampar.

Don Francisco Solano Montenegro había dejado en su testamento una manda a favor de la iglesia matriz, para que se tañera la víspera de las condenas a la horca llamando a oración por el alma de los ajusticiados, y el 3 de diciembre de 1852 Santiago del Estero, por aquella donación del señor Montenegro, se enteró que iban a colgar al día siguiente al matrero Lucas Piris, gaucho que había sido señor de hacha y tiza en los pasos del río

Dulce. Con una cuadrilla de forajidos no respetó vida ni haciendas. La campana pagada por el señor Montenegro tañía a muerto, y don José González, el capellán, cantaba con una voz aflautada de Kereleison:

"Condenados que vivís en un perpetuo tormento, aprestaos a morir mostrando arrepentimiento, y evitar podréis, tal vez, por la bondad del eterno, las llamas de Lucifer y las ollas del infierno."

Lucas Piris se quedó admirado, cuando lo tomaron preso, de que el sargento de la partida policial no lo hiciera degollar. Puesto en el cepo, a la sombra de una higuera, sobre el patio de tierra de la cárcel, con un centinela a la vista, recibió la visita del juez recién cuando vino a anunciarle que sería colgado. Todos los trámites judiciales habían pasado en el mayor misterio, pues se temía que los compinches del bandido pudieran liberarlo o impedir en último caso su ejecución. No faltaron amenazas ni promesas de represalias de los compañeros del matrero, y el verdugo, a quien lo habían ido a ver "personalmente", encontró prudente desaparecer en vísperas de la ejecución. Un resumen de gastos que acarrea la ejecución y que figura como última página del expediente "Asunto Lucas Piris",

aclara las muchas vicisitudes que atravesó el juez ordenando el cumplimiento de la sentencia.

Viaje a Tucumán para traer al verdugo de esa ciudad	10 onzas
Dos soldados para custodiar al verdugo de Tucumán, que se escapó, sin embargo, en el camino	4 "
Para la mujer del preso Ireneo Ramírez, antiguo compañero de Lucas Piris, que bajo la influencia de aquélla se decidió a colgar a Piris	3 "
A Ireneo Ramírez por su trabajo	3 "
Al carretero por el acarreo de la horca	2 pesos

Los gastos eran dignos de la personalidad del delincuente.

En el carro perezoso que tiraban dos bueyes flacos, el matrero Lucas Piris, como desde un trono, miraba afectuosamente al cura Gorostiaga, sin demostrar preocupación mayor. La muerte no le preocupaba. Después de haber comulgado de "un solo tirón", como quien pasa una esponja sobre una pizarra, iba haciendo deducciones como un payador que se prepara antes de entrar a la pulpería:

—¿Para qué haber nacido, padre?... Fíjese que yo nací en el momento en que iban a poner en el cajón a mi madre muerta, decían, por "sofocación de sus entrañas". Yo nací y mi madre resucitó. Los presentes tomaron el caso como de buen agüero, y más tarde gambeteándole a la mala cara yo me fié del anuncio. Pero era cuestión de taba y la taba se da vuelta... Me ha ido mal, aunque no tan peor que a los otros que se fueron sin confesarse... ¿Y si ahora me tocara a mí resucitar después de morir como le pasó a mi madre?

Lucas Piris se quedó anonadado con la idea. Bajó los ojos y miró luego a los lados. Las autoridades, graves y cejijuntas, los soldados, y entre las vendedoras de loco, aún retenido a sus grillos, Ireneo Ramírez, su viejo amigo, que iba a hacerle el favor de pasarle el nudo corredizo.

—¡Ah, pícaro, — dijo entre dientes, — ya



DON PÁNFILO Y SU PERRO ADOLFO



vendré yo como fantasma a subirme en el anca, si tenés conciencia!...

Sobre las rodillas del padre Gorostiaga una sogá de cáñamo se enredaba en el rosario franciscano hecho con avellanas y con botones de ágata, las avemarías. Era un cabo engrasado como un lazo rabón, y en un extremo una argolla grandota de sobrecincha.

La Sabana de Tichuelo o de los Figueroa no tenía accidentes característicos. Recordaba los campos de Castilla la Vieja, hechos con piedra pómez. Cuando en el horizonte se perdían los vagos contornos de la vida civilizada, era allí, "por ahí nomás" que se cavaba un pozo, se alzaba la horca y pendían al criminal. Así, como en Inglate-

rra, hubo muchos de esos señores medioevales, mitad señor y mitad bandido, que fueron hasta el lugar del suplicio en su propio coche, en Santiago del Estero los condenados ayudaron muchas veces a hacer el agujero en tierra para plantar el madero donde iban a ser colgados.

Lucas Piris asistió a la operación prolija. Se levantó el madero y se le pusieron varias cuñas de contrafuerte. Por fin Ireneo Ramírez subió al carro, pasó el lazo al cuello del condenado y lo ató a la horca. Piris se puso de pie para caer de más alto una vez que el carro partiera. El padre Gorostiaga le puso el crucifijo en los ojos, que Piris no miraba, preocupado en escupir a

Ramírez, hasta que el carretero hincó la picana a los bueyes y el carro se alejó dejando a Piris en el aire.

La carreta se paró ya lejos. El padre Gorostiaga se arrodilló y los presentes enunciaron un rezo. El padre dijo unas frases en latín con pronunciación vascuence, mientras Piris, que ya no escupía, le sacaba la lengua.

El sol caía a plomo sobre la escena. La sombra del condenado se enredaba en el palo de la horca. Los asistentes al acto miraban ya al ajusticiado o ya el cielo, esperando ver llegar a los buitres. Pero ninguna ave se atrevía a cruzar esa pampa estéril bajo el sol del mediodía. Era un consejo para los hombres, y la concurrencia, cambiando impresiones, dió media vuelta, y cuando entraba en el ejido de la ciudad y ya no se veía el palo trágico, don Juan Parera, estancero rico, los cruzó. Viendo el pendón de la justicia y la cruz del viático, se sacó el sombrero y paró la cabalgadura.

Don Juan Parera visteó de nuevo la

pista, aflojó las riendas de su malacara, se acomodó, con un ademán habitual, el largo puñal de cabo de plata que llevaba en el cinto, y peinando con la lengua del rebenque las caronas, continuó su camino por la sabana. El caballo, receloso, trotaba, mientras sus orejas alternativamente subían y bajaban en ese trote forzado bajo el sol del mediodía. Don Juan Parera notó la preocupación de la bestia, y poniéndose al diapason, escrutó el horizonte y comprendió su inquietud. La horca se levantaba como a veinte cuadras, y por efecto de la tanta luz parecía una estaca con un poncho encima. Por verle la cara al muerto, torció la dirección y al poco rato estaba frente a él. Miró un instante al cadáver con la lengua fuera, y se dijo a media voz:

—Te arreglaron, Piris...

¿La voz alcanzó hasta el oído del ajusticiado? Don Juan Parera creyó ver cambiar de color la mano del muerto que era lo único claro de su piel curtida. La frente cobriza y casi sobre los ojos una barba negra y gr-

APRENDA POR CORREO

partida por un conjunto de profesores nacionales en los siguientes cursos:	
Tenedor de libros.....	Curso completo \$ 35.-
Jefe de oficina.....	" " " 40.-
Cajero.....	" " " 19.-
Corresponsal y Secretario.....	" " " 19.-
Taquigrafo.....	" " " 27.-
Dactilografía.....	" " " 18.-
Escritura Comercial y Caligrafía.....	" " " 24.-
Contador Mercantil.....	" " " 140.-
Publicidad y Propaganda.....	" " " 130.-
Aritmética Comercial.....	" " " 27.-
Empleado Bancario.....	" " " 45.-

SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Fácilmente y con ínfimo gasto puede Vd. DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite.

Solicite informes y folletos gratis a la: **Universidad Popular Sudamericana** YAPEYU 433 Buenos Aires

Solicite gratis nuestro libro: "El camino corto hacia un porvenir seguro".

Una profesión lucrativa en la UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

La Institución de Enseñanza por CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, im-

Contador Público.....	Curso completo \$ 180.-
Redacción y Ortografía.....	" " " 22.-
Empleado de Comercio.....	" " " 18.-
Agrónomo.....	" " " 160.-
Administrador de estancia.....	" " " 110.-
Técnico tamborero.....	" " " 50.-
Mecánico Agrícola.....	" " " 70.-
Radiotelefonía.....	" " " 135.-
Avicultor.....	" " " 50.-
Corte y Confección, Labores, Cocina, Higiene y Belleza Femenina cu.	" " " 21.-

Elimine las Grasas!

y descongestione el organismo
evitando las manifestaciones:
REUMATICAS • GOTA • ARTRITIS

EN
TODAS LAS
FARMACIAS

YODOSALINA

como espuma. Haciendo de tripas corazón, don Juan Parera, que entre un escalofrío reciente y su larga fama de hombre recio y tranquilo rumoreaba en su alrededor, tomó la mano ajena. Poseía aún un calor vital, aunque la mano pendiera sin reacción. Al tenerla entre las suyas, el paisano no pudo menos de hacerse una reflexión entre dientes:

—Parece higo al sol... ¿Es que no estará aún vivo, entuavía?

De su fondo humano y cristiano, lleno de perdón y de disculpa, olvidó todo el rosario de fechorías del bandido, y sacando el puñal de su cintura le dió un corte a la cuerda. El cadáver se vino al suelo. Los huesos crujieron, y lo que le pareció más extraño fué verle esconder la lengua. La luz era tan fuerte, que el cadáver extendido a lo largo parecía, por la transparencia de las carnes, dormir. La vida se le veía pasar "a gatas" entre las venas de las sienes. Las manos lascas se fueron llenando de sangre y se abultaron sobre el suelo.

Don Juan Parera echó pie a tierra para cerciorarse si lo que veía no era una ilusión óptica. Y cuando de más cerca lo miró, mucho más le pareció que Lucas Piris no estaba muerto, y como había oído hablar que a los ahogados hay que sacudirlos para traerlos a la vida, tomándolo ya de un pie o de una mano, arrastró el cadáver, sintiendo no tener un frasco con caña para echarle por la boca, que "de estar vivo, de juro despertaría".

Pero los tirones habían sido inútiles. Lucas Piris no se "hacía el dormido", y veía con melancolía su poca suerte en reanimar al ahorcado, cuando al querer abrirle la boca, a fuerza de puño, sintió como si el finado se empeñara en resistirle, y cuando pudo pasar la mano, al fin los labios se ablandaron y abrió la boca, para irla cerrando, luego, lentamente.

Después de todo este proceso de respiración artificial, don Juan Parera no sabía bien qué iba a hacer, si abandonar el cuerpo, enterrarlo o ensayar otro medio cualquiera para reanimar a ese cristiano que no parecía haber sufrido mucho en la cruz. "Lo mejor — se dijo — será ponerlo atravesado sobre el caballo y llevarlo hasta su casa, para enterrarlo por allá."

E iba a echarse a los hombros el muerto, cuando vio la cabeza nazarena de Lucas Piris abrir los ojos.

Piris estaba vivo. Pasó un rato mirándolo. No había dudas, el condenado respiraba. Había, pues, que continuar con su resurrección y tomándolo de la espalda quiso sentarlo. El rostro de Piris se contrajo de dolor. Prefería quedarse alargado en tierra. La cabeza le pesaba y caía hacia sobre el hombro.

"Debe tener una vértebra del espinazo quebrada", dijo Parera, y le examinó el cuello al ras de la toga que, como un collar, flotaba sobre su pecho con el nudo corredizo abierto.

Un cuarto de hora más tarde Piris hablaba con dificultad:

—¿Dónde están los invitados, compadre? Nos han dejado solos... Y le aseguro que el purgatorio se parecía a mis pagos por lo descampado... Se ve que el curita Gorostiaga no lo conoce entuavía... ¡Velay, que quedamos solos!...

Las últimas palabras del cura se habían cristalizado en la mente del condenado. El paisaje del Gólgota, como una calcomanía en la página blanca de un cuaderno, tenía colores y personajes que no advertía ya a su alrededor. ¿Dónde estaban los centuriones romanos, jugando a los dados la ropa de los ajusticiados?... ¿Dónde estaban los doce apóstoles envueltos en sábanas blancas?... Nada de todo eso veía. Don Juan Parera le parecía cara conocida.

—Es que se atreve, paisano, a que

me lo lleve pa las casas; el sol nos está matando.

—¿Y adónde?

—A mi casa para que se rehaga. De linda lo he salvado... Si tiene coraje lo voy a poner en el anca, y al trote lo llevaré para mi estancia antes que el sol nos haga una judiada... Venga que lo voy a alzar, que no me parece muy pesado...

—Soy más pícaro que pesado, dicen por ahicito.

Don Juan Parera lo alzó y lo acomodó como pudo sobre el anca de su parejero, que era "más deconfiado que petiso de aguatero". Y montó luego a caballo.

—Agárrese de mi cintura — dijo al bandido, que parecía un paquete de ropa sucia, echándose sobre la espalda de don Juan Parera.

Al paso el caballo se echó a andar. Con una mano libre, don Juan Parera contenía al desvalido, y como había sido siempre jinete, con una nada de apoyo soportaba el sobrepeso del caballo, sin caerse.

—Se ha escapado arañando a la muerte, paisano. Parece que usted no le hizo caso — dijo entre sonriente y en sorna don Juan Parera cuando lo sintió mejor y más seguro sobre el anca, y sintiéndolo apenas apoyado sobre su espalda.

—Es costumbre... — repuso Piris. — No es la primera vez que le hago una gambeta... Si, figúrese que cuando yo vine al mundo estaban velando a mi madre. Ella resucitó después del parto y yo salí coleando como anguila en el barro. Ahorita me le he escapado y la cosa va a ser de cuento... Yo he oído hablar de algo parecido al general Lamadrid, cuando lo perseguía Quiroga, ¿no es cierto?...

—¿Así usted cree que es una costumbre?

—Si no es costumbre, es de familia...

—¿Tiene des. vidas como los gatos?...

—Hijo de tigre, overo ha de ser...

La Sabana de Tichuelo parecía cada vez más larga e inacabable bajo el sol. Don Juan Parera tenía aún para dos horas de galope largo antes de llegar a su campo, que estaba como a ocho leguas de Santiago. El ahorcado se sentía mejor, y cuando le propuso hacer un desvío en la ruta para pasar por una pulpería antes de llegar a las casas, Piris respondió:

—Conviene que no me vean, porque se van a ganar un susto de padre y muy señor mío. Yo creo que lo que debo hacer es cortar campo para el Chaco y salir al Paraguay, donde nadie me conoce, que es un pago de mi flor para un "malvisto". No vaya a ser mandinga que me moleen de nuevo...

—Yo le voy a dar un consejo, y es que para arrepentirse de su vida pasada no debe quedarle otra salida que entrar a un convento y rezar por el alma de los pobres que usted "despenó" por el río Dulce... De los arrepentidos, se sirve Dios, decía mi abuelo.

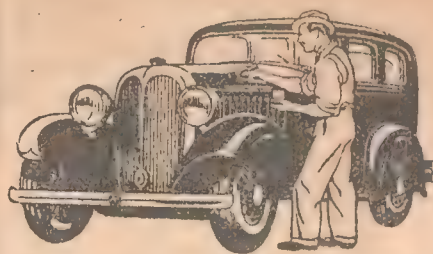
Piris repuso apenas, desilusionado de promesas:

—¿Pa qué?... Los arbolitos se enderezan de chicos...

Sus ojos iban puestos fijamente en el puñal de cabo de plata de don Juan Parera. Y su pensamiento, como la víbora en el caduceo de Mercurio, iba dando vueltas al mango. ¿Qué iba a hacer en adelante de su vida de perro cimarrón? No tenía a nadie sobre la tierra que quisiese de él. No había ni era posible cambiar de ruta. El monte y los tigres lo esperaban. La justicia le seguiría los pasos y no podría encontrar que el trabuco de la policía delante suyo, y esa vez, con toda certeza, que no escaparía. Había que poner tierra por medio y cuanto antes. ¿Cómo?... ¿A pie?...

Su pensamiento buscaba pistas distintas para venir por fin a una idea

(Continúa en la página 25)



Hay aún zonas libres para exclusivistas. Diríjase a los introductores, L. D. Meyer y Cia., Paseo Colón 309. Buenos Aires.

Las señoras están haciendo maravillas repintando ellas mismas sus muebles con Steelcote

un costo de menos de \$ 10.00 puede usted transformar el aspecto de su coche en unas horas. Steelcote viene listo para el uso; cada tarro trae instrucciones completas.

70 colores, a cual más hermoso



Steelcote
ESMALTE A BASE DE CAUCHO



Para purgarse bien

Un vaso en ayunas de

AGUA MINERAL

RUBINAT LORACH

MAXIMA ACCION NO IRRITA NI CAUSA DOLORES



SURJA VD. POR SUS PROPIAS FUERZAS

No permita que la falta de un pequeño esfuerzo de su parte le cierre las puertas del éxito y de la fortuna. Una hora de dedicación y estudio diario bien encaminado lo llevará adelante. Pida ahora mismo GRATIS la

GUIA DEL EXITO

que le explicará cómo en su propia casa, aprovechando los momentos libres, cómodamente podrá en pocos meses aumentar su capacidad, estudiando el curso de su agrado y mejorar sus perspectivas.

La enseñanza de los cursos se halla garantizada por la Dirección de un Profesorado de Catedráticos Nacionales y Profesionales Universitarios.

SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECCIONADO

CURSOS QUE ENSEÑAMOS

ESCUELA DE COMERCIO: Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Cajas y Empleado de Comercio.

ESCUELA DE MECANICA Y ELECTRICIDAD: Mecánico de Automóviles, Id. Aviones, Técnico Mecánico, Tornero. INGENIERIA: Mecánica, Electricidad y Ferrocarriles.

CURSOS ESPECIALES: Periodismo y Publicidad, Eficiencia General, Profesora de Corte y Confección, Dep. Idóneo de Farmacia y Química Industrial, Industria Jabonera y Enología.

CURSOS DE DIBUJO EN GENERAL Y MATERIAS ESPECIALES A ELECCION

Más aún, 50 cursos diversos

SERIEDAD ABSOLUTA

Se necesitan Representantes para el interior.

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio: un Diccionario de 800 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno artísticamente encuadrado.

Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso



A TENEO TECNICO Y COMERCIAL
ENSEÑANZA POR CORREO

EDIFICIO "LA SUDAMERICA"
25 de Mayo 267 — Bs. As.

Nombre

Calle o Dirección

Localidad

Curso elegido

M.A. 42

I

MORRISON!

El grito imperativo, vibrante, lo sacó al hombre de sus abstracciones.

—¿Qué hay? ¿Qué quieres?

—Vístete rápido, no hay tiempo que perder, tomamos el expreso nocturno.

—¿Por qué?

Pero la pregunta no obtuvo respuesta. A grandes pasos Davies cruzaba la habitación de un lado a otro, presa de vivísima nerviosidad.

Era un hombre joven, alto, atlético, como de treinta años, de rostro enérgico y ojos oscuros, penetrantes, que afirmaban aun más esa expresión de fuerza que surgía de toda su persona.

Su amigo Morrison era en

cambio de exterior más apático; los contornos suaves de las facciones y su mirada un poco nebulosa daba más bien la impresión de que su carácter era el de un soñador, de un lírico, acostumbrado más bien a reflexiones filosóficas y espirituales que a las concreciones prácticas de la vida.

Con su calma habitual levantóse del sillón al requerimiento de su amigo, y extendió sus brazos, desarticulando los huesos en un largo desperezamiento. Quitóse la robe de chambre, y doblándola cuidadosamente en dos la colocó sobre el respaldo del sillón, donde hasta entonces estuviera sentado. La lentitud de sus movimientos impacientó a Davies.

—¡Apúrate, hombre, apúrate! Tenemos que tomar el nocturno.

—Pero si hay tiempo; falta una hora todavía.

—Es que a este paso ni de aquí a las dos salimos de este cuarto.

—¿Y a qué tanta prisa?

—He recibido telegrama de miss Coller.

—¿Diciendo?

—Que urge mi presencia allí.



En el misterio siempre alarmante que insinúa el contenido impenetrable de...

Un TELEGRAMA URGENTE

...puede encerrarse a veces el secreto de la felicidad.

—¡Bah! ¿Y para eso me molestas? Te llamo a ti sólo.

—¡Calla, calla, siempre el mismo apático! Si recurro a ti es porque te preciso. Olfateo algo raro. Miss Coller es mujer de gran entereza, y sólo en momentos muy graves puede llamarme así. Su telegrama, simple en apariencia, tiene por ese motivo una significación mayor. Es sin duda un angustioso S. O. S.

—Creo que te alarmas de gusto, de puro imaginativo que eres. Pero en fin, si es tu decisión, ya sabes que en todos los momentos he sido tu amigo.

—Ya lo sé, viejo, ya lo sé; por eso perdono tus defectos. Este, por ejemplo: el de pasarte 24 minutos haciéndote el nudo de la corbata.

Y para corroborarlo, Davies mira por centésima vez su reloj pulsera, un Ulises Nardin de precisión casi perfecta.

—No exageres. No te impacientes. Apenas cinco minutos. Un instante más y ya estoy listo. Tomamos un taxi en la puerta y el nocturno no se nos escapa. Pierde cuidado.

parte.

Entre la masa humana, compacta y cerrada, Morrison y Davies, abriéndose paso a codazos y empujones, llegan en el preciso instante en que el enorme coleóptero despegó.

—Gracias a Dios, un minuto más y era tarde.

—Estoy roto. Creí que no llegábamos nunca. Me han deshecho los pies a pisotones.

—Tuya es la culpa, si te hubieras vestido más rápidamente hubiéramos podido llegar con más calma, evitando el choque con la multitud.

—El caso es que llegamos.

—Afortunadamente.

—Bueno, Davies, ahora dime: ¿crees verdaderamente que puede ocurrirle algo grave a la señorita Coller?

—Sí, me lo dice mi instinto.

—Pero te fundarás en algo para suponerlo.

—Claro, estoy en conocimiento — pues ella me lo dijo hace tres meses, durante mi última visita — que una banda de individuos capitaneados por una ex enfermera del hospital de

II

Once de la noche. Hay un apeñuscamiento extraordinario en los andenes. El expreso del Oeste está listo para salir, a horario, y de los otros trenes, que llegan y parten se desprenden y trepan racimos de gente.

Los gritos de los changadores y los canillitas se mezclan, elevándose un tanto sobre el run-runeo múltiple de las voces, que más bien parece un sordo murmullo de oleaje.

Valijas, paquetes, maletas. De todos tamaños, de todas las clases, de todas las formas. Rostros hermosos, desagradables, extraños. Todos los colores, todas las expresiones, todas las razas.

Un largo silbato anuncia que el nocturno

mujeres del cual ella es médica de guardia, habían jurado aniquilarla. Como miss Coller me lo dijo sonriendo, no me alarmé mucho por la amenaza y me reduje más bien a inquirirle los motivos por los cuales había sido hecha.

—Imagínese, Davies — me dijo, — una denuncia hecha por mí a la policía me ha atraído el odio de unos cuantos individuos al margen de la ley, que confiados en la impunidad habían sentado sus reales en el hospital, validos de la preeminencia de una jefa de enfermeras, que resultó ser nada menos que capitana de una banda de ladrones y bandidos internacionales.

—¿Y cómo se enteró usted de eso?

—Fácilmente. Me ayudó un poco la intuición, lo confieso; y ese instinto especial, innato en mí, que me permite valorar y catequizar a las personas al primer golpe de vista.

—Envidiable don, miss Coller.

—Oh, no se sonría, querido Davies!, ya lo creo que ayuda mucho; sobre todo si el que lo posee es capaz de reflexionar, analizar y razonar sobre la base de sus intuiciones.

—Así es, pero siga el relato, que me interesa sobremanera.

—Bien; ya verá usted. Estando yo de guardia en el hospital, cayó una madrugada para ser atendida una pobre mujer, víctima de convulsiones intestinales violentas. Como a pesar de la medicamentación y el tratamiento habitual en estos casos los dolores persistían, ya que la enferma se debatía en convulsiones horribles, opté por aplicarle una inyección de morfina. Pedí a la enfermera que me acompañaba una jeringa, y con gran sorpresa se comprobó que en ese instante, en todo el hospital, no había una sola dosis de morfina ni de ningún estupefaciente.

—Llamé, como es lógico, a la jefa de enfermeras, extrañada, y más que todo alarmada, por la grave imprevisión, para mí un tanto absurda.

—Esta se presentó muy serena, demostrando su extrañeza al par que la mía. Su actitud en verdad no despertaba sospechas, pero algo en el instinto me dijo que esa mujer era una pícara. Considerando que pudiera estar complicada con gentes que en el hospital tuvieran a su cargo el control de botiquines y medicamentos en general, decidí por mi cuenta hacer la averiguación, suponiendo que en otra forma lo peor que podía ocu-

rrir era que echasen el culpable a la calle, como única medida punitiva.

—Supe así que la jefa mantenía relaciones amorosas con el intendente del nosocomio, al que —era una rubia bastante atrayente— tenía subyugado por completo.

—Con estos antecedentes y otros muchos sobre irregularidades cometidas en el hospital, me dirigí a mi amigo personal Perkins, actual comisario de investigaciones, para que ordenase rápidamente una pesquisa. Los resultados fueron asombrosos, la tal enfermera era,

como le dije, jefe de una banda de malandrines, que operaban hábilmente y a cubierto de persecuciones. En el hospital habían hecho su agosto: drogas, específicos, ropas, y hasta más de una vez dinero y alhajas de médicos y visitas, robos que se atribuyeron siempre a personas ajenas al personal.

—¿Y cayó presa la banda, miss Coller?

—No toda; la principal cabecilla, sí, y algunos de los componentes también, pero otros andan sueltos y son los que me amenazan.

—¡Tenga usted cuidado, miss! Esos pícaros son capaces de todo.

—Menos de matarme, supongo —dijo miss Coller animosa y sonriente.

—¡Oh, cuídese!...

—Ya ves, querido Morrison, que ese telegrama y ese llamado urgente tienen por qué inquietarme. ¡Con tal que no sea tarde ya!...

Morrison, que durante el relato de su amigo había permanecido silencioso, habló por fin.

—¡Oh, sí, Davies, tienes razón; comparto tus temores! Lo más peligroso es que la lucha ha sido de mujer a mujer. La cabecilla esa no le perdonará nunca a miss Coller. Desde la misma cárcel es capaz de dirigir la venganza. Las mujeres son terribles de vengativas.

—Así es, y por eso me preocupa. En fin, no cavilemos demasiado, mejor será que pidamos un whisky ahora.

III

Listos ya para descender, los pasajeros levantan el cuello y las solapas de sus abrigos. Hace un frío que cala los huesos.

—¡Diablos, éste es peor que en Nueva York! ¡Qué airecito, Morrison!

—Mi habitación a estas horas tiene una temperatura de 26°.

—No te aflijas y enróscate la bufanda. Hemos llegado.

De nuevo el ajeteo múltiple de la estación y el ir y venir de trenes y pasajeros.

—Franklin Avenue 71.

El auto corre rapidísimo, por calles lisas y limpias, como pistas de patinaje.

—Estoy impaciente, Morrison. ¿Qué habrá pasado?

—A lo mejor nada.

—¿Y el telegrama urgente?

—Alguna consulta.

—Sea como fuere, aquí estoy para defender a la señorita Coller, cueste lo que cueste, aunque sea con mi vida.

(Continúa en la página siguiente)



Desamparados

La desaparición del jefe de familia es pérdida irreparable, no así el desamparo de los hijos, que es factible evitar con un

SEGURO de VIDA

No permita que su hogar se destruya por su imprevisión. Solicite detalles de las modernas pólizas que emite COLUMBIA alguna de ellas estará a su alcance.

Compañía Nacional de Seguros

COLUMBIA

Rivadavia 409 — Buenos Aires

Administrada por el mismo Directorio
del NUEVO BANCO ITALIANO.

Alcancia para
DOTE

Remítame datos sobre sus pólizas de seguros Vida.

Nombre

Edad

Dirección

Una LUCHA ENCARNIZADA! ... guerra a muerte al microbio de la BLENORRAGIA



Gratis
LE REMITIMOS
EL PRESENTE
LIBRITO

10 PILDORAS
POR DIA

Completas su tratamiento con la seguridad del remedio más puro hecho. Favorece la curación y evita la propagación de las enfermedades más graves y mortales del mundo.

CORTE Y MANDE este CUPON

Señor Concesionario de las Pildoras "BEIZ", C. de Correo 2493, Bs. As.
Sirvase enviarme gratuitamente un librito titulado "Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan", en sobre cerrado y sin membrete.
Nombre
Calle
Localidad
F. C. M. A. 1094

Cuando Neisser descubrió el gonococo, microbio productor de la blenorragia, se creyó que bastaba matar al causante del mal con cualquier antiséptico, para que la enfermedad desapareciera. Pero los ensayos vinieron a demostrar que una cosa era el gonococo suelto, y otra muy distinta en la uretra del hombre. Los antisépticos usados empeoraban la enfermedad, la hacían crónica y no proporcionaban alivio al paciente. El remedio era peor que la enfermedad. Por qué sucedía esto? Porque los remedios usados no atacaban solamente el microbio, sino también el cuerpo. La conquista más grande de estos últimos tiempos consiste en el descubrimiento de sustancias que matan solamente los microbios, dejando intactos los órganos humanos. Tal los cuerpos acridínicos, principio activo de las pildoras BEIZ.

No perjudique su organismo, ni agrave su enfermedad, ensayando lavajes e instilaciones o introduciendo cuerpos extraños en la uretra, pues es causa frecuente de complicaciones. Asegúrese la ayuda del verdadero remedio contra la blenorragia y trastornos de las vías urinarias, iniciando de inmediato su tratamiento con las pildoras BEIZ. Y sentirá en carne propia las ventajas de no contrariar el sabio precepto: lo primero, no hacer daño.

LO QUE DICEN LOS ENFERMOS

Extractamos parte de 8 de las muchas cartas de enfermos, que obran en nuestro poder.

D. M., Río 49. — Sufría desde hace más de un año de blenorragia que fué considerada como incurable por cuantos me vieron... estaba en un estado de gran desesperación... Por último leí un aviso de las Pildoras BEIZ y pensé hacer la última prueba... tomé 5 frascos, y ahora estoy de una salud inmejorable... le agradezco... etc.

J. C., M. Saavedra. — ...felizmente tuve conocimiento de sus pildoras, a las que tuve que agradecer un completo restablecimiento de un rastro que aún conservaba de otro tratamiento ineficaz... deseo que envíe el librito que ofrece... etc.

A. S., Chacabuco. — ...padecía de una blenorragia desde hacía 6 meses sin lograr curarme con ningún remedio. Por fin probé su producto y con dos frascos curé por completo. Etc.

USENSE: en dos tomas de 5 pildoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo). Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso.

EXHA BEIZ EN TODAS LAS FARMACIAS
Y NO ACEPTE IMITACIONES

PILDORAS **BEIZ** PLATENDAS
EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA

— ¡Hola, hola, amigo Davies, eso no deja de ser una confesión. ¿Acaso la quieres?

— Probablemente.

— Me alegra, hombre, me alegra; estaremos de confites.

— Si no es demasiado tarde...

— ¡Ufa, tanto pesimismo! Verás que no ha ocurrido nada. Ya lo comprobaremos; estamos llegando.

— Paga el taxi tú; no tengo suelto.

— Pero..., ¿cómo? ¿Qué es esto? La doctora Coller, del personal médico...

— Sí, señor, miss Coller. Pero, ¿no sabe usted? Ha sido herida gravemente...

— ¡No! ¿Cuándo? ¿Cómo?

Y la ansiedad se refleja extraordinariamente en el rostro de Davies.

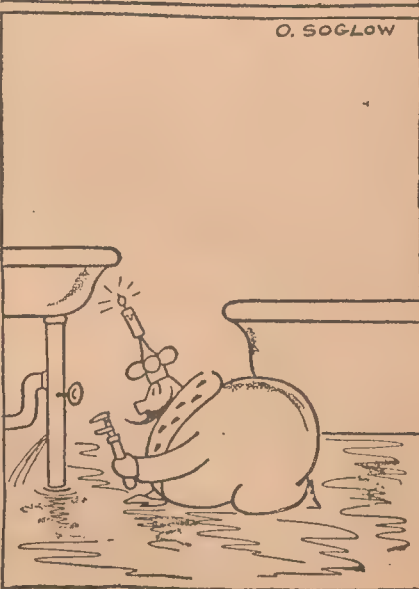
— Antes de ayer, señor. Pero usted perdona, no puedo darle más datos.

Anonadado, Davies mira a su amigo,

Las grandes historietas de SOGLOW

LAS AVENTURAS DE UN REY

MAJESTAD;
VUESTRO CUARTO DE BAÑO
NECESITA ARREGLO.



O. SOGLOW

El rey se entrega a tareas de palacio.

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO.

Davies, nerviosamente, aprieta el timbre de la puerta de calle.

Al minuto entreabre el postigo una muchachita de rostro atractivo: la mucama.

— ¿La señorita Coller?

— ¡Ay, no, señor; en el hospital!...

Sin aguardar un segundo Davies da las gracias y cruza de nuevo el jardín, seguido por Morrison.

— ¡Gracias a Dios, cuánto sobresalto inútil! Estará de guardia aún, vamos a verla. Aguardemos un taxi. O no, espérate; aquel ómnibus nos deja justo. Son recién las ocho.

— A la señorita Betty Coller de parte del doctor Charles Davies.

— ¡Ah, señor, no se sé si será posible, y menos a esta hora; ha pasado mala noche, tuvo algo de fiebre. Y luego, usted disculpe, pero no es hora ni día de visita.

que se halla también bajo la misma impresión. Luego se repone.

— Dígame, ¿qué médico la atiende?

— Todos la han visto ya, todos los del hospital; ya sabrá usted que miss Coller es muy estimada, muy querida. Pero en particular la doctora White Adams y el doctor Puleston.

— ¿El doctor Puleston? Pásele usted mi tarjeta; gran amigo mío.

IV

— Mi querida Betty, ¿qué tiene usted? ¿Qué le ha pasado? ¿Cómo ha sido eso? Estoy afligidísimo; no sabe usted cuánto sobresalto.

— Me lo imaginé, Davies, y hasta me arrepentí de haberle hecho mandar el telegrama. Pero al principio creí que la cosa era más grave. No hubiera querido morirme sin...

— Amiga mía, amiga mía, ¿quién habla de morir?

—No, ya no, afortunadamente. Estoy fuera de peligro.

En los finos y pálidos labios de miss Coller se dibuja una sonrisa optimista.

—¿Y hasta cuándo?

—Es cosa de días nomás.

—¡Gracias a Dios! Tuve un presentimiento trágico cuando recibí el cable. Me hubiera muerto de desesperación.

—¡Davies, por favor; ya sé que usted me estima, pero no es para tanto! Si hubiese sido peor, ¿qué iba usted a hacerle?

—No diga eso, Betty, porque yo la quiero, ahora lo sé, la quiero profundamente. Pero, perdóneme, no es este el momento...

Miss Coller, con los ojos bajos y la boca sonriente y dulce parecía no escucharlo ya, transportada de una felicidad sin límites. Había nacido a la vida de nuevo, y al amor. Su mano buscó la de su amigo, y así, silenciosos y amantes permanecieron dichosos largo rato, hasta que la voz de Morrison penetró al cuarto anticipándolo.

—¡Oh, miss Coller, mi enhorabuena! Ya sé que está usted fuera de peligro, me lo acaba de decir la enfermera. ¿Y cómo ha ocurrido eso?

La joven sonrió, maliciosa.

—Precisamente le estaba contando a Davies cuando usted entró...

Aquella camarilla famosa que yo denuncié hace varios meses y que me amenazó durante algún tiempo, cumplió su propósito, aunque no del todo, afortunadamente. Esta ha sido la tercera vez y me puedo, por lo tanto, considerar a salvo, ya que dicen que la tercera es la vencida.

"La primera vez fué un intento de envenenamiento. Algo diabólico, pero que fracasó gracias a que yo advertí a tiempo el olor a almendras de la combinación del cianógeno con el café con leche. Se hizo la averiguación, pero no pudo descubrirse qué mano criminal había colocado el polvo mortífero en mi desayuno. Ni cocinero, ni ayudantes de cocina ni la enfermera que me lo sirvió aparecieron como culpables. Se pensó en una peligrosa equivocación y el asunto quedó en el misterio. La policía suele proceder así; gracias que me salvé de ser la víctima.

"La segunda vez fué en la calle, un accidente automovilístico a mi entender nada casual. Sufrí algunas contusiones, pero del auto que me atropelló ni rastros.

"Y ahora la tercera y espero que última.

"El viernes a la mañana, al salir de este hospital, después de la guardia nocturna, advertí la maniobra sospechosa de un individuo que buscaba reparo, o mejor dicho, escondite, tras el tronco de uno de los álamos que circundan el edificio.

"Tuve el presentimiento de que algo malo me ocurriría, venido de su parte, y no supe disimular bien mi sospecha, pues me planté en mitad del camino que va de la escalinata a la verja. El sujeto en cuestión, considerando que sus intenciones habían sido descubiertas, apuró el trámite.

"Oí una detonación que no dió en el blanco, y simultáneamente otra que me tumbó violentamente. Alcancé a distinguir al individuo que corría por entre los árboles y luego voces y gentes que me rodeaban. Me desvanecí.

"La bala incrustada en la tercera costilla no ha querido obedecer los designios de quien me la envió.

"Me alarmé inútilmente, por eso, como le dije, Davies, lo llamé con tanta precipitación. ¿Me lo perdona?"

—Amiga, querida amiga mía, no sea cruel conmigo. Ya sabe cuánto hubiera deseado saber lo que ocurría desde el principio; lo que no le perdono es que no me haya avisado desde la primera vez. Hubiera podido vigilarla, protegerla, serle útil en algo.

—Y yo también, señorita Coller, yo también. Ya ve, he venido con el sólo objeto de serle útil y sólo compruebo que llegamos demasiado tarde.

—¿Demasiado? (En el bello rostro de la joven se dibuja otra vez la maliciosa sonrisa, mira unos instantes a Morrison y luego a Davies.) ¿Crees tú, Charles que demasiado tarde?

—¡Oh, no, del todo no. Morrison, querido amigo, ¿quieres ser testigo de nuestro casamiento?

—¿Y eso? ¿Para cuándo?

—Para la semana que viene.

—¡All right! Aceptado. La semana que viene.

FIN

Campo pelado

(Continuación de la página 21)

fija. Don Juan Parera parecía hombre rico. Sus pilchas lo demostraban. Su facón de cabo de plata y oro, las monedas de su cinto eran un indicio. Lucas Piris no conocía escrúpulos. No sabía de agradecimientos. No era un gaucho malo. Era un gaucho ladrón. Y comenzó a retirar suavemente de su vaina el puñal del cinto de su bienhechor. Cuando lo hubo tirado fuera, respiró hondamente como para sacarle fuerzas al aire o sentir el olor de sangre que husmea el animal salvaje, y

hundió en la espalda de don Juan Parera, hasta el cabo, el arma fría. Don Juan Parera dejó las riendas y se tambaleó sobre el recado, para caer por fin al suelo. Su caballo se detuvo dócilmente como para esperarlo. Había caído muerto, el corazón atravesado por el puñal. Lucas Piris, sin fuerzas, retenido a las riendas, cayó detrás. Tambaleante, como un sonámbulo, giró en torno de su víctima mirándola fijamente. Con las manos vacilantes y con los dientes consiguió, después de mucho forcejear, abrirle el cinto. Con la prenda en la mano, volvió hasta el caballo. Lo enancó de nuevo. Pero se había olvidado de lo esencial, del puñal, y haciendo un lazo en el extremo de la rienda, consiguió tomar el puñal por la cruz de la empuñadura y alzarlo hasta sus manos. Sin volver la cabeza cambió de rumbo, y de espaldas al sol, siguiendo y mezclando su huella con la de una tropa de mulas que había pasado por la sabana, tomó la dirección del Chaco. Y como maldiciendo su poca suerte, de verse sin más recurso que el caballo ajeno y el facón ensangrentado en la extensa desolación de la sabana, dijo entre dientes:

—¡Caray, con el campo pelado!...

FIN

ECONOMIA
COMODIDAD
RAPIDEZ



le brindará la moderna y maravillosa Plancha
"PERPETUA" (a gas de nafta)
Con posa plancha \$ 22.-
Prospecto N° 10 (M) Gratis
CASA RICHEDA TALCAHUANO 440
BUENOS AIRES

Procurador
Universitario puede ser Ud. estudiando por correo nuestro curso adaptado al plan de la Facultad de Derecho.
Pida informes por carta a:
INSTITUCION "MORENO"
Avda. Nazca 2862 Buenos Aires

DIVORCIO en MEJICO
Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria —
Pida prospectos:
CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires



DE NUEVO Y ENTERITO...

Tome un GENIOL, si a la vuelta de una fiesta se siente derrotado, deprimido y doloroso. Se sentirá ágil y despierto como para volver a empezar.

Tome un GENIOL y estará contento.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO



EL FOLLETIN DE

UN Hombre

Por



III

RECUERDO muy bien el día en que con la muerte de la señora Sonia Somerset de Paige se inició el más singular y el más dramático de los casos en que me tocó intervenir durante mi larga carrera de repórter policial.

Fué un 5 de octubre, brumoso, frío, triste. A mediodía el fotógrafo y yo habíamos regresado de Havre de Grace con una información completísima sobre un crimen. Yo me hallaba rendido por tres jornadas de labor intensa y esperaba de un momento a otro una resolución del director para marcharme a casa a gozar de mis quince días de licencia.

Reynolds, el jefe de redacción, se acercó a mi mesa para decirme:

—Lo felicito, Kay, por sus vacaciones. Pero no quiero que se marche sin hacerme un favor. ¿Tendría inconveniente en escribir unas líneas sobre el crimen de esta madrugada? Una breve descripción, nada más; algo en ese estilo tan suyo...

—¿De qué crimen me está hablando?

—Del de la señora de Paige.

—Querrá usted decir el suicidio — le respondí yo, que había leído en los diarios matutinos los pormenores del trágico fin de la joven Sonia.

—Es que ha venido a verme un oficial de policía que asegura que con el veredicto de suicidio se pretende echar tierra sobre un "affaire" turbio. Dice que anoche, a la misma hora en que moría la señora de Paige, él ha visto escapar a un hombre de la casa.

—¿Ah, sí? — comenté yo sin el menor interés. — ¿Y por qué cree él que la policía tiene interés en tapar la cosa?

—Vea: es mejor que usted hable con el muchacho. Tengo el presentimiento de que su historia es interesante. Además, si no le hacemos caso, se irá derecho a contársela a los de "El Herald".

—Bueno, bueno. Mándemelo entonces. Pero no me comprometo a escribir una sola línea. Estoy rendido, amigo Reynolds. Me limitaré a informarle si hay algo de verosímil en la historia.

Instantes después el hombre estaba frente a mí. Lo reconocí al punto. Era un joven

oficial a quien había visto muchas veces en el Departamento y al que siempre saludaba con un "¡hola!", precisamente porque lo mismo hacía él.

—¡Hola! ¿Qué tal? — me dijo, con su acostumbrada sonrisa franca y bonachona.

—Me alegro de verlo — contesté. — Siéntese donde pueda. Le escucho.

—Ante todo, ¿usted sabe quién soy? — me preguntó en un tono tan confidencial, como si esperase que yo pudiera pensar que se trataba del príncipe de Gales en una visita de incógnito.

—No tengo la menor idea.

—Soy Carroll, señor Kay; el que detuvo a Vicenti y a Carey. Usted no ignora, sin duda, la recompensa que obtuve por reintegrar a Carey a su jaula: me trasladaron a prestar servicio en Towson por un mes... y sin sueldo.

—Lo recuerdo, en efecto. ¿Y ahora? ¿Está metido en un nuevo lío?

—Ahora se trata de un caso muy diferente. Dicen que la señora de Paige se ha suicidado; pero yo no estoy convencido. Sospecho que debe haber sido asesinada por un hombre que vi anoche en las inmediaciones de la casa, aproximadamente a la misma hora en que se produjo el deceso. Ni el jefe ni el comisario de Towson han querido hacerme caso cuando les pedí que exigieran la reconsideración del veredicto del "Coroner". Me parece, por otra parte, que no se ha investigado suficiente la forma en que empleó la noche el marido de Sonia. No me resulta muy clara la actitud de Randolph Paige...

—Un momento — interrumpí yo, comenzando a interesarme. — Usted parece insinuar que Randolph Paige puede haber sido el asesino de su esposa. Pero también sospecha que el criminal debe ser un hombre que merodeaba por el parque esta madrugada. ¿Quiere decir que Paige y ese hombre son una misma persona?

—Nada de eso. Paige es bajo y delgado; el hombre misterioso era alto, corpulento, y evidentemente de más edad que Randolph. Yo no trato de insinuar nada. No pido sino

que se profundice en la investigación.

Releí rápidamente, en un diario de la mañana, la noticia del suicidio, e hice repetir a Carroll todo lo que sabía del suceso.

—Lo que no me explico — dijo entonces — es cómo, si usted salió de frente al chalet de Paige a las dos, después de ver desaparecer al "hombre misterioso", y si se cruzó en el trayecto con el auto del comisario que acudía al llamado de Randolph, no vió a éste cuando regresaba a su casa.

—Porque tomó una ruta distinta de la habitual. A dos kilómetros de Towson sale de la carretera un camino de tierra mucho más corto, pero transitable únicamente cuando, como anoche, ha estado algún tiempo sin llover.

—En síntesis — resumí yo, — la sucesión de los hechos es la siguiente: cuando usted se detuvo frente al chalet, Randolph ya había llegado a su casa. El hombre que usted vió escapar pudo haber sido puesto en fuga por la llegada de Paige. Y mientras usted seguía viaje a Towson se producía el llamado telefónico de Randolph a la comisaría.

—Eso es. Salvo que yo no prejuzgo que Randolph haya puesto en fuga al otro hom-

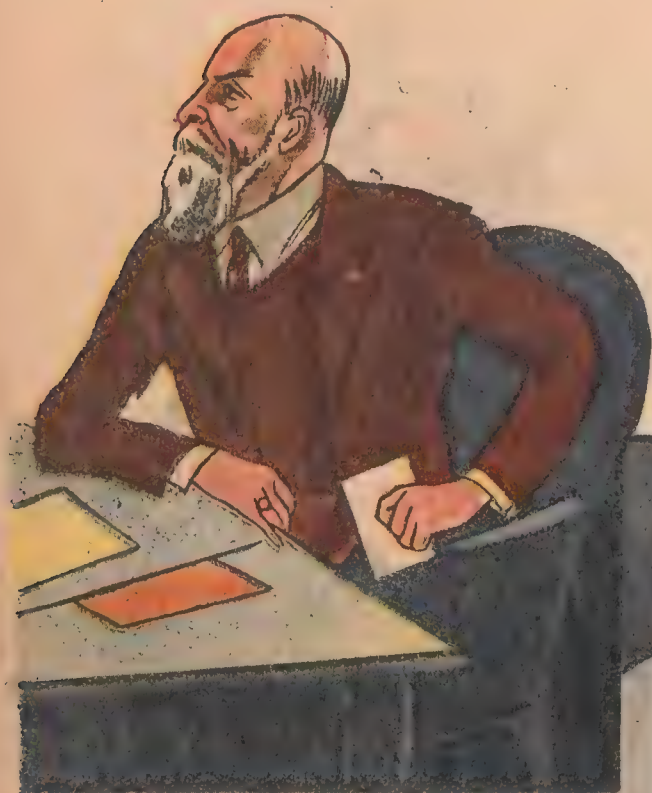
"MUNDO ARGENTINO"

EN EL Sendero

K. S. DAIGER

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Al llegar Randolpho Paige a su casa, a las dos de la madrugada, tuvo la tremenda sorpresa de encontrar a su esposa muerta, colgada de la araña de luz y una silla volcada a sus pies. La policía dijo que se trataba de un suicidio; pero Carroll, un joven pesquisante, afirmó que era un crimen y se propuso investigarlo.



bre. ¿Quién le dice a usted que no han conversado? ¿Que no estaban de acuerdo en la comisión del delito? ¿Que Paige ha instigado y preparado el crimen? ¿No es sospechoso que Randolpho, so pretexto de querer ganar tiempo, haya lanzado su auto por un camino que si es algo más corto tiene el inconveniente de ser un colchón de tierra lleno de baches? Yo, en su lugar habría tomado por la carretera de asfalto, que es un billar. Si él no la siguió, ¿no será porque quería que no hubiese testigos de la hora de su regreso?

— Su imaginación corre demasiado lejos, amigo — me pareció oportuno decirle.

— Puede ser. Pero quizá no diga usted lo mismo cuando vea esto — declaró con aire misterioso, tendiéndome una fotografía.

Era una copia de la vista del "budoir" de Sonia, tomada por un fotógrafo profesional esa mañana, a indicación del "Coroner", según creo habérselo dicho a ustedes.

Examiné detenidamente la fotografía. Con admirable nitidez se podía observar la araña, el cordón que pendía de ella tal co-

mo quedó después que Randolpho lo cortó para descolgar el cadáver de su esposa, la silla volcada y el cuerpo de la infeliz Sonia en el sofá donde la depositó Randolpho.

— Realmente — hube de reconocer, — no encuentro nada que me llame particularmente la atención.

— Observe la cuerda — me dijo con tono protector. — ¿No ve la forma en que ha sido anudada a la araña?

De nuevo tuve que confesar que nada veía de extraordinario.

— Ese nudo, señor Kay, o quiere decir mucho o no quiere decir nada. No es un nudo común. Cuesta creer que Sonia fuera capaz de hacerlo. Yo, que conozco bastante de nudos, no sería capaz de imitarlo.

— Puede que usted tenga razón — le dije mientras observaba el nudo con una lente de aumento. — Sin embargo, la señora de Paige puede haberlo aprendido en alguna parte. No

amigos. "El Herald" estaba abiertamente contra las autoridades del Departamento, y yo no podía permitir que el colega se sirviese del asunto Paige como pretexto para lanzarse en una nueva campaña de desprestigio.

— Pero usted comprenderá, joven Carroll — proseguí, — que cuando ni el comisario de Towson ni el jefe aceptan la idea de un crimen, nosotros debemos andar con pies de plomo antes de hablar de asesinato. ¿Qué dijo el señor Anderson de ese nudo?

— Cuando hablé con él y con el comisario no había hecho todavía mi descubrimiento — me contestó.

Dejé un momento a mi interlocutor para ir a consultar a Reynolds. Este me aconsejó que fuese a hablar con Anderson, con el comisario y el médico de Towson y con el "Coroner".

— Se puede — me dijo — publicar la hipótesis de Carroll simultáneamente con el resultado de esas entrevistas. Es una actitud correcta, que el señor Anderson no podrá censurarnos.

Volví junto a Carroll.

— Vamos a hacernos eco de sus interesantes declaraciones — le manifesté. — ¿Se considerará usted satisfecho con lograr la reconsideración del caso y la realización de una autopsia, sin dar ninguna publicidad al asunto hasta que se demostrase que hubo crimen?

— Ni más ni menos, señor Kay.

— Entonces, déjeme esa foto y su domicilio. Ahora mismo iré a entrevistarme con el jefe y con otras personas. Por la noche le comunicaré el resultado de mis gestiones. Entretanto, me parece innecesario insistir en la conveniencia de que no comente con



sé... Sin ser, por ejemplo, cirujano o marinero, es muy posible saber anudar una cuerda tal como lo haría un médico o un hombre de mar. En todo caso, el dato no me parece suficiente como para que nos pongamos a gritar: "¡Hubo crimen!"

— ¿Así que tampoco usted cree...?

— No he querido significar eso — me apresuré a decirle, recordando el peligro de que Carroll tomase rumbo a "El Herald".

El jefe de policía y yo éramos íntimos

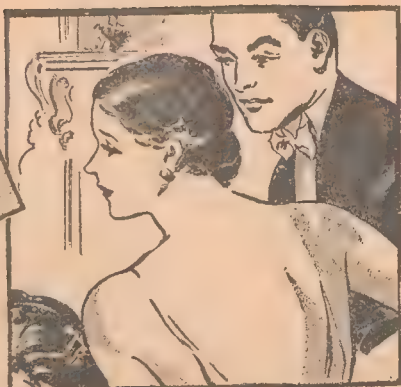
nadie lo sucedido. ¡Hasta luego, pues, estimado amigo!

El jefe de policía me recibió, como siempre, cordialmente; pero al enterarse del motivo de mi visita no pudo ocultar su disgusto.

— ¡Ese Carroll está loco! — exclamó. — Yo le agradezco a usted la delicadeza de

(Continúa en la página 29)

*Sea exigente
tratándose
de su cutis*



Para estar segura, use la única
Crema de miel y almendras
con la fórmula original Hinds.

♦ La Crema Hinds es líquida.
Al aplicarla, suaviza. Y por
su favorable acción, prote-
ge el cutis y a la vez realza
su belleza. No use otra.
Exija el producto legítimo.

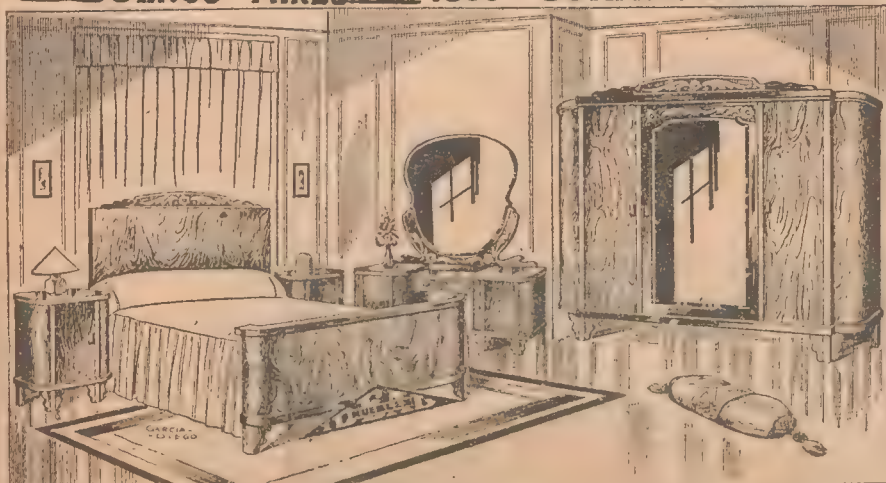


0.70
2.40 y 4.30

RAVEL HNOS
FABRICANTES e IMPORTADORES

BUENOS AIRES

1835 - CORRIENTES - 1851



Modelo 7056. — DORMITORIO CREACION "RAVEL", cantos redondos, cons-
trucción maciza, tallas en relieve, herrajes de galalite importado, lustre a
"muñeca" en nogal o caoba, compuesto de: ROPERO, TOILETTE, juego de 2
MESAS DE LUZ, CAMA CAMERA con clásico reforzado con estiradores, PER-
CHA PARED, TOALLERO IDEM, PEECHAS INTERIORES. — OFERTA ESPE-
CIAL. — PRECIO NETO **195.-**
Soliciten CATALOGO GENERAL GRATIS. — Embalaje, acarreo, y despacho gratis
ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO



LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este
libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO.
Remita 0.20 en estamp. y su dirección a:

Sr. PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. L. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano
de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA y Desarrollar y Regenerar
el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo;
Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo N° 26.243. Pídanse por carta CERTIFICADA
el librito GRATIS de 60 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompa-
ñando \$ 2.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" — Casilla de Correo 23 — Suc. 21 — Bs. Aires

Lea todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias

El buen humor en nuestros teatros

(DE LOS ULTIMOS ESTRENOS)
Apuntes de nuestro dibujante GINZO



CELESTINO (A. Gandía). — Dile a
tu amo que desea verle un caballero...
CRISTINA (E. S. Granda). —
¿Caballero tú? ¡Pero si tú te pones a
soñar que eres un caballero, y se le-
vanta el almohadón a protestá!...
De "UN SOLTERO DIFICIL", éxi-
to del teatro Apolo.



CRISTINA (E. S. Granda). — Es
usted tan simpático, tan cabal, tan
marchoso...
CURRITO (J. García León). —
Esageras..., pero no voy a cometé la
grosería de desmentirte.
De "UN SOLTERO DIFICIL", éxi-
to del teatro Apolo.



ADELFA (C. Sanz). — ¡El misera-
ble me ha dado calabazas!... ¡Ay,
me ahogo, me ahogo!...
CARRATALA (J. Bonafé). — ¡Cómo
se va usted a ahogar llevando cala-
bazas!...
De "GENIO Y FIGURA", éxito del
teatro Mayo.



ELEODORO (C. Rosigana). —
¡Azucenita! ¡A tu lado mi corazón
tiene veinte años!...
AZUCENA (F. Mary). — El corazón,
quizá..., ¡pero el envase!...
De "JUBILACIONES", éxito del
teatro San Martín.



MARIA VERONICA (B. Gangloff).
— ¡Imposible pintar con tantas mes-
cas!
OLEGARIO (L. Arata). — ¡Eso le
pasa por hacer mi retrato al "pas-
tel"!...
De "JUBILACIONES", éxito del teatro San Martín.



OLEGARIO (L. Arata). — Pa mí
todas las mujeres son como las ba-
lanzas...
LUCAS (E. González). — Lo dices
porque todas a la larga "pesan"...
OLEGARIO. — ¡Lo digo porque to-
das se inclinan hacia el lado donde
hay más "pesos"!...

Un hombre en el sendero

(Continuación de la página 27)

sus buenas intenciones hacia mí. Pero esta vez podemos estar tranquilos: el Departamento de Baltimore nada tiene que hacer en un suicidio, crimen, o lo que sea, ocurrido fuera de su jurisdicción. El caso depende de la policía de Towson, y a menos que me lo pida especialmente el comisario de Towson o algún miembro de la familia Paige, no me corresponde intervenir. No puedo hacer nada, aunque quisiera. Por lo tanto, lo dejo a usted en libertad para publicar cuanto le plazca, incluso la explicación que acabo de darle.

No me desaminé, sin embargo, y recurrí a la fotografía que me había dejado Carroll.

— ¿Qué le parece esto? — le pregunté. — Carroll asegura que este nudo es demasiado raro para que pueda haberlo hecho la señora de Paige.

Anderson examinó atentamente la foto con una lupa y la estuvo comparando con otra que sacó de un fichero y que no me dejó ver.

— Este nudo es muy significativo — declaró finalmente. — No puedo decirle a qué clase pertenece, ni si la señora de Paige pudo ser capaz de hacerlo; pero se trata de un nudo generalmente empleado por criminales. Es exactamente igual al de la fotografía que he estado mirando y que corresponde al caso Cihlar. ¿Lo recuerda? El cuerpo de la víctima se halló en un bosque, envuelto en una lona atada con cuerdas que habían anudado con el mismo sistema. ¿Qué extraño que el comisario Morris no haya acordado importancia a este dato!

— No es eso, sino que le ha pasado inadvertido.

— Pues bien: si yo estuviese al frente de esta pesquisa, comenzaría por ahondar en la investigación sobre el nudo. No tendría inconveniente en decirse así a Morris si me telefonease; pero no se lo diría a nadie más que a él. Lo que significa que ahora no estoy hablando al repórter, sino al amigo. ¿Me entiende, Kay?

Al decirme esto, Anderson se había puesto de pie. No necesité más para retirarme.

Mi siguiente visita fué para el doctor Warner, en Towson. Tuve la suerte de hallarlo en su consultorio. Yo sabía que los repórteres lo habían tenido todo el día a maltraer, y por eso sospechaba que su recibimiento no podía ser afable.

Me equivoqué. El doctor Warner era un caballero de la vieja escuela. Después que le enteré de mi misión y le pedí disculpas por la molestia que le ocasionaba, me estrechó la mano efusivamente y me invitó a sentarme.

— Tengo especial interés en ayudarlo en todo lo que me sea posible y no es ninguna molestia para mí charlar un rato con usted. Soy amigo íntimo de los Paige; como que he visto nacer a los tres hijos del coronel. Le confieso que habría preferido comprobar que la pobre Sonia había sido asesinada antes que tener que admitir que se había quitado la vida. Pero ¿qué es lo que le permite suponer que no se ha suicidado?

Explicué al doctor cuanto sabía, y advirtiéndole que mi relato del hombre misterioso no le intrigaba en absoluto, recurrí a la fotografía del nudo.

— Eso está fuera de mis conocimientos — me declaró con una sonrisa. — Todavía no he aprendido a distinguir entre nudos criminales y nudos honrados.

— ¿Usted está seguro, doctor, de que la señora de Paige murió ahorcada? — le pregunté a quemarropa.

— Segurísimo. Es decir, murió por asfixia.

— ¿Sin error posible? — insistí.
— Sin error posible. Sin embargo...
— calló de pronto.

— Sin embargo, ¿qué?
— ¡Oh, nada! Iba a decir que bien pudo acontecer que haya sido estrangulada antes y colgada después de la araña.

— ¿Y eso se aclararía con una autopsia?
— No cabe duda. Una autopsia, después de lo que usted me ha referido, me parece indicadísima. Puede declararlo así en su diario.

Salí de casa del médico de Towson con la convicción de que Carroll había ganado la mitad de la batalla. Pero mi entrevista con el "Coroner" me desilusionó.

— ¡Bah! Los diarios siempre tratan de crear el escándalo y excitación — fué su rudo comentario a mis explicaciones. — El caso Paige ya es bastante trágico por sí mismo, sin necesidad de que vengan ustedes a complicarlo.

— ¿No hay esperanza de que algo lo induzca a disponer una autopsia?

— No tengo intenciones de hacerlo, a menos que surjan razones mucho más poderosas de las que usted ha aducido. Ya he dado mi veredicto y rehusé reconsiderar el caso si no tengo la evi-

dencia de haberme equivocado. ¡Buenas tardes, señor!

No me quedaba más probabilidad que convencer al comisario Morris. Comenzó éste por reírse de las presunciones de Carroll. Estaba convencido de que el hombre que había despertado las sospechas de Carroll no podía ser más que un galán que volvía de una cita. Todo en el "budoir" de Sonia Paige estaba diciendo a gritos que la joven señora se había suicidado. El pendante que llevaba, la silla volcada, el orden que reinaba en la habitación... Las declaraciones de Randolph Paige habían sido concluyentes. En cuanto a los dos únicos servidores de la casa, su actuación resultaba clarísima. Pedro, el viejo jardinero, se había retirado, como de costumbre, después de comer, para dormir en su propio domicilio. La señorita Ana Deane, ama de llaves, había pedido permiso por la tarde y probó en forma fehaciente que había pasado la noche en Towson. ¿Qué más se necesitaba para alejar toda idea de crimen?

Pero la actitud del comisario cambió cuando le exhibí la fotografía y llamé su atención sobre el nudo.

— Me han inormado — le dije — que este nudo es propio de criminales.

— Es muy raro, en verdad — admitió Morris. — No se me había ocurrido fijarme en él antes. ¿Y quién le ha dicho que es un nudo de delincuente?

— El señor Anderson — respondí sin titubear, descontando el buen efecto que producirían mis palabras. — Soy muy amigo de él y no he querido dar ninguna publicidad al asunto ni realizar ninguna gestión antes de consultarle.

— ¿Y qué ha dicho el señor Anderson?

— Que sus sugerencias no estaban destinadas a la prensa, pero que si usted quería algún consejo o ayuda, él le diría exactamente lo que piensa al respecto.

Desde ese instante la batalla estaba ganada. Lo comprendí en el modo cómo me preguntó:

— ¿Así que él piensa que hay algo de verdad en las afirmaciones de Carroll?

— Por lo visto, sí.

— Francamente — dijo, rascándose la cabeza, — en presencia de este nudo, yo también creo que la investigación debe continuarse.

(Continúa en la página 69)



Polvos de Tocado

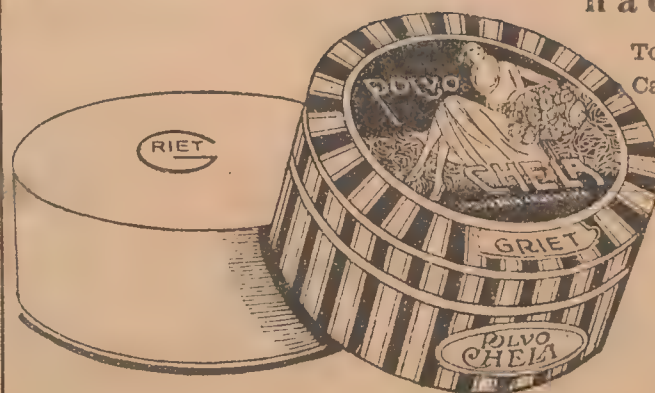
CHELA

y

OJOS NEGROS

CHELA y OJOS NEGROS — preparados científicamente sin componentes químicos — depuran el cutis de toda impureza y otorgan al rostro la doble atracción de una suavidad y lozanía perfectas. Son finos, delicados, muy adherentes y hacen caras más bonitas

Tonos: BLANCO-RACHEL-OCRE y CHAIR
Caja media: \$ 0.70 — Caja chica: 0.50

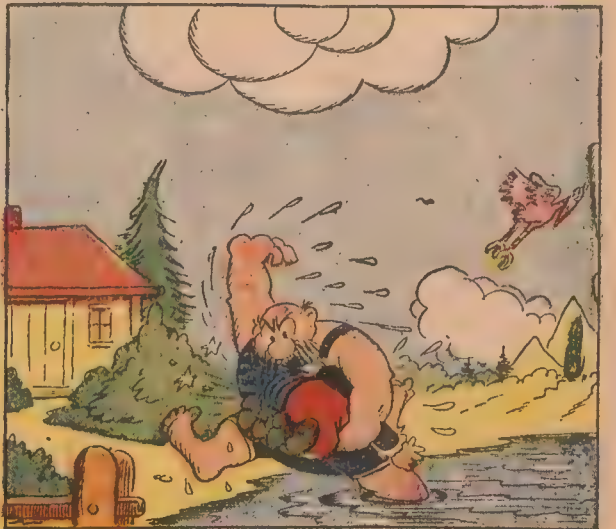
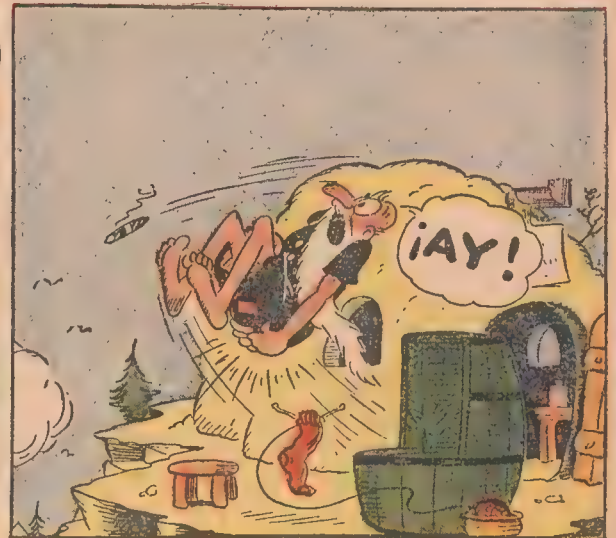


Escuche la Audi-
ción GRIET que
se transmite a las
20 hs. por
L. 3. RADIO
BELGRANO

GRIET
Bs. Aires

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR





Manos Hermosas!

—sus manos le dirán...

Sunlight es seguro para su ropa fina

Cuán ásperas y coloradas dejan sus manos los jabones comunes! Se da cuenta usted del daño que hacen tales jabones a su ropa fina? Sí; sus manos ásperas le advierten que su ropa también ha sido dañada.

Porque no usa Jabón "SUNLIGHT"? Jabón "SUNLIGHT" no irrita sus manos - prueba de su suavidad. Además, la doble espuma del Jabón "SUNLIGHT" limpia con gran facilidad y su pureza le brinda seguridad al lavar su ropa, no perjudicándola para nada y dejándola como si fuera nueva.



JABON

RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

SUNLIGHT

Fabricado por
LEVER HNOS. LDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES.

LA BELLEZA Y EL RITMO PRESIDEN LAS DIVERSIONES EN AFRICA

En Bechuana-land, territorio sudafricano, el concepto de la belleza y el ritmo está muy arraigado entre los naturales. Las danzas y los juegos que constituyen sus diversiones habituales son verdaderos espectáculos plásticos. Esta fotografía presenta un grupo de "aguateras" que transportan sus vasijas llenas de agua sin que se vierta una sola gota del líquido. Se trata de una especie de concurso en el que saldrá vencedora la muchacha que llegue primero a un lugar determinado, pero sin perder ni el compás ni la línea ni... el agua que lleva.



He aquí otra prueba interesantísima a que se entregan las mujeres bechuanas cada vez que quieren agasajar a alguien dándole, de paso una muestra de su habilidad. Vemos en esta fotografía algo que puede llamarse el "curso del pilón". Rítmicamente las bechuanas se entregan a la tarea de moler o pisar algún grano. Y el espectáculo resulta por demás hermoso. Gana el premio la que primero termina sin haber perdido el ritmo.



ESCUELA ACTIVA en MENDOZA

Al pie del Cerro de la Gloria, el profesor Rafo de la Reta dicta una clase de historia a una de las divisiones de 5º año del Colegio Nacional.



Los alumnos de la Escuela Belgrano aparecen aquí durante otra clase al pie del Cerro de la Gloria. La historia nacional se enseña así "activamente" en la capital de la culta provincia andina.



En el Parque General San Martín de Mendoza se dictan clases de dibujo todos los domingos, propiciadas por la Asociación de Artistas al Aire Libre. Asisten a ellas los alumnos de 2º año de la Academia Provincial de Bellas Artes, además de otros muchos jóvenes estudiantes.
Fotos López Medina



Una advertencia a la población rural!



TELEFUNKEN "CONDOR"

a pilas y baterías. El mejor aparato para la campaña, apto para funcionar a las mayores distancias. Circuito especial Telefunken de elevada selectividad. Control de tono. Altoparlante con cono de amplia gama cromática. Compacto y elegante gabinete de fino nogal, con compartimientos para ubicar las fuentes de alimentación.

Precio m\$ⁿ. 320.-
Pilas y baterías para ídem m\$ⁿ. 56.-

TELEFUNKEN 234 BL

a pilas y baterías. Sobresaliente receptor entre los aparatos de su categoría. Merced a la etapa de alta frecuencia, al audión de poder y al pentodo, es muy selectivo, de gran alcance y vigorosa reproducción. Su elegante gabinete de nogal lleva compartimientos para ubicar las fuentes de alimentación.

Precio m\$ⁿ. 250.-
Pilas y baterías p. ídem m\$ⁿ. 34.-



Solicite una demostración a su proveedor predilecto.

Sobre aparatos eléctricos para corriente continua y alternada pida nuestra lista general de precios.

TELEFUNKEN

AVENIDA DE MAYO 869 BUENOS AIRES.

Aspecto general del moderno tren de pasajeros observado desde la máquina. Dos coches para pasajeros construidos con una aleación de aluminio pesan tanto como un coche pullman común. Sus líneas, diseñadas expresamente para mejor contrarrestar la oposición del viento, tienen gran influencia en el máximo de la velocidad horaria de 110 millas que puede desarrollar.



Una NUEVA EPOCA TRANSPORTES *marcan*

La máquina vista de frente. Tiene un radiador muy semejante al de un automóvil. Se halla equipada con un motor de 600 H. P. El aire que penetra es filtrado mediante un sistema especial y distribuido con la ayuda de ventiladores colocados de intento. Obsérvense los parabrisas y el gran foco central, cuya luz potente permite que se le distinga a muchos kilómetros de distancia.



A fines del corriente año serán puestos en circulación en todo el territorio de los Estados Unidos de Norte América varios trenes ultrarrápidos de líneas aerodinámicas, que unirán las costas del Pacífico con las del Atlántico. En mayo de este año uno de ellos hizo una demostración práctica, logrando batir el record de velocidad para trenes a motor, pues en la distancia que separa Denver de Chicago estableció un pro-

ESQUEMA EXTERIOR Y DE



He aquí uno de los camarotes del coche dormitorio. Una pequeña escalera facilita el acceso a la cama superior, contando, además, con una plataforma puesta en forma tal que la pasajera puede desvestirse permaneciendo de pie. Cada uno tiene su lavabo correspondiente. Un panel de aluminio convierte cada cama en un pequeño aunque no muy cómodo compartimiento.



Cocina y buffet colocados en la parte trasera del tren ultrarrápido de líneas aerodinámicas. De forma triangular, el buffet, aunque pequeño, tiene espacio suficiente para la preparación de ligeras comidas y el servicio de los pasajeros. Un mostrador permite servir bebidas, té y café con leche que el propio cocinero se encarga de preparar. Dos pasajeros posan aquí para dar mayor sensación de realidad al cómodo buffet.





La resistencia del viento ha sido reducida a su parte mínima mediante la adopción de las líneas aerodinámicas. He aquí al mismo tren observado desde la cola. Su máquina, conectada directamente con un generador eléctrico, se encarga de dar el poder necesario a los motores. Su aspecto general es el de un proyectil monstruoso que avanza sobre ruedas a velocidad fantástica.

en la HISTORIA de los los TRENES ultrarrápidos



Otro aspecto de los pequeños dormitorios para damas provistos cada uno con su correspondiente toilette. La escalera por la que asciende la pasajera que debe dormir en la cama alta es plegadiza y, por consiguiente, casi no ocupa lugar alguno cuando no se la utiliza. Vemos aquí a dos viajeras demostrando prácticamente la comodidad que hay en sus pequeños camarotes.



Almorzando mientras se viaja a 128 kilómetros por hora. Las mesas portátiles permiten tal comodidad, tanto en los pullman como en los coches dormitorios. El sistema de ventilación adoptado en los primeros permite que los pasajeros fumen sin que el humo moleste al vecino. Aquí se ve a un mozo del buffet instalado en la cola comenzando a servir el almuerzo a una pasajera.



Vista parcial de uno de los coches para pasajeros con cómodos y amplios asientos tapizados, cuyo respaldo, movable, permite recostarse. Por la noche, un sistema de luces especial permite que la iluminación sea distribuida en forma tal que los que deseen leer puedan hacerlo sin que sombra alguna los entorpezca. El decorado es toda una verdadera innovación en materia de trenes.

medio de 128 kilómetros por hora. Como se ve, iniciase en el país hermano una nueva época de progreso en lo que a transportes sobre tierra se refiere. De las comodidades que estos trenes ofrecen, así como de su aspecto general, damos a nuestros lectores una nota gráfica que por su extensión constituye una verdadera primicia periodística, digna de ser destacada.

TALLE INTERIOR DEL TREN





"¡Ahora!" parece decir esta actitud femenina. El brazo levantado, en un ademán enérgico, subraya el grito estimulante, en tanto su compañera manifiesta en el gesto la incertidumbre que experimenta.



"¡Gol!" es el grito, sin duda alguna, de estas chicas entusiastas, cuya expresión contrasta fuertemente con la de la que está arriba, a la derecha, que ha recibido una impresión bastante desagradable, al producirse el goal.

La mujer platense en el clásico match de Gimnasia y Esgrima y Estudiantes

Un grito femenino es un gran estímulo, y por eso esta admiradora, mientras agita la mano, lanza entusiastas gritos para acicatear a los jugadores de su team favorito.



Mientras la señora que se ve a la izquierda sonríe muy satisfecha de la acción de sus jugadores, la joven que está un poco más arriba demuestra que la situación no es muy halagadora para sus favoritas.



El momento debe ser bastante difícil, a juzgar por estos lindos rostros de chicas cuyos ojos traslucen la honda preocupación del momento.



No hay más que ver esta escena para comprender que el goal ávidamente esperado acaba de producirse. Las jóvenes, radiantes de alegría, se abrazan para celebrar la obtención del tanto.



Aunque parecen hermanas, se ve que una es partidaria de Estudiantes y otra de Gimnasia, pues mientras una expresa temor por la caída de la valla, la otra se alegra del empuje decisivo de sus jugadores.

La expresión de las señoritas que están en primer término es de preocupación, mientras que la de la que está a la derecha, en último término, revela optimismo y confianza.



Una excelente atajada de Capuano, el arquero de Estudiantes, provoca el júbilo y la admiración de estas simpáticas "hinchas".



Sostenido interés de espectadoras atentas que no quieren perder una de las incidencias del clásico match platense entre "triperos" y "pincharatas".

Fotos de la Mela.

Llegada del portaaviones norteamericano "Ranger"



El capitán de navío Lajous, que saludó al comandante del "Ranger", en representación del gobierno de la nación, en el momento de descender por la planchada del barco.



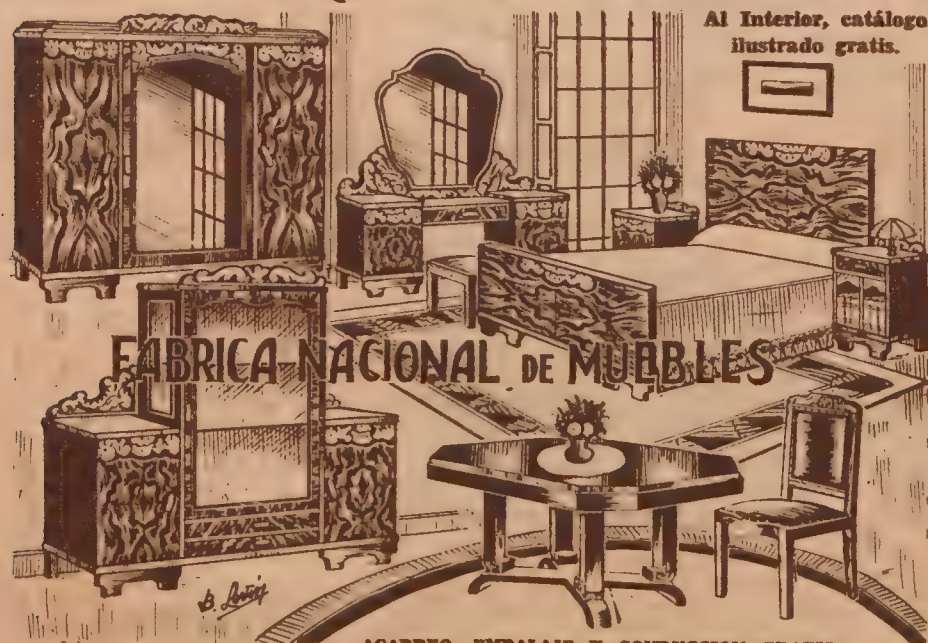
La esposa del embajador de los Estados Unidos, Mrs. Virginia Chase de Weddel, el segundo secretario de la embajada, señor Raymond Cox y otras personas conocidas, que asistieron a la llegada de la nueva y poderosa nave, que fué justamente admirada por el público que acudió al puerto.

He aquí el nuevo buque portaaviones "Ranger", de la escuadra norteamericana, llegando a nuestro puerto, donde ha sido objeto de la curiosidad del pueblo, que ha podido admirar una de las naves más modernas, cuyas características no son por cierto muy comunes. Puede conducir en tiempo de guerra 174 aviones, pero en la actualidad, como se trata de un viaje de ensayo, sólo trae a su bordo 7.



Interesante fotografía del "Ranger", en la que puede admirarse, desde un avión, la plataforma de aterrizaje del gran navío. La plataforma, según puede verse, aparece en la actualidad dividida, pero tales obstáculos se eliminan de inmediato cuando se hace indispensable utilizarla en toda su amplitud para los aterrizajes.

LA FABRICA QUE MAS BARATO VENDE



Al Interior, catálogo ilustrado gratis.

ACABEEO, EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS

REGIO CONJUNTO DORMITORIO Y COMEDOR, en Esls de Nogal, prolijamente tallado a mano, finas lunas biseladas y herrajes de Galatit importado. Inmejorable lustre a "muñeca", compuesto: Ropero desarmable, 2 meta., toilette, 2 mesas de lux, cama camera con elásticos Imperial, banqueta y perchas interiores. Moderno aparador vitrina, mesa con una tabla de agregar y 6 sillas asiento y respaldo tapizado cuero Flor, \$

425.-

Fábrica Nacional de Muebles - Rivadavia 2362 - Bs. As.



DIFUSION

“Estoy en toda la República: en las ciudades, soy el sedativo para los nervios; en las regiones del Sud, mitigo el rigor de los fríos; en la calidez del Norte, hago más llevaderos los calores... En todas partes mis virtudes de paraguayo legítimo ponen una satisfacción en cada paladar, y una sensación de bienestar en cada organismo. ¡Soy Flor de Lis!”

(En latas de 2½ kilos, más económica.)

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Bs. Aires: Chile y Paseo Colón.



FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA, DE LA SELVA VIRGEN



Todas las miradas vuelven hacia ella. ¿Por su juventud? ¿Por su belleza? ¡No! Atrae por su elegancia y por la infinita variedad y armonía en el color de sus vestidos.

Su secreto es bien sencillo. Sépalo usted también. En cuanto su vestido acuse un notable deterioro, acuda al **SUNSET**. Recuerde que "Vestido teñido con **SUNSET** es vestido nuevo".

SUNSET es el único colorante a base de sustancias jabonosas, que ejercen una acción de limpieza natural; facilita así la penetración del colorante, que hierve entre las fibras del tejido sin restarle flexibilidad.

Su uso es cómodo, sencillo y sumamente económico. Solicite el interesante librito que se remite **GRATIS** enviando este **CUPON**.

SUNSET
LIMPIA Y TIÑE
SETSUN
DESTIÑE



Envíeme el librito: "El Arte de Teñir en el Hogar"
M. A. 19-9-34

Nombre

Calle N°.....

Ciudad F. C.....

ACTUALIDAD de la CAPITAL



El difundido dibujante Ramón Columba, reunió hace pocos días en un almuerzo a un núcleo de sus colaboradores en "Páginas de Columba" para celebrar la aparición semanal de la publicación que aquél dirige. He aquí a Ramón Columba, con sus colaboradores el día del almuerzo.

Cabecera de la mesa y algunos concurrentes a la demostración ofrecida en el Jousten Hotel en honor a la señora Catalina Carbonetto de Zelasco, celebrando su ascenso a directora de la escuela número cinco.



Parte de la concurrencia que asistió a la demostración ofrecida en honor de la señorita Rosa Boer, directora de la escuela número 8 del Consejo escolar 7, para celebrar su ascenso a una escuela superior.

La primavera es época de Renovación

Cómo dar mayor vitalidad a nuestro organismo

En la primavera la naturaleza parece renacer; todo florece, todo se transforma bajo el influjo maravilloso del sol. El organismo humano siente también en esta época la necesidad de renovarse, de revivir, y la sangre es la encargada de despertar y activar todas las células y funciones orgánicas.

Pero mal puede la sangre cumplir esa función si está débil, empobrecida y gastada por enfermedades o por abusos o trabajos prolongados, a no ser que por nuestra parte sepamos secundar la acción maravillosa de la naturaleza, proveyendo a la sangre elementos que la tonifique y enriquezcan.

Para conseguir esto, se requiere un buen tónico, y al referirnos a un buen tónico, hablamos de la Bioforina Líquida de Ruxell, reconocida por la mayoría de los médicos, como un valioso reconstituyente de efectos rápidos y seguros.

Este producto obra prodigiosamente en los organismos agotados, y su efecto es tanto más notable cuanto mayor sea el estado de postración y debilidad del paciente.

La Bioforina Líquida de Ruxell cumple de esta manera una triple misión: enriquece la sangre, tonifica el sistema nervioso y vigoriza el organismo.

Los más eminentes médicos se han pronunciado siempre muy elogiosamente respecto a las bondades y características de este excelente preparado, y lo prescriben y recomiendan con toda confianza. He aquí lo que es-

cribe el Doctor Goicochea, de Santa Fe:

"La Bioforina Líquida de Ruxell me parece una preparación de primera clase por la asociación medicamentosa que encierra, y no titubeo en recomendarla como un poderoso tónico y regenerador de las fuerzas en las distintas formas de neurastenia, cloro-anemia, etc."

Es de muy agradable gusto, y puede reemplazar perfectamente al clásico aperitivo, porque, efectivamente, si se toma una copita antes de cada comida, se logra un real aumento del apetito, al mismo tiempo que por sus propiedades tónicas duplica el valor de la alimentación.

Se puede administrar con entera confianza, tanto a los adultos como a los niños, ya que en su fórmula no intervienen en modo alguno drogas de peligroso efecto. Gran número de médicos aconsejan a los padres administrar la Bioforina Líquida de Ruxell a sus niños durante esta época, en que la proximidad de los exámenes los obliga a un fuerte desgaste mental, con el consiguiente riesgo para su salud.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo en sus Laboratorios de la Calle Perú 1645-55, Buenos Aires, lo que constituye una garantía más de su bondad, y se puede obtener por precio moderado en todas las farmacias de la República.

TOS Y RESFRIOS

Siendo nuestro clima tan variable, nada extraño es que haya tantas personas afectadas de tos y resfriados en esta época. Por eso creemos que será muy interesante para el lector, conocer las ventajas de las Pastillas de Bronquialina Ruxell.

No se trata de uno de los tantos productos que ofrece el comercio, sino de un producto científico, en cuya preparación sólo intervienen elementos de efecto realmente curativo, en lo cual se diferencian de la mayoría de sus similares, a base de codeína, opio, morfina y demás peligrosos narcóticos.

Las pastillas Ruxell, por el contrario, poseen una intensa propiedad antiséptica y tónica, y su combinación está hecha de tal modo que al disolverse en la boca actúan por inhalación, desarrollando en pocos momentos un ciclo de influencias bienhechoras sobre todo el organismo y una señalada acción antitóxica sobre los órganos de la respiración.

Pueden considerarse las pastillas Ruxell muy superiores a cualquier similar del país o extranjera, no obstante lo cual su precio en la capital es de un peso m/n. solamente.

Son de riquísimo sabor, y se aconsejan tanto a los adultos como a los niños, quienes las toman con particular agrado. Los médicos son sus más entusiastas consumidores.

La PESCA del ESTURION en el MAR CASPIO

De las huevas del esturión, pez que abunda en los ríos de Rusia y que sólo pasa al mar en la época de la desovación, se extrae el caviar, un producto que en muchas partes del mundo, y por lo tanto entre nosotros, constituye un manjar. En realidad el buen caviar, que tanta fama le dió a Rusia, proviene de Persia, en cuyo territorio la producción total alcanza nada menos que a un millón trescientos mil kilos. En la presente página ofrecemos a nuestros lectores varios aspectos del proceso que el esturión sufre desde que es atrapado hasta que el caviar, extraído de sus huevas, ha sido envasado.



Un grupo de pescadores sosteniendo la red, que es lanzada en las costas del mar Caspio, abarcando frecuentemente una extensión de una milla, lo que da una idea de la cantidad de esturiones que cogen.



El esturión es transportado a la fábrica donde, apenas media hora después de ser atrapado, se le despoja de sus huevas. Estas llegan a veces a representar una tercera parte del peso total del pescado.



Este empleado tiene la misión de probar el caviar a fin de determinar su calidad. Diariamente lo prueba varios cientos de veces.



Tipo de pescador de esturiones, de los que abundan en las costas del mar Caspio, y que gana su vida sujetando la red con su cuerpo.



Recipientes conteniendo caviar de distintas calidades. Cuanto más claro sea su color y más grandes las huevas, mayor será su precio.



Uno de los procesos que sufren las huevas antes de convertirse en caviar consiste en ser pasadas por tamices especiales, entre cuyas mallas quedan sujetas las fibras, membranas y tejidos adiposos que no deben ir pegadas con aquellas, por resultar inconvenientes.



El envase del caviar, ya listo, debe ser hecho a mano y con mucha delicadeza, ya que las huevas son demasiado sensibles para poder ser expuestas al roce de una máquina. En tal tarea intervienen tan sólo obreros muy prácticos, seleccionados entre los más conocedores.

CADA CIUDAD se BARRE a SU MANERA

Este barrendero de la India ha efectuado ya la diaria limpieza de las calles de Calcuta. Ahora, subido en el "pescante" de su carro-regadera tirado por dos novillos, se dispone a emprender la tarea de regarlas. Como se ve, el carro no es muy moderno que digamos, pero... peor sería tener que esperar que lloviese...



Es esta la única mujer que en Berlín se ocupa de la limpieza de las calles. Tiene un radio determinado, que goza la fama de ser el más limpio en toda la capital alemana. Su único distintivo lo constituye una gorra con chapa municipal y trabaja con un pequeño carro con ruedas de madera, que ella misma arrastra.



En las calles de Bucarest (Rumania) son mujeres las encargadas de conservarlas limpias. Casi todas ellas son negras, y habituadas desde muy pequeñas a realizar rudas tareas. Aquí se les ve, dirigiéndose cada una a su respectivo radio, armadas con sus largos cepillos y cubiertas con pañuelos las cabezas para protegerlas del sol.



En la China el aseo callejero tampoco está muy adelantado que digamos. Júzguese si no por lo que tenemos a la vista. La pala ha sido aquí reemplazada con una lata doblada y suspendida por tres hilos. Y en cuanto al cepillo, observe el lector y comprobará que se trata de un montón de mimbres mal trenzados con los que es necesario dejar limpias las calles.



En Moscú (Rusia) los limpiadores de calles primeramente colocan la basura sobre trineos, que luego son descargados en un gran vagón cargado de llevarla a la quema. Como se ve, carecen allí de uniforme oficial y visten, como casi todos los demás habitantes, botas, sobre todo y un grueso sombrero de piel para protegerse del frío.

PARA LA MUJER

Labores



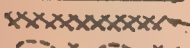
695 — P. Margarita
489 — P. Simples.
522 — P. Atrás.



489 — P. Mosca.
489 — P. Tallo.



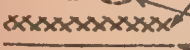
697 — " "
697 — P. Simples.



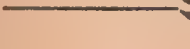
697 — P. Mosca.



538 — P. Cruzada.



524 — P. Cruz.



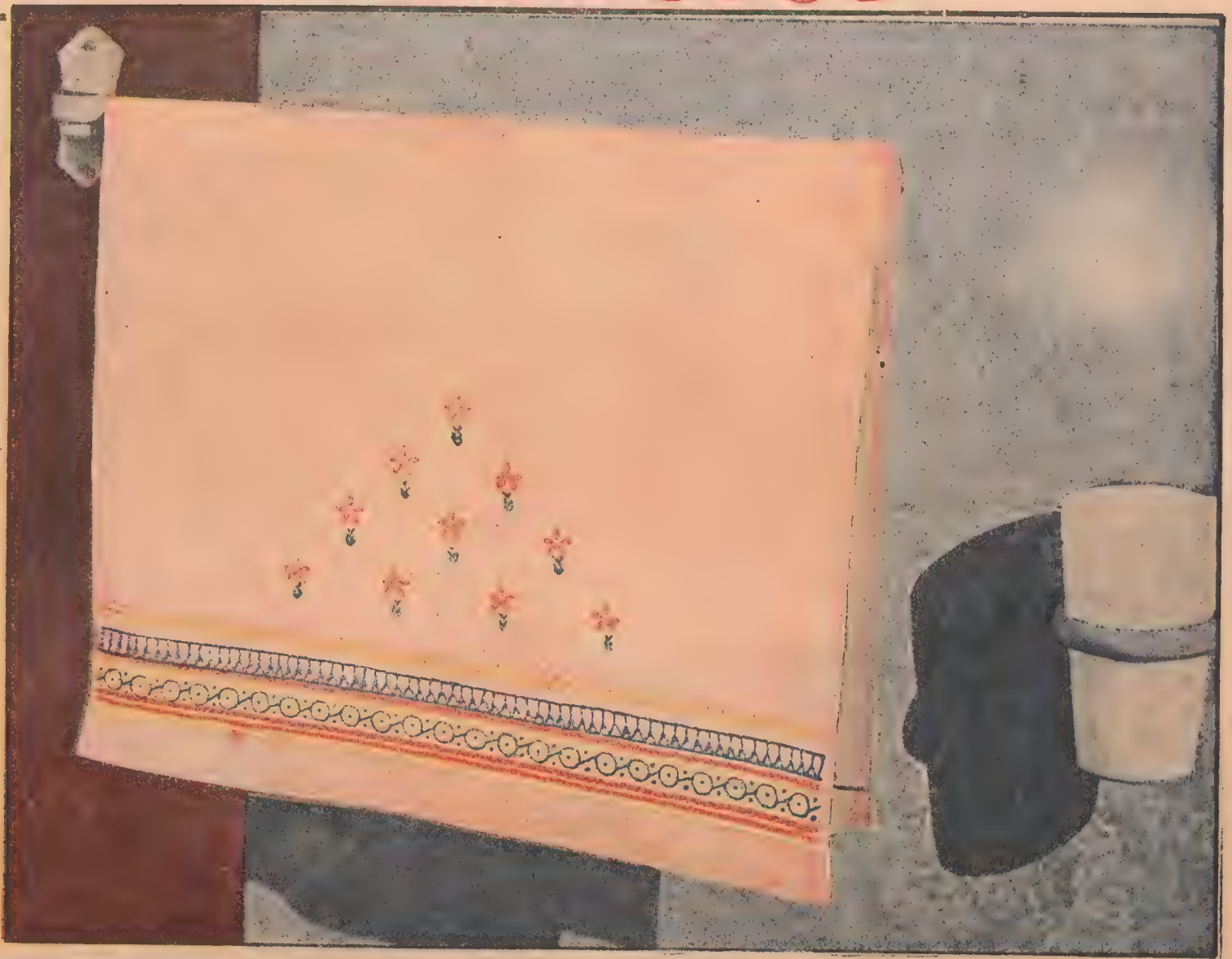
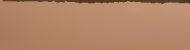
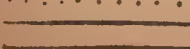
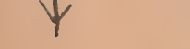
697 — P. Tallo.
697 — P. Simples.



524 — P. Atrás.



538 — P. Tallo.
489 — "



TOALLA para huéspedes EN TELA "Macramé" DE HILO

Calque el dibujo a unos 5 cms. de un extremo del género y bórdelo de acuerdo con el diagrama, empleando 3 hebras para todo el trabajo. Haga un dobladillo de 3 cms. debajo del bordado y cóselo detrás de la línea amarilla con puntadas perdidas. En el otro extremo haga un dobladillo de 2 cms. y adórnelo con una línea de punto tallo en color F. 697 y una línea de punto cruzado en color F. 538.

MATERIAL A

EMPLEARSE:

Mouliné "ANCLA"
(Stranded Cotton) en
los siguientes colores:

F. 489 (Canario)
F. 522 (Verde Jade)
F. 524 (Verde Jade)
F. 538 (Ladrillo Claro)
F. 695 (Rosa Pastel)
F. 697 (Blaué)

1 madejita

70 cms. de tela "ma-
cramé" de hilo (ancho
40 cms.)

Las niñas y el Deporte



1. En género de hilo está realizado este vestido para sport. La falda cortada al sesgo tiene amplitud. Lo adornan un cinturón de cuero y botones de fantasía. 2. De hilo color natural es este modelo. El cinturón y los ribetes son de hilo marrón. 3. Bonito tailleur de franela gris. El saco cierra con un cinturón y botones. Lo adorna una écharpe de lana marrón. 4. Muy indicado para sport es este modelo de tapado. Tiene sentadoras mangas ranglan y cierra con botones. 5. En fino jersey de lana blanca está confeccionado este vestido. Los empiécelements tienen doble costura. El drapeado del talle termina en la espalda en forma de cinturón con hebilla. 6. De hilo es este vestido. El corte original de la falda forma dos bolsillos. Un cinturón señala el talle y una écharpe quadrillé adorna el cuello. 7. De hilo es este ensemble para niña. El vestido tiene varios empiécelements señalados por pespuntos. Los recortes del saco se prolongan y forman los bolsillos. 8. En piqué está confeccionado este modelo para sport o uso diario. La disposición de los recortes está muy bien estudiada. El novedoso canesú cierra con botones de nácar.

PARECE extraño que en esta época, que podría llamarse la edad de la maquinaria, nosotras las mujeres nos regocijemos de un nuevo método de ondulación permanente sin máquina.

Este nuevo método tiene muchas adeptas debido a sus múltiples beneficios y a las enormes comodidades que ofrece. Las ondas pueden hacerse grandes o pequeñas, en espirales o en "croquignole"; las primeras forman suaves ondas sobre la cabeza, las últimas bonitas puntas rizadas.

Como creo que a todas mis lectoras les interesará este nuevo método; detallo a continuación los distintos pasos que deben seguirse.

Como para toda permanente, primero debe lavarse y enjuagarse muy bien el cabello y dejarse secar. Luego se peina y divide en secciones, más o menos grandes, de acuerdo con el número de rizos que se deseen. Cuando se prefieran ondas anchas, se divide el cabello en secciones más grandes que para las ondas pequeñas y apretadas.

Para poder explicar el enroscamiento en espiral y en "croquignole" — la diferencia y las ventajas de cada uno — he elegido la



Después de lavar y enjuagar muy bien el cabello, se divide éste en secciones y se pasa cada mechón por la abertura de la almohadilla protectora. Este paso es esencial para el enroscamiento en espiral o "croquignole".

descripción de una ondulación combinada con ambos tipos. Este es el tipo corriente de ondulación permanente que se hace en melenas largas. El enroscamiento en espiral se hace primero, y para ello se divide el cabello en secciones de dos centímetros y medio cuadrados, aproximadamente, y, al dividir cada sección, se pasa el cabello por la abertura central de una almohadilla protectora. Después de haber preparado todas las secciones para el enroscamiento en espiral, cada mechón de cabello se enrosca alrededor de una varita de metal. Luego se envuelve un pedazo de piolín sobre el cabello, asegurando con ello a cada cabello el mismo grado de ondulación. En el enroscamiento en espiral el cabello se enrosca de la raíz hacia las puntas.

Los rizos "croquignole", por lo general, comienzan sobre las orejas y se extienden a través de la nuca. El cabello se divide en secciones oblongas, luego cada sección se pasa por una almohadilla protectora "croquignole". Los clips se cierran fuertemente sobre cada sección o mechón de cabello cerca del cuero cabelludo. Cuando se han



En el método de ondulación permanente sin máquina se emplea un cepillito para empapar los rizos con la loción indicada de acuerdo al tipo de cabello.

hojas delgadas de metal de la almohadilla calefactora, se humedece en agua el cuadrado de franela, que es parte de la almohadilla, después se dobla la franela humedecida sobre la segunda hoja de metal que es perforada. La almohadilla, con la franela humedecida junto al cabello, se envuelve sobre cada rizo y se aprieta bien. Cada rizo tiene una almohadilla individual. Se requieren solamente dos minutos para

(Continúa en la página 68)

Una CLASE de BELLEZA por SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

Cómo PERFECCIONAR las ONDAS de la ONDULACION PERMANENTE

Un nuevo método sin máquina, a base de compresas calientes y lociones especiales

apretado todos los clips se enrosca cada sección en las varitas o bigudines "croquignole". Para esto, el cabello se enrosca desde las puntas hacia el cuero cabelludo.

El éxito de esta ondulación permanente sin maquinaria depende por completo del siguiente paso, muy interesante por cierto. Las ondas se controlan enteramente por una loción y no por la aplicación de calor.

Hay cuatro lociones: una para cabello fino, otra para cabello grueso, una para cabello mediano y otra para cabello que se ondula fácilmente. La aplicación de calor en este método es la misma para cada tipo y textura de cabello. Mis lectoras podrán comprender, por tanto, cuán importante es que su peluquero conozca el tipo exacto del cabello que está ondulando y que sepa escoger la loción que le convenga. Después que se haya escogido la debida loción, el peluquero emplea un cepillito de mano y humedece cada sección con la misma cantidad de líquido. Todas estas lociones contienen un excelente aceite que impide que el cabello se seque.

Luego se aplica el calor. Se remueve una de las tres capas de las



Obsérvense los resultados de este nuevo método para hacer la permanente. Las ondas son suaves y perfectas, y artísticamente arregladas forman un hermoso marco para el rostro.

Elija su Modelo de



En jersey Folite color azul está realizado este modelo. El saco está adornado con alforcitas y flores. La pollera cortada al sesgo es amplia.



Muy novedoso es el imprimé de este vestido. La falda está montada sobre una blusa de organdí color blanco, adornada con amplio jabot.

Vestido confeccionado en género de lino liso y rayado. El bolero prende con botones de fantasía. Un cinturón señala el talle y hace resaltar la basque.

De crêpe Albéne es este modelo para la tarde. El corsage cruza y termina sobre el lado izquierdo con un volado. El detalle se repite en las mangas.

LA MUJER

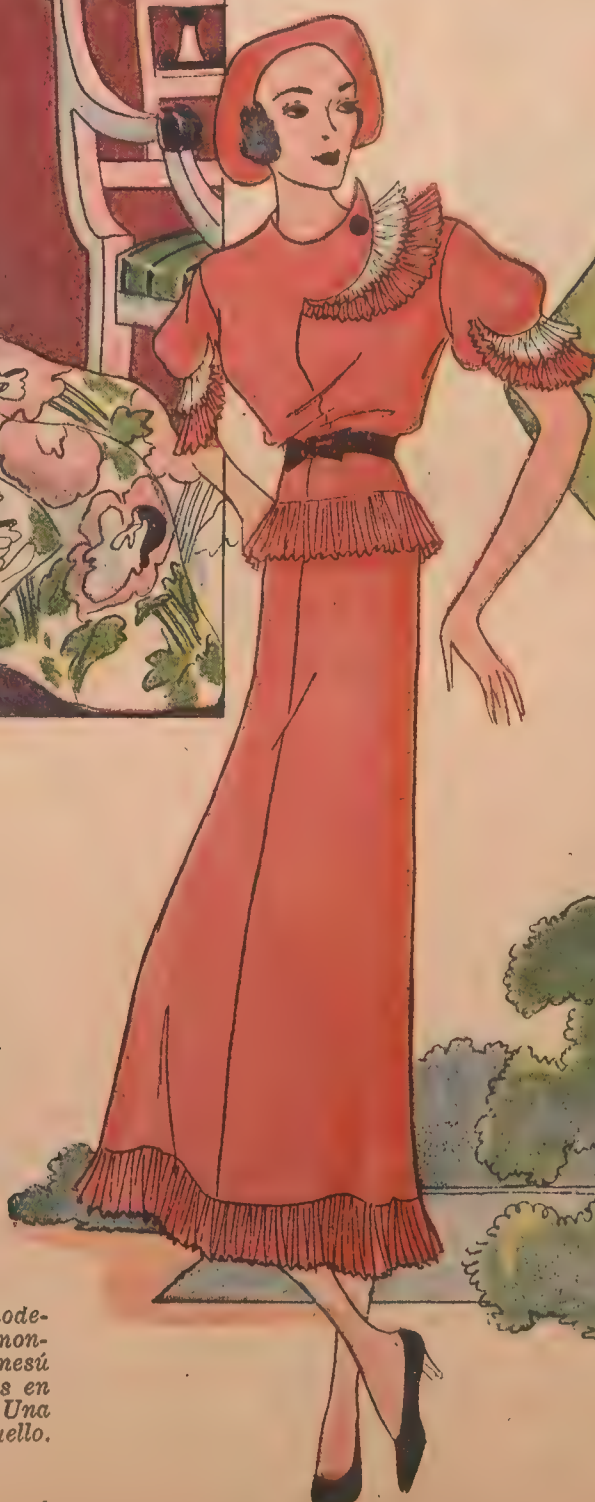
Primavera



Este modelo de marocain está adornado con volados forrados. El ruedo tiene tablitas que le prestan un detalle chic. Una écharpe cierra el cuello.



En seda imprimé está realizado este vestido. Los empiecents de la falda forman la amplia traine. La acompaña una capita de taffeta color verde.



Vestido de foulard rojo. Un volado plissé simula una basque. Un cinturón de antilope negro señala el talle. La falda cortada al sego tiene amplitud.

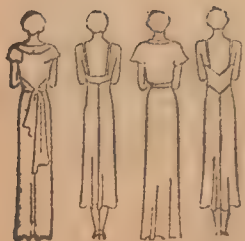


De lanilla es este modelo. El corsage está montado sobre un canesú sencillo. Las mangas en un puño angosto. Una écharpe adorna el cuello.

La belleza de los ajuares modernos



1. En satin color rosa pálido está confeccionado este juego compuesto de camisón, viso y calzón. Las tres prendas están adornadas con vainillas y encaje Alençon. 2. De crêpe lingerie es este calzón. Está cortado al sesgo y lo adornan vainillas y encaje incrustado con punto turco. Acompaña al modelo número 4. 3. Camisón de satin. El corte original de la falda presta gracia a la silueta. Lo adorna un pequeño y delicado bordado. 4. Viso de crêpe lingerie enteramente cortado al sesgo. Los recortes están unidos por vainillas. 5. Juego compuesto de camisón, deshabillé y combinación. Las mangas del camisón son novedosas para una prenda de ropa interior. El deshabillé de corte sencillo cierra con dos pequeños moños. Las prendas están confeccionadas en satin celeste y las adornan encaje y bordados.





ANECDOTAS DE RENAN

El eminente físico Daniel Berthelot era uno de los hombres que conocieron más de cerca a Renán, pues su padre, el gran Marcellin Berthelot, era íntimo amigo del filósofo.

Conocía anécdotas que, mejor que un estudio biográfico denotan el carácter y la serena bondad del indulgente escéptico.

Se sabe que el autor de "La vida de Jesús", antes de escribir sobre los sagrados lugares, quiso documentarse sobre el terreno y conocer el país del que iba a ocuparse. Acompañado de su hermana Enriqueta, embarcó para Palestina. En esa época, semejante viaje parecía una verdadera expedición para sus amigos. Se le anticipó que el país no era seguro y menos hospitalario, que los asaltantes abundaban y que si se internaba, sería infaliblemente despojado por los ladrones.

— Lleve con usted, por lo menos, una carabina — aconsejóle alguien.

— Pero — respondió tímidamente Renán — si llevo una carabina, me la robarán también.

...No era rico. Su padre, no obstante, había adquirido en el comercio una pequeña fortuna que el escritor acrecentara invirtiéndola en propiedades en los alrededores de Freguer, su pueblo natal. Las tierras de Renán eran arrendadas a horticultores por precios insignificantes. Sin embargo, los arrendatarios no estaban nunca al día.

Cada año, en Navidad, Renán recibía la visita y las lamentaciones de los labriegos. El año había sido malo, las pestes habían disminuido las haciendas, las heladas habían aniquilado las cosechas, las papas se habían perdido... Era necesario reducir el arriendo a la mitad o de lo contrario perdonar toda la deuda.

DIVERTISSEMENTS

Un día que Renán contaba a Berthelot estos disgustos, éste, menos crédulo y menos tolerante, le dijo:

— Querido amigo, esas gentes siempre plañen y hace mucho que os engañan.

— No — respondió el filósofo, — no me han engañado nunca, porque yo los he creído siempre.

COMO SE HACE FORTUNA

A los treinta años, Carlos Levine, aquel fantástico aviador transatlántico, entró en una casa de corrección de Long Island por "escándalo en la vía pública". Por su buena conducta obtuvo la libertad y un peculio de diez dólares, con los que adquirió un tonel de cerveza, que revendió por copas a las puertas de una usina, le permitió comprar dos, después tres, después cuatro y, por fin, un traje completo de mozo de café. Su primer patrón era jugador, él también. Al cobrar la primera quincena se la jugó al patrón, y ganó, y luego el doble y el triple. Habiendo ganado los pesos del mostrador, se jugaron las mesas, las sillas y, por fin, la llave del negocio. El patrón perdió todo. Al cabo de doce años, Levine era propietario de veinte bars en Nueva York y de algunos hoteles, cuya mayor parte los obtuvo al juego. Sucedió que el perdedor consideraba la cosa como una broma; pero Levine no bromeaba nunca con las leyes del honor, y la banda de sus amigos, de robustos puños, compartían enteramente su manera de ver y obrar.

Le sobraba coraje y sangre fría. Al dueño de un bar, a quien acababa de ganarle el establecimiento y que ponía en duda la regularidad de la operación, le ofreció dos tazas de café.

— En una he puesto estricnina — dijo Levine. — ¡Juguémosla a los dados!

El patrón todavía está corriendo. La dulce Mme. Levine no le cedía en nada a su marido.

Su padre era negociante en objetos usados y de clavos torcidos cuando la niña jugaba detrás del mostrador. ¿No tuvo la suerte de encontrar entre el dobladillo de un viejo saco de viaje un soberano collar de perlas olvidado por su infeliz propietario?

Cliente de uno de los bars de Levine, tuvo la suerte de terminar una discusión con una sirvienta negra, por knock out en un solo round.

Fué lo suficiente para que Levine la desposara sin más trámite.

LLAMADO A LA DECENCIA

Hace seis meses un comisario de policía, autoritario, pudibundo y tonito, prohibió el uso de las polleras cortas. Esto pasaba en Atenas y no tuvo consecuencias. Las chicas fueron condenadas a multa y se hicieron mártires. Hubo de renunciarse a

la campaña prohibitiva y entonces fué el levantamiento general... de polleritas en toda la Atica...

Monseñor Rousseau, obispo de Angers, con una metódica precisión de técnico documentado, prescribió a la ciudad: "Trajes que no ajusta-

ran la silueta, con mangas hasta el codo; en cuanto al escote, por excepción, podrá usarse en redondo, pero cerrado, no flotante y que no bajase más allá de la clavícula. — Y agregaba: — ¡Nada de medias transparentes!"

Se puede renunciar a Satanás, pero cuando se es mujer ¿renunciar a sus pompas?... ¡Ja, ja!...

El obispo terminaba su encíclica prohibiendo a sus feligresas "no tomar parte en ninguna danza que exija el cuerpo a cuerpo".

¿El cuerpo a cuerpo?

¡Eh, eh!

Pero que se tranquilice monseñor Rousseau. No hay jamás en los bailes modernos el cuerpo a cuerpo absoluto. Siempre existe un espesor de crêpe de Chine...

Muchachas—sigan mi consejo si desean tener dientes blancos y seductivos, al instante



Usen este dentífrico especial que elimina las manchas amarillentas

Ahora casi todas las personas que tienen los dientes amarillentos y manchados y se abochornan de reírse, pueden limpiarlos y blanquearlos —pueden darles el seductivo brillo de las joyas finas, con Kolynos.

Resultados Rápidos

Una sola limpieza con Kolynos, según el método exclusivo Kolynos, y quedará usted convencida de la importancia de usar una crema dental antiséptica que destruye las bacterias bucales que manchan los

dientes y causan la caries dental.

Su dentadura adquirirá lindo brillo y atrayente, con sorprendente rapidez. Pronto se le blanqueará de modo que usted nunca creía fuese posible.

Convénzase usted ahora de porqué Kolynos es más eficaz. ¡Empiece hoy mismo a usar este dentífrico admirable!

CREMA DENTAL
KOLYNOS

Oferta especial ORION



Presentamos una interesante colección de modelos en fajas de última moda y de superior calidad a precios sumamente bajos.

Fajas como la muestra, desde \$ 6

Cinturas combinadas y elásticas, desde \$ 5

Adhiriéndose a la celebración del Congreso Eucarístico, realizamos grandes rebajas de precios en todos los artículos.

Visítenos y encontrará el artículo que necesita, si reside en el interior solicite el folleto ilustrado T.

J. Pañella y Porta

B. de Irigoyen 253. Bs. As.

*Aunque, por su condición y
por sus pocos años era...*

Una pobre criatura

*...tuvo un hermoso
gesto de rebeldía.*



DESPERTO sobresaltada como al llamado habitual de la patrona.

— Eufemia... Eufemia...

Quiso incorporarse, pero quedó chapoteando en el sueño. Arreciaron los gritos, fuertes como ladridos.

— Levantate...; está el lechero.

Incorporóse violentamente. Contra su voluntad no podía abrir los ojos, como si tuviese los párpados pegados. Chorreaba el sueño por su rostro en un baboseo de cansancio.

Haciendo esfuerzos para no cerrar los ojos, quedóse a la espera del llamado de la patrona. Vana resultó la espera. Al darse cuenta de que era un sueño, se echó en el colchón tirado en el suelo, contenta, avarienta del rato de sueño que le quedaba. Acercó piernas y pecho, gozosa.

Las primeras claridades del día, al filtrarse por la ventana, encalaban la pequeña habitación e iban ribeteando muebles y objetos.

Ya se quedaba dormida, cuando la desveló el recuerdo de su madre enferma. Media adormilada, se representó el cuarto y la cama donde estaba postrada desde hacía una semana. Picoteado por el sufrimiento, el rostro de la enferma ahuecábase debajo de los pómulos, sombríamente lívidos. La piel gotaba en arrugas por mejillas y cuello y la boca babeaba un quejido sordo, tenaz.

Sentada en una silla de paja, su hemanita

perseguía con su cabeceo el ritmo de esa pesada letanía.

— Eufemia... ¿Dónde está mi hijita?...

Dentro del tubo temblaba la llama de la lámpara y era como la lengua de un recién nacido que busca el pecho de la madre. La luz abría un boquete en el techo bajo, mugriento de sombras.

Madre cariñosa, golpeada por la miseria, notaba la falta de su hijita y gruñía desesperada su queja:

— Eufemia... ¿por qué no venís?...

Esta se echó a temblar de miedo. Fué como si alguien hubiese quitado los trapos que la abrigan. Como si la hubiesen puesto desnuda sobre una plancha de hielo.

Cuando se dió cuenta de que sólo eran suposiciones suyas, la alegría tumbó de gozo al corazón. Dejó de un salto la cama y se puso a vestir febrilmente, con afán de terminar pronto sus quehaceres y pedir permiso a la señora para ir a ver a su madre.

Una idea, de súbito, apuñó la garganta. Redondeáronse ojos y boca, en expresión de espanto. Bajo la camisa sucia, el pecho se tendía y se aflojaba en empujones de susto. ¿Su madre no pudo agravarse y morir anoche?

Quiso combatir la terrible idea y rodó con ella en extenuante lucha; pero más débil, quedó vencida, agotada, deslomada sobre el colchón.

Niña aún, había abandonado el hogar destruido por la miseria. Gorrión arrancado del nido, voló herido en procura de sustento.

No sabía peinarse cuando aprendió a barrer. La escoba fué su muñeco, su cama los trapos tirados en el suelo y las pesadillas el biógrafo de los domingos. No tuvo caricias sino empujones.

Su infancia fué vivida en las frías murallas de las casas extranjeras. Conoció las peores angustias del miedo en las noches interminables, pobladas de visiones; su alegría estuvo enredada a las de los patrones, y padeció dolores que arreciaron por falta de ternuras maternales.

Gorrión desplumado, saltó de rama en rama, perdido en una lóbrega noche de invierno. Jamás la pechuga tibia de la madre calentó su cuerpo aterido, y el nido encontrado, sin paja, estuvo en las copas de los árboles más altos, al desamparo de vientos y tormentas.

Los juguetes estuvieron en sus manos el tiempo preciso para alcanzarlos a los hijos de los patrones; fué el perrito dado a los tirones de oreja y las patadas de los juegos y de los maltratos e insultos en momentos de cólera.

Gorrión arrebatado del nido, puso en su piar la angustia gemida del pichón aprisionado en la jaula enemiga.

Levantó colchón y ropas, llevándolos al fondo. El peso hundió el cuerpo, achucando las piernas. El pecho se rajó en suspiro de alivio, al dejar la pesada carga.

La agotadora jornada empezaba.

Fué a la cocina y encendió el fuego. Debía hervir la leche, calentar el agua para el mate y preparar el café.

Los patrones aún descansaban. Llegaba del dormitorio el ronquido del señor, taladrante.

Mientras hervía la leche, dirigióse a lavar la acera. Quería terminar temprano con su trabajo, en el deseo de pedirle a la señora que la dejase ir a ver a su madre.

Se oyó, de repente, el nombre de Eufemia en un grito. Esta, por ir pronto, tropezó en el balde. El frío del agua palpó rudamente pantorrillas y espalda. Quiso quitarse la media mojada, pero faltaba tiempo. La voz estridente de la señora llegaba colérica:

— Eufemia... Eufemia...

Corrió al dormitorio, cuidándose de no asentar en el suelo el talón mojado.

— Fijate qué quiere "la nena".

La nena dormía en la habitación contigua. Estaba esperándola, con su malicia en acecho.

— ¿No sentís cuando te llaman?... Alcanzame las medias... Ahí, ¿no ves que están ahí, idiota, tiradas en el suelo, delante de tus ojos?

Tenía razón la amita en tratarla de idiota. Las medias estaban delante de sus ojos y no las veía. Es que ella estaba con la cabeza en otra parte.

Arrancó de un tirón las medias que le alcanzaba, y ordenó:

— Abrí la ventana... La persiana sólo, atolondrada...

Eufemia, volviéndose, le echó una mirada bovina, ligeramente humedecida. Aquel rostro era una llaga supurante de dolor. Quiso decirle: "Perdoname, ¿no sabes que tengo a mi madre muy enferma?"

¿Pensaba tal vez que le sentiría piedad? Era tan perverso su corazoncito que cuando estuvo enferma la señora la abandonaba para ir a charlar y a pasear con sus amigas. ¡Si ella tuviera esa felicidad de estar ahora junto a su madre para cuidarla!

Cuento por LORENZO STANCHINA

Entremezclábanse tétricos pensamientos y la alegría de aquellas gentes, brutales. Las risas, el canto de "la nena", la música de la radio eran como yodo puro goteando sobre la llaga viva del corazón. Por instantes, en acceso de furiosa desesperación, sentía impulsos de precipitarse sobre esa gente, plantarse frente a ellos, y con los puñitos crispados bajo sus narices, gritarles: "¿Se van a callar de una vez, malditos?... ¿No saben que tengo a mi madre muriéndose?..."



Pero el deseo era repelido por un miedo ciego, que se desparramaba por huesos y articulaciones, inmovilizándolos con rigidez de atadura.

Y el pensamiento de algo terrible, inevitable, que debía acontecer esa mañana, tironeaba sus entrañas con furor. Por momentos, dejaba el trabajo, quedábase pensativa, aplastada, hundida en su tormento interior.

El timbre del teléfono crispaba el cuerpo con sacudones de histérica. Con el pulso alterado, se parapetaba detrás de su miedo y desde allí acechaba con respiración entrecortada la voz que diría: "Eufemia, hablan de tu casa; dicen que vayas en seguida porque tu madre..."

Volvió a su sosiego y al trabajo con más ardor. Terminaría temprano y la señora iba a dejarla ir a su casa. Y he aquí que cuando se encontraba frente a ella, dispuesta a pedirle permiso, se endurecían súbitamente las quijadas, impidiéndole abrir la boca.

Eufemia, de pronto, quedó anonadada, con el rostro tenso y la mirada idiota. Permaneció un rato inmóvil, deslomada, tirada a lo largo de su tragedia interior.

"La nena", no tan nena ya, moviéndose alegremente en torno suyo, le dijo:

— ¿Sabes? Esta tarde mamá y yo iremos al biógrafo. Ahora cuando termines vas a limpiarme los zapatos.

Perro sumiso, obediente a la voz del amo, quiso sonreír; pero encontró dolorosa rebeldía en los músculos tensos. Retorció el llanto la garganta en desahogo de rabia.

Saltaba alrededor suyo la alegría de "la nena" en atormetadora angustia. Un odio creciente subía desde lo más hondo del ser y, en empuje agotador, buscaba escape en los músculos tirante como alambres. Hervía el rostro en burbujas de tic nerviosos.

Bastó una broma de "la nena" para que el perro fiel enseñase sus dientes con sordo gruñido amenazante. Fuera de sí, en salto animal, se avalanzó como una fiera enfurecida sobre la presa, que comenzó a patear entre berridos de dolor.

FIN



Técnica

POR
DANIEL
RODRIGUEZ

CUANDO quedé en la miseria, perdida la fortuna que heredara y sin ninguna habilidad para ganarme la vida, pensé seriamente en la dificultad que tenía para procurarme la subsistencia. Nada sabía; a nada podía pensar en dedicarme, sino como un mísero aprendiz. Pero como era ya bastante crecido para soportar la vergüenza de mi ineptitud, me decidí a buscar alguna ocupación, aunque no pudiera calificarse de trabajo, que me permitiera pagar una pieza y una pensión.

Yo había viajado hasta entonces en automóvil, y con la aparición de la miseria comencé a utilizar los vehículos de transporte colectivo, entre ellos el tranvía subterráneo. Y observé que la ocupación que más se avenía con mi incapacidad, era la de revisor de boletos.

Felizmente, tenía algunas amistades en la empresa del tranvía subterráneo, y no me fué difícil conseguir una plaza. Con los restos de mi antigua opulencia, mi acento y maneras

miró con un poco de asombro el revisor, medio dormido aún, que esperaba mi relevo.

— ¡Ah! ¿Usted es el nuevo? — me dijo.

— Sí. Vengo a tomar servicio.

— ¿Nunca ha estado en la garita, de revisor?

— Nunca. Recién estaré cuando usted salga y me deje entrar.

— ¿Y sabrá hacer el trabajo?

— ¿El "trabajo"? — contesté con ironía.

— Sí; el trabajo — insistió mi compañero. — ¿O qué cree usted? ¿Que esto lo hace cualquiera?...

Yo no supe si tomarlo a cachada; no darle ninguna importancia o decirle que no fuera imbécil. Estuve por decirle que hasta hacía un



se dispuso a salir. Yo me hice a un lado para dejarlo pasar. Mi compañero le recogió el boleto que le entregó el pasajero con gesto maquinal, y tomó escaleras arriba. Reanudamos nuestra conversación cuando el tren ya había partido, previos los toques de cornetín reglamentarios.

— ¿Sabe anotar en la planilla? — siguió interrogándome.

— ¿Qué planilla?

— ¿No ve?... ¡Yo no

sé a qué mandan gente que no sabe trabajar! — me replicó con fastidio.

Me dejó de una pieza, el bárbaro. Y en seguida tomó el teléfono de la garita y habló con el jefe de Primera Junta. Le dijo, ante mi atonía, que yo no sabía el trabajo, que no conocía nada, que no sabía a qué mandaban gente como yo. Estuve por acogerlo, no porque temiera por mi empleo, quen bien acuñado estaba, sino por su insolencia.

Colgó el auricular con rabia, al fin, y me dijo con aire de superioridad:

— Usted me hace perder un franco. Dice el jefe que le enseñe y que usted practique conmigo.

Ante esta orden, mi indignación se comparó entre el compañero y el jefe. ¡Si se creerían que yo era tan bruto!

Me resigné; aviniéndome a mi condición de alumno de aquella bestia. Llegó otro tren, que se detuvo sin dejar ningún pasajero, y partió de inmediato.

— Bueno, vea — me dijo el revisor: — esta es la estación más estúpida. Aquí no hay casi movimiento. Por eso mandan aquí a los nuevos. Ya lo ve: desde que usted ha llegado, no ha entrado ningún pasajero, y sólo ha salido uno.

Y después de un momento que dedicó a hacer signos que se me ocurrieron cabalísticos, en la planilla de marras, volvió a mí, lanza en ristre:

— Pero ¿usted cree que para ser revisor basta ponerse el uniforme y meterse dentro de la casilla? ¿Sabe usted la responsabilidad que significa estar aquí? Cuando el servicio va bien, conformes. ¿Y si ocurre cualquier entorpecimiento? ¿Si a alguno se le ocurre tirarse debajo de un tren que pase?

Aquel hombre, cuyas funciones me parecieron siempre lo más holgadas, tranquilas y sencillas, las revistió con tales caracteres de gravedad, que me dejó frío. Al final de sus razonamientos, cuando yo casi no lo escuchaba, terminó:

— ¡Trabajo duro es este que nos ha tocado, amigo mío! Aquí no hay descanso. ¡Es demasiado para un hombre!

Y volviendo a su orgullo profesional:

— ¡También ocurrírseles man-



distinguidas, hice todos los trámites antes de tomar el servicio para el cual había sido designado. Me miraban atónitos los empleados que iban a ser mis compañeros, tomando a broma mi empleo al ver mi último traje lujoso que vestía, por haber perdido los otros, y al contemplar mi camisa de seda, que lavaba por las noches y planchaba por las mañanas para no ir demasiado sucio.

El final de mis tramitaciones fué recibir una gorra y una chaquetilla con botones dorados.

— Mañana a las 5 se presenta usted en la estación Primera Junta — me dijo el empleado de la administración.

Estuve puntualmente, y allí un jefe galoneado me entregó una pinza para marcar boletos; le firmé un recibo por ella, y me ordenó:

— Vaya a la estación Alberti Sur.

Fuí en el primer tren que salió, y al llegar, con la gorra de revisor, la chaquetilla de botones dorados, mis pantalones de riguroso corte Oxford y mis zapatos de aplicaciones de piel de cocodrillo, última moda, también me

mes había andado en automóvil exclusivamente, y que había tenido a mi servicio a veinte zanahorias como él. Pero la llegada de un tren interrumpió nuestro diálogo.

Se detuvo el único coche, por la escasez de pasajeros a esa hora; mi compañero se puso en trance de revisor, colocó su mano como para pedir limosna, y bajó un pasajero, que



Ethel y Jorge al través de un diario íntimo

Por CONCEPCION RIOS.

DEL DIARIO DE ETHEL

¡Pobre mamá! No se imagina lo grave que ha pasado estas cuarenta y ocho horas. Yo he creído, durante ellas, que la vida me pesaba en los ojos. He creído que los años se iban acumulando sobre mi corazón. La enfermedad de madre y esta lucha de sensibilidad que estoy sosteniendo me tienen doblada, sin fuerzas. Apenas se puso grave, mamá quiso verlo a Jorge. En el delirio pareciera que inventó palabras para nosotros dos. Nos dijo del amor, del hogar, de los hijos. Yo veía en la semiobscuridad las pupilas de Jorge húmedas, enternecidas. Las veía posarse en mis ojos llenos de lágrimas, y una piedad desconocida empezaba a subir desde mis manos. ¡Piedad mezclada con ternura, con resto de cariño quizá! Así pasaban los minutos interminables hasta el atardecer. A esa hora mi oído se tendía a la calle, para apresar los posibles pasos de Ricardo. El dolor de saberla enferma a mi madre, la sencilla resignación de Jorge, la desesperada premura por esperar a Ricardo, todo esto lo tengo en el cuerpo y en el alma; me duele, me anonada, me enpequeñece. ¿Y la verdad? La busco inútilmente, desesperadamente. Por ahora, madre en la cama, dolida, chiquita de no ser nada, me está volviendo más mujer.



DEL DIARIO DE JORGE



¿Quién puede juzgar los sentimientos de una mujer, cuando la carcome el dolor de ver a su madre enferma? Dos días en que inútilmente luché por encontrarme de frente las pupilas de Ethel. En algún minuto creí descubrir en ellas un rayo de amor, pero así siempre veladas de lágrimas, siempre temblorosas, no se adónde van, qué las humedece, qué las agiganta. ¡Dolor de hija en las pupilas indefensas de Ethel; dolor que abre un nuevo interrogante y una nueva espera en nuestras vidas! ¡Oh, esta resignación de esperar, tembloroso de amor!

darlo a usted, que no sabe nada!

Fueron llegando varios trenes, ninguno de los cuales dejó ni tomó pasajeros en Alberti Sur; pero a cada llegada mi maestro adoptaba la pose circunstancial en su casilla, como un santo mártir en una hornacina. Viéndome tan sumiso, tan apocado y sin percatarse de mi desconcierto, por fin me dijo:

— Usted parece un poco despierto. Venga, colóquese aquí dentro.

En ese mismo momento bajó por las escaleras un pasajero que adquirió su pasaje en la boletería próxima. Yo ya tenía esgrimiendo, dentro de la cabina, mi pinza de marcar boletos. El pasajero, sin fijarse en mí, me entregó el cartoncito, lo tomé, lo marqué y se lo devolví. El buen hombre me había facilitado grandemente el cometido con su larga práctica de pasajero.

Inmediatamente llegó otro tren, del cual descendieron dos pasajeros. ¡Extraordinario movimiento de entrada y de salida! Con gran disciplina se vinieron uno detrás del otro, y se me ocurrió que estábamos jugando al Martín Pescador (¡Pescador..., pescador! ¡Me dejarás pasar?...). El que venía primero me señaló al de atrás, y el otro, al pasar después, me entregó los dos boletos. Muy bien.

— ¿Estaba bien el que entró? — me preguntó mi maestro.

— Sí..., bien... Me entregó su boleto, se lo marqué y se lo devolví — respondí con dudas todavía.

— ¿No ve?... ¿Se fijó en la hora? ¡Mire el reloj!

Eran ya las 6 y 3 minutos. Cuando hube visto, volvió:

— ¡Hay que tener mucho cuidado! Estos boleteros viven dormidos y se olvidan cambiar la hora de la máquina de boletos. ¡Hay que estar en todo y avisarles! ¡Qué responsabilidad, Dios mío! ¡Y mandan gente que no ha practicado! ¡Qué inconsciencia!

Y al rato:

— ¡Miró los boletos de los que salieron? ¡Hay que tener cuidado! ¡Hay cada pasajero más sinvergüenza!... Los pasajeros son los enemigos naturales de los revisores del subterráneo. ¡Desconfíe usted de su apariencia sumisa! Además, cuando vienen dos juntos hay que fijarse siempre si el que está detrás ha sacado ya sus boletos, porque sino debe derenerse al primero. ¡Mucho ojo con los pases! Hay bribones que los prestan. Hay que fijarse siempre en la fotografía.

Siguió mi maestro largamente una serie interminable de recomendaciones que, tomadas taquigráficamente, hubieran de constituir el magnífico Manual del Perfecto Revisor, y que algún día recopilaré para deleite de las futuras generaciones incrédulas. Sorprendíame en sus recomendaciones tanto por la agudeza de observación cuanto por su minucioso celo en el cumplimiento del deber. En él la misión, a mi

(Continúa en la página 69)



El culto de la Belleza...

... ha sido, y sigue siendo, el ideal humano que hizo surgir maravillas, tales como el Partenón. Hoy día, para que la mujer moderna pueda realzar y conservar sus encantos, se ha logrado encerrar, en una pastilla de jabón, todo un tratamiento de belleza: la espuma de seda del puro y perfumado.

Jabón



CORYDALIS

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

Si usted desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador

de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.

Río de Janeiro 262 y 300 - BUENOS AIRES



Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de para cuyo efecto adjunto la cantidad de \$ moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°

LOCALIDAD

PROVINCIA F. C.

PRECIO DE SUBSCRIPCION

Mundo Argentino
SEMANARIO POPULAR
ILUSTRADO

1 año (52 números)
6 meses (26 ")

REPUBLICA ARGENTINA CAPITAL E INTERIOR	EXTERIOR	
	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMÁS PAISES
\$ % 9.-	\$ % 11.-	\$ % 15.-
" " 5.-	" " 6.-	" " 8.-

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los periodos indicados en la presente tarifa.

Las peripecias de pancho



Pancho campeón de cricket



PIERINA

Pierina era una hermosa criatura, tenía el cabello rubio y los ojos negros. Era la hija del más acaudalado señor de la comarca.

En la escuela debía tratarse con otras niñas, mas como eran pobres les consideraba inferiores.

La maestra que era una señora muy justa y bondadosa, una día, viendo la conducta de la niña rica, en contra de las pobres a quienes disminuía, les habló así:

—Hoy, niñas, voy a explicarles lo qué es la igualdad; pues la igualdad es la ley de la vida, puesto que tiene la misma alma la niña rica que la pobre, manos, piernas, cerebro, corazón iguales las dos; una más trajes, otra menos trajes; iguales derechos en la escuela, e iguales derechos en la vida, puesto que coméis o enfermáis por igual una y otra, que aprendéis a leer, que llegáis a la escuela por los mismos caminos.

—Sí — dijo la rica, — pero yo llego en coche tirado por dos caballos que

son más fuertes que el viento, nadie les ha vencido; aun mi carroza, en el paseo es la más veloz, llego al colegio antes, saliendo después de casa; entretanto, las demás compañeras vienen a pie.

—No te jactes, niña — dijo la maestra, — porque en la vida todo se tiene y todo se pierde. Tú puedes quedarte sin carroza, tus caballos pueden ser vencidos...

—No, señorita — dijo la impertinente; — eso ¡jamás!

Y pasaron los días, y la niña continuó siendo impertinente y desconsiderada con sus condiscípulas.

Y ocurrió que se desencadenó un temporal terrible, el palacio de la niña estaba levantado en varios pisos, las chozas de los pobres, aunque más débiles, estaban en realidad más protegidas del viento por su poca altura.

A pesar del mal tiempo las niñas concurrían al colegio; la rica, claro es-

tá, en su carroza llegaba sin mojarse ni siquiera los pies; las pobres, afañosas en su deseo de aprender, llegaban empapaditas de agua y temblando de frío.

Y el temporal seguía con lluvias interminables. Una mañana emprendieron todas viaje a la escuela, mas como ya llevaran quince días de lluvia, cuando llegaron al puente, éste había desaparecido bajo la corriente del río desbordado. Ahí se quedó Margarita, la niña más pobre, llorando; agua bajo los pies, agua cayendo sobre su cabecita y su espalda.

—¿Cómo llegaré al colegio? — interrogaba.

En eso llegó la carroza de la niña rica, y la pobre se acercó a ella:

—Ya que tus caballos son más fuertes que el viento, ¿quieres en tu carroza conducirme a la escuela, ya que allí vas tú, y no te cuesta ello ningún sacrificio?

—¡Pero mancharías — repuso Pie-

(Continúa en la página 59)

CUENTO para los NIÑOS, por la TIA POMPOM

para las madres

LAS FRUTAS

No le quepa duda, señora, que las frutas constituyen uno de nuestros mejores alimentos por cuanto, a pesar de su agradable sabor, son un gran purificante del estómago y un excelente lavaje para los intestinos. En casi todas las partes del mundo tienen muchos adeptos, que confían en ellas ciegamente, y no sin motivo; además son muy precomizadas por los higienistas.

Siguiendo un buen tratamiento de frutas durante unos cuantos días, se consiguen más positivos resultados para expeler la bilis que mediante el uso de laxantes o purgantes. Está probado que no hay nada mejor para combatir la toxicidad de la bilis que el uso abundante de la fruta, pero frutas maduras y de buena calidad.

Hablando de los que sufren de neurastenia, un conocido médico ha dicho lo siguiente:

"Los neurasténicos declarados que se han sometido al régimen durante un espacio normal de tiempo, han obtenido resultados excelentes. De las tres comidas del día, en las dos principales sólo tomaban frutas variadas, y en la otra comida añadían carne nada más. Con este régimen refrescante consiguieron que desapareciesen las crisis biliosas casi por completo al cabo de unos cuantos días."

SON MUCHOS, DESGRACIADAMENTE, LOS PADRES QUE TIENEN LA MALA COSTUMERE DE CONTAR A SUS CHICOS, ANTES DE ENVIARLOS A LA CAMA, HISTORIAS TRUCULENTAS, SIN PENSAR QUE ESTO HARÁ INTRANQUILLO EL SUEÑO DEL NIÑO, Y PUEDE OCASIONAR PELIGROSAS REACCIONES A SU CEREBRO.

Con lo que acabamos de decirle creemos satisfacer su consulta. Ya sabe usted: puede hacer con su hija un tratamiento serio a base de uvas, peras, duraznos, naranjas, etc., de acuerdo a la estación. No debe dárselas con miedo, sino con la mayor abundancia. Ya verá usted como al cabo de poco tiempo nota usted los efectos saludables de las frutas en el estado general de salud de su hija.

Cdo. a "Angulema", de Coronel Pringles.

RESPUESTA

Ya que son tantas las madres que nos lo piden, vamos a satisfacer su deseo, dando a continuación la primera ley del código moral de los niños, que escribió William J. Huchins. Lo constituyen diez leyes, y en él se especifica la conducta moral de los niños; ha sido adoptado por la Institución Nacional de la Educación Moral de Washington. Redactado en forma sencilla y concisa, sus reglas expresan las normas del comportamiento conveniente para desempeñarse con corrección y con éxito en las actuaciones de la vida diaria. El texto de este original código ha sido divulgado en todos los continentes. La primera ley, que se refiere a la salud, está precedida del siguiente exordio:

"Los niños que amen a su país se esforzarán en hacerse fuertes y útiles,

Por EL MEDICO DE GUARDIA

APRENDER, RECREANDOSE

Hemos dicho muchas veces que a los niños debe instruírseles, jugando, y, en efecto, no hay procedimiento más eficaz. La historia nos relata innumerables casos de hombres de ciencia, que se destacaron en la especialidad que les deparó



la gloria por haberse consagrado a ella desde su más tierna edad, practicándola como entretenimiento.

Está probado, además, que no hay medio más eficaz para hacer aprender a un niño las cosas que usando procedimientos recreativos; así vemos aquí unas niñas de un colegio francés, a las que se les enseña la arit-

mética por un medio por demás original.

Como puede verse, las niñas se recrean, aprendiendo. Esto mismo deben hacer las madres con sus niños; procurarles medios de distracción que les instruyan.

a fin de que la patria pueda ser cada vez más grande y mejor. Para esto observarán siempre las reglas de la vida recta que los mejores ciudadanos han observado también."

PRIMERA LEY — LA LEY DE LA SALUD

El buen ciudadano se esfuerza por poseer y conservar una salud perfecta.

La prosperidad de nuestro país depende de los que se esfuerzan en ser aptos físicamente para llevar a cabo su trabajo diario. Por esta razón:

1º Evitaré que mis vestidos, mi cuerpo y mi alma se manchen.

2º Evitaré contraer costumbres que pudieran perjudicarme y trataré de adquirir o conservar las que me han de ser útiles.

Y 3º Me esforzaré en tomar el alimento, el reposo y el ejercicio necesarios para conservarme en perfecta salud."

Con esto damos por satisfecha la pregunta.

Cdo. a "Varias madres", de Lincoln.

CALLICIDA

Puede combatir esos callos de que nos habla por medio de la siguiente receta:

Acido salicílico	20 gramos
Acido láctico	20 "
Colodión	30 "

Se usa de la siguiente manera: debe hacerse una aplicación por la noche, durante una semana; luego, mediante un baño caliente, le será

posible desprender esas callosidades de los pies.

Cdo. a "Epa", de Moldes.

PILDORAS

Su mal puede combatirse mediante las siguientes pildoras:

Fosfuro de cinc	0,002 gramos
Nuez vómica	0,005 "
Kola	0,005 "

La receta es por pildoras. Se toman dos en cada comida.

Cdo. a "B. C.", de Vértiz.

PARA DESTRUIR LAS VEGETACIONES

He aquí una receta para destruir las vegetaciones:

Polvo de Sabina ..	5 gramos
Alumbre en polvo ..	5 "
Polvo calcinado ...	5 "
Calomelanos	2 "
Sublimado	0,005 "

Con esta mezcla debe hacerse dos aplicaciones cada día.

Cdo. a "Indiecita", de Toay.

DENTIFRICO PARA LOS NIÑOS

En muchas ocasiones hemos dado recetas de dentífricos económicos y eficaces, y también para niños. Como, por lo que se infiere, usted no ha tenido oportunidad de ver dicha

publicación, vamos a detallarle la receta de un buen dentífrico, con el que puede usted limpiar la dentadura de sus niños:

Acido tartárico	3 gramos
Agua destilada	100 "
Agua de menta	20 "

Ahora bien; no es indispensable que usted use agua de menta; si a usted le resulta más cómodo, puede reemplazarla por un gramo de mentol; obtendrá el mismo buen resultado.

He aquí cómo debe usted usarlo, al lavarle la dentadura a sus niños, que debe ser, por lo menos, todas las mañanas. Fróteles la cavidad bucal empleando un trocito de lienzo empapado en la solución preparada. Luego hágaes enjuagarse muy bien la boca.

Cdo. a "Mamá de Pocho y de Cholo" de Huínca Renancó.

NITRATO DE PLATA

Es una falsa creencia esa de que el nitrato de plata sirve para extirpar los lunares. En cuanto a que los disimula, eso no lo discutimos.

Usted verá qué es lo que le conviene hacer en su caso.

Cdo. a "Lectorcita", de Patricios.

POR REGLA GENERAL, Y SALVO RARAS EXCEPCIONES, LA PERSONALIDAD DE LA CRATURA SE VA PLASMANDO LENTAMENTE EN LA DE LOS PADRES. SI ELLOS SON AMIGOS DE LAS RIÑAS Y LOS GRITOS DESTEMPLADOS, EL BEBE DEMOSTRARA MAS TARDE POSEER LAS MISMAS INCLINACIONES.

RESPUESTA

Es como usted dice; el condurango se emplea con mucho éxito en ciertas enfermedades del estómago y en las personas que no tiene apetito.

Del condurango se usa sólo la corteza. Los principales principios activos de esta planta son el ácido tánico y la conduragina. Constituye un tónico amargo y calmante de los dolores del estómago.

Una de las fórmulas más corrientes que se prescriben para combatir la inapetencia, es la siguiente:

Tintura de condurango 30 gramos
Tintura de Colombo .. 20 "
Tintura de quina 10 "

En cuanto al uso que se hace de este tónico es el siguiente: una cucharadita en un poco de agua, antes de las comidas.

Desde luego, cuando se trata de una persona que por sufrir de inapetencia va desmejorando a cada día que pasa, no somos de opinión que se concrete solamente al tónico antedicho, pues en ese caso lo que le conviene hacer es ponerse en manos de un médico, ya que pueden ser muchas las causas de su inapetencia, y éstas precisamente son las que deben combatirse.

La otra pregunta que nos formula no pertenece a esta sección, razón esta por la cual no se la contestamos.

Cdo. a "Doña Rosa", de Santa Rosa.

PREPARE a sus NIÑOS para la PRIMAVERA

GAÑE

MÁS



GANARA MAS DINERO al estudiar, una hora diaria, una de estas profesiones lucrativas, que aprenderá rápida y económicamente por correo:

Dibujante

Procurador

Electricidad

Agricultura

Tenedor de Libros

Perito Comercial

Químico Industrial

Corte y Confección

Idóneo en Farmacia

Periodismo y Publicidad

Radio - Televisión - Fonofilm

Mecánico Electricista de Autos

Constructor de Obras y Caminos

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza de reconocida seriedad.

Impartimos, con gran eficacia, los conocimientos técnicos y prácticos que necesitan los que desean prosperar.

Mándenos este cupón, escrito con claridad y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas

689 - Avenida MONTES DE OCA - 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires — República Argentina

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

Hojeando los últimos Libros

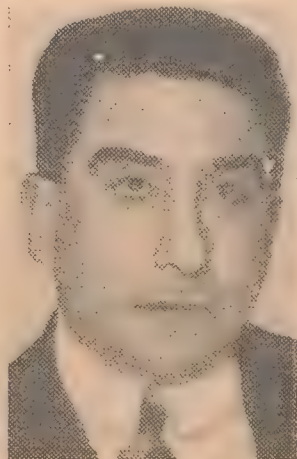
COMENTARIOS

por
ANIBAL PONCE

ARTEMIO MORENO: "EL SENTIMIENTO EN LA VIDA Y EN EL ARTE"

Editores "Lotito y Barberis" — Buenos Aires

El doctor Artemio Moreno ha reunido en un libro doce artículos, ensayos y conferencias, y los ha incorporado como volumen segundo a la serie en curso de publicación bajo el título común de "El sentimiento en la vida y en el arte".



Artemio Moreno

Quizá el título no se justifique sino a condición de entenderlo de manera tan elástica, que le haga perder no poco de su aparente precisión. Pero así, y con todo, señala la dirección en que el autor se complace en buscar y la manera cómo destaca en lo que comenta la importancia del instinto, de las tendencias, del fondo afectivo subconsciente.

El doctor Moreno es un espíritu culto y curioso. Lector alerta, dispersa su interés en la literatura propiamente dicha, como en la sociología, la psicología y el arte. En el libro a que hacemos referencia se le ve pasar de Strachey a Sarmiento, de Sarmiento a Zola, de Zola a Fleury, de Fleury a Enrico Ferri. Asuntos de tal modo dispares exigen un conoci-

miento tan vasto y una crítica tan ponderada, que resulta poco menos que imposible discurrir sobre todos con igual exactitud.

Quizá por eso muchas afirmaciones del doctor Moreno queden en el aire y más de un entusiasmo parezca exagerado. Cuando el autor de "El sentimiento en la vida y en el arte" nos transmite su entusiasmo por la clasificación de Achille Delmas — bajo la influencia de Fleury, — ese arrebató está muy lejos de arrastrar a un lector competente. Mucho menos tampoco sus opiniones sobre la "teoría endocrinológica del genio" — fórmula de una extrema vaguedad que si no pudo explicarse en cierto momento de auge de la moda endocrinológica, no se justifica hoy después que el río ha corrido tanto bajo los puentes.

¿Qué decir, también, de las "revelaciones de la memoria ancestral" que le permiten a Ludwig evocar "el cuadro histórico del judaísmo"? ¿O de la admiración con que se adhiere a la personalidad de Enrico Ferri hasta hacer suyo el ditirambo de Loria: "hay hombres que la naturaleza ha creado en un instante de extraordinaria alegría"?

El doctor Artemio Moreno tiene, sin duda, como escritor, una cualidad generosa que hace leer sus libros con simpatía: la aprobación cordial, la exaltación romántica. Cuando aplaude, por ejemplo, se ve que lo hace sin reticencias, y si ese gesto suyo habla bastante de la buena ley de su entusiasmo, hace desconfiar por lo mismo del insobornable contralor que debe acompañar al crítico. El romanticismo — que asoma ya en el título — le lleva también a deformar demasiado el perfil de ciertos hombres. Los "héroes" a lo Carlyle gozan de su simpatía. Les atribuye, por eso, virtudes que quizá no tuvieron, capacidades misteriosas que por su sola acción los llevaron demasiado lejos. Cuando el señor Moreno imagina a Lenin frente a su auditorio, dominándolo con su prestigio enorme, no se olvida de decir: "El domador tenía el dominio de la fiera y hubiera podido conducirla, como en un estado de hipnotismo, hasta dar un salto trágico en el vacío". ¿Quién no reconoce aquí la exaltación romántica por el jefe "inspirado", hasta suponerlo capaz de milagrerías como esa, por ejemplo, de "hipnotizar a las fieras" para conducirlas mansamente hasta el lugar que se ha propuesto?

Más de una expresión a la pasada denuncian por momentos a ese mismo lirismo del autor. Al presentarlo a Emilio Zola como a un "Lucifer de Medán" que irrumpe "flamígero en el paraíso de las letras", ¿no volvemos a reconocer la idéntica concepción individualista y arrebatada que reduce a fuerzas heroicas y espontáneas el proceso de la historia? Lejos de mi intención enunciar aquí el más mínimo reproche por haber escogido semejante punto de vista. No me preocupa en este caso más que indicar la atmósfera del libro, el tono de sus ensayos, la manera cómo el autor trata a sus personajes. Preocupación individualista que le lleva, además de lo ya expuesto, a ciertas aproximaciones un poco extravagantes. Después de referirse a Napoleón, Rosas y Lenin, agrega sin transición: "Pero quizá la culminación de vida espiritual, edificada toda ella sobre un rasgo vocacional, la ofrezca, sin parangón posible, el bailarín ruso Nijinsky" (página 27). Ese Rosas entre Napoleón y Lenin ya nos inquietaba bastante. Pero Nijinsky, "culminación sin parangón de vida espiritual", después de Lenin y Napoleón, puede quizá parecernos demasiado.

Anibal Ponce

¿Quiere Vd. ser dueño de sí mismo?

Después de una seria agitación o en situaciones violentas, las tabletas de

Bromural «Knoll»

le serán insustituibles.

No dañan nunca. Tubitos de 10 y 20 tabletas

GRATIS PARA LAS SEÑORAS

Envíenos su nombre y dirección y le remitiremos franco de porte un frasco del mundialmente famoso

LIQUID VENEER

Para Limpiar Lustrar y Preservar Planos Muebles Obras de Carpintería Automóviles

WILL L. SMITH, S. A.
443, Sáenz Peña 447 — Buenos Aires

Si ud. padece

SIFILIS-BLENORRAGIA

DEBILIDAD MASCULINA

VISITENOS O PIDA INFORMES DE NUESTROS SISTEMAS PARA LOS ENFERMOS DEL CAMPO

ANALISIS SANGRE 10 \$ CONSULTAS ORINA 5 \$ **GRATIS**

CLINICA Y LABORATORIO **JANET LAVALLE 715** B. A.

Casa de Música "PEREZ"



GARAY 947 Buenos Aires. Vendo gran partida de BANDONEONES. \$ 90.- NES. Solicite catálogo GRATIS. Arreglo pieza de música con números y tonos para Bandoneón, pida precios.

VENDA CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. Fábrica DUFOUR - Sáenz Peña 277 - Buenos Aires



EN cuanto llegaba don Cleto Bauta a la estancia, los peones lo rodeaban. El "patroncito" decía que en "La Rica" todos eran "cletómanos" por ese afán que tenían de oír lo que el viejo dijera. Los cuentos de aquel gauchito eran célebres a varias leguas a la redonda. Los aderezaba con los últimos acontecimientos, con malicia y maestría, por lo que adquirían el carácter de cosa viva, palpitante.

Ese día había llegado sonriendo, como siempre. Los "mensuales" se colocaron a su alrededor, con miedo de que se fuese a votar al pueblo, sin que les relatará algo lindo o entretenido.

—Cuenta algo, don Cleto...

—No siempre jué el líon, el rey 'e los animales. En una ocasión, el tigre llegó a ganarle 'e mano, y entonces era el atigrao dañino el que hacía 'e gobierno.

Los gauchos escuchaban silenciosos. Una sonrisa de picardía se dibujaba en sus labios. Uno de ellos lijo con intención:

—Tamién un quirquincho llegó a mandar...

—Y hasta una mulita, ayá en los tiempos de la reglución del 90 — comentó don Cleto. — Güeno, como les iba diciendo, el líon estaba lo más pacífico en su rancho y desde ayí debía ver a su enemigo a muerte comiéndose los mejores bocaos, mientras él apenas si de cuando en cuando podía peyiscar algún güeso...

—¡Mesmo! — dijo el gauchito que antes habíalo interrumpido.

—Sí — continuó don Cleto. — Entonces el líon se dijo: "¿Vamo a ver? ¡Soy un flojo! Tengo la jüerza y me falta el poder. ¡Eso es ser sonso!"

"Pegó un rugido jüerte y se plantó en dos patas:

"—¡Ahijuna! ¡A pelearlo al tigre y sacarle el gobierno!"



El LEON y sus ALIADOS

CUENTO

Por

ALEJANDRO MAGRASSI

Para tenerlo contento, le alargaban un mate.

—Sirvase un mate, don...

—Una empanadita, viejo... Una torta frita...

Era día de elecciones y en la estancia no faltaban golosinas.

Ante el entusiasmo de algunos peones por el "dotor Báez", tan "güenazo" que hasta tomaba del mismo mate que ellos, y el señor Pelera, "todo un profesor" que comía cortando del asador y trataba a las "chinas" como a grandes damas, el anciano sonrió. El, que en horas de desaliento no dejaba de arrimar su carguita de optimismo, que en los días de lluvia hablaba de países de pleno sol y que siempre había tratado de poner una luz en las tinieblas de aquellas almas rudas y una esperanza de algo mejor en sus vidas, juzgó entonces necesario aminorar el entusiasmo de los gauchos por aquellos "señores" que los compraban con sus falsas actitudes democráticas, los halagaban unos días y les negaban después hasta el saludo o los miraban con desprecio.

Tomó un mate, comió media torta frita, y sonriendo bajo los pelos enmarañados de su bigote, anticipó:

—Como tuitos ustedes saben...

—Cuenta, cuenta — le dijeron.

El viejo gauchito se pasó la mano por la cara y dijo:

"Hay que tener en cuenta que ño Leoncio era capaz, de pura prepotencia, de subírscles a las barbas a los jotros animales, porque no había quien pensara en resistirlo..."

—¡Mesmo!

—El melenudo se relamió ante los güenos platazos que iba a comer cuando jüera autoridá, pues no es por nada que todos quieren dir al queso...

—¡Cierto!

—Ayí no más pensó: "¡Yo me basto y suebro pa dominar a ese tigre!" ¡Ahijuna! Le relumbraban los ojitos como luciérnagas y temblaba 'e coraje. Y como sabía que en política el más gritón es el que la gana: "¡Gruuum!" hizo, y luego: "¡Pruuum!"

"Tan espantoso jüé el grito, que tuita la tierra tembló. El tigre en su cueva pensó: "Sólo el líon puede dar esos gritos! ¡Toy perdido!"

—¡Claro!

—Clarito, pues. Tuitos los animales pegaron la espantada número uno. Y como "el miedo no es sonso ni junta rabia", ya podía decirse que tenía don Lióon ganao el asunto...

—Sí.

—Entonce la pobre ña Hormiga, chiquita y astudizada, que trabajaba de sol a sol, se ofuscó. "¡Caray! — dijo. — Al Lióon yo nunca le hice nada malo. Cuando estaba dormi-

do, bien cuidaba de no pasarle por encima." (¡Macana!, lo hacía de puro miedo.)"

—¡Ajá!

—¡Caracho! En lugar de conformarse con su lay — lay del trabajo honrao, — le picó a la hormiguita la ambición de la política. "¿Por qué no puedo ser yo tamién deputada? — se dijo. — ¡Me he de deslomar siempre como una burra, sin llegar a mamar de la ubre del presupuesto?"

—¡Claro!

—Entonces se dijo: "¡A diablo el trabajo! ¡A disfrutar!" Se jüé al camino, y en cuanto lo vió pasar al líon, le gritó:

"—¡Soy de los suyos!

"No Leoncio, que no sabía que ya tuviese partidarios, le preguntó:

"—¿Qué querés?

"—Que me yeve usté en el lomo — le dijo la hormiguita — pa estar juntas en la pelea.

"Y pa hacerse más amiga, gritó:

"—¡Viva el líon!

"—Subí — le contestó don Lionel.

"Iban caminando, el líon a güen trote y la hormiga enancada, cuando los vió pasar un hornero..."

—¡Ajá!

—Estaba haciendo el pájaro su casa, y conociendo a ña Hormiga, le gritó:

"—¡Pa ánde vá, doña Hormiga?

(Continúa en la página 65)

EL ESPIRITU DE LAS OLIMPIADAS GRIEGAS INVADE A HOLLYWOOD



A pesar de que la fuerte campaña moralista ha echado a rodar los esfuerzos de muchos productores que tenían proyectada la filmación de gran número de películas musicadas, éstos no cesan en su empeño por tratar de perfeccionar el físico de las actrices. El ritmo y la gracia que predominaron en los famosos circos de la Grecia antigua imperarán ahora en Hollywood, que busca por ese medio el descubrimiento de nuevos aspectos femeninos, que, basados en lo físico, constituyan un nuevo y elevado encanto para los públicos de todo el mundo. Jean Parker, una de las estrellitas más jóvenes, ha sido la primera en adaptarse a tal modalidad y quien con más entusiasmo aceptó la nueva imposición de los estudios. Diariamente practica en el gimnasio de su casa, donde fué sorprendida por la cámara fotográfica en estas dos poses que ofrecemos a la curiosidad de nuestros lectores. El lanzamiento del disco y el salto con garrocha, he ahí dos deportes en los que Jean Parker se ha especializado.

El mundo en la



LA RAZA INDIA DESAPARECE EN EL TERRITORIO DEL NEUQUEN (REPUBLICA ARGENTINA)

Son por cierto muy pocos los indios que aún quedan en nuestra patria. He aquí uno de ellos, uno de los últimos que habitan el territorio del Neuquén, y por cuyas venas corre legítima sangre de indios. Curtida su piel a los rigores de todos los vientos y todas las tempestades, capea los fríos inviernos con escaso ropaje.



UN PRECOZ FUMADOR DE NUEVA JERSEY, EN ESTADOS UNIDOS

Charles Norman es una criatura de tres años de edad, que fuma habanos desde que tenía catorce meses. Después de cada comida enciende su gran cigarro, saboreándolo como si se tratase de un bombón o una masita. Frecuentes revisiones médicas han podido comprobar que el humo no afecta su organismo, pero no fueron capaces de investigar el porqué de la precocidad.

ANTE LA TUMBA DE CALVIN COOLIDGE EN PLYMOUTH (E. UNIDOS)

La señora Grace Coolidge, viuda del ex presidente norteamericano Calvin Coolidge, coloca una ofrenda floral ante su tumba, con motivo de cumplirse el undécimo aniversario de su ascensión al sillón presidencial de Estados Unidos. Con tal motivo, fueron realizadas diversas ceremonias a la memoria del gran tribuno, enterrado al lado de la tumba de su propio hijo.



EL PAPA PIO XI PASA SUS VACACIONES POR PRIMERA VEZ FUERA DEL VATICANO

Por primera vez desde el año 1870, un sumo pontífice de la Iglesia católica romana descansa fuera del Vaticano. Pío XI aparece aquí en un balcón del palacio Gandolfo, situado a quince millas de la Ciudad del Vaticano, observando a la multitud que, en la calle, pide su presencia. Poco después el sumo pontífice les impartía a todos su bendición.

LA ESPOSA DEL CANCELIER DOLLFUSS AGUARDA SU REGRESO EN RICCIONE (ITALIA)

Mientras las traidoras balas enemigas ponían en Viena fin a la vida del "canciller enano", Engelbert Dollfuss, su esposa, ajena por completo a tal hecho, lo aguardaba en la playa de Riccione (Italia). Como se recordará, el desdichado político debía entrevistar a Mussolini para arreglar con él lo concerniente a la completa independencia austriaca.



fotografía y en el comentario

UN RAYO DEJA HUELLA SOBRE UN ARBOL EN EL PUEBLO DE DRIFFIELD (INGLATERRA)

Al día siguiente de producirse una furiosa tormenta de agua y viento en Driffeld, varios de sus habitantes pudieron comprobar la curiosa huella dejada por un rayo sobre un árbol. Sin duda, entró el rayo en contacto con una rama y recorrió el tronco, arrancando una tira de su corteza, cuya longitud es, aunque parezca mentira, de quince metros.



ADOLFO HITLER ES OVACIONADO POR LA MULTITUD EN EL SARRE

Seiscientos mil alemanes del Reich y del territorio del Sarre realizaron en agosto ppdo. una gran manifestación en Ehrenbreitstein, tendiente a inducir a sus habitantes para que en el plebiscito a realizarse el año próximo voten la reintegración de tales tierras a Alemania. Aquí se ve al canciller saliendo a la multitud después de arengarla, aconsejándole su conformidad para que el Sarre vuelva a ser alemán.



EL EMPERADOR DEL JAPON ASISTE A UNA FIESTA

Hirohito, emperador del Japón, cruza los jardines de la Academia Militar en Tokio, a efectos de presenciar la ceremonia anual de distribución de premios a los cadetes. Es este el acto de mayor trascendencia en la escuela, pues aparte de contar con la presencia imperial, cierra un año de estudios para los que siguen la carrera de las armas.

CAMPEONA DE PELOTA A MANO EN NUEVA YORK (ESTADOS UNIDOS)

Helen Lohman es el nombre de esta robusta atleta que recientemente resultó vencedora en el Campeonato Metropolitano de pelota a mano, celebrado en Nueva York. Hasta entonces practicaba tal juego por simple placer, pero ahora que tanto éxito ha obtenido, piensa dedicarse a él por entero. Fué, entre todas las participantes, la que más fuerte golpe demostró tener.

TRES HIJOS DE CELEBRIDADES SE REUNEN EN HOLLYWOOD DURANTE UNA FIESTA.

El de la izquierda es Gary Crosby, hijo del celebrado cantante norteamericano Bing Crosby. La del medio es Susana Ana Gilbert, hija de John Gilbert y Virginia Bruce, recientemente divorciados. Y el de la derecha es Richard Arlen, hijo del celebrado actor del mismo nombre y de Jobyna Ralston. Se han reunido en la casa de Gary Crosby el día que cumplió un año. De ahí entonces que la tradicional y rica torta tenga sólo una lucecita para apagar.



PEPITA AVELLANEDA VIO NACER EL TANGO. FUE HEROINA REVOLUCIONARIA Y CONQUISTO EL AMOR PLATONICO DE RAMON NOVARRO



PEPITA Avellaneda fué, sin duda, la porteña más típica del Buenos Aires de 1900. Así como ahora Sofía Bozán o Tita Merello simbolizan a la muchacha del Buenos Aires cosmopolita, ahogado en gasolina y "ruidos molestos", de los rascacielos y la radiotelefonía, de los "bacanes sin viento" y de los niños con gominas que hablan en el dancing de "las estancias de papá", así Pepita Avellaneda fué la muchacha 1900, a la que adoró

Pepita Avellaneda en 1910, en su camarín de un teatro céntrico, cuando entusiasmaba al público cantando milongas y vestida con este traje de poeta bohemio y romántica.



La artista en 1920, cuando aún cantaba tangos y era aplaudida en los escenarios porteños.

aquella juventud de galerita y jopo luciente sobre los ojos, por la que se batieron a tiros y puñaladas las patotas en el Palais de Glace y en el Pabellón de las Rosas, la del Buenos Aires de las milongas y los organillos callejeros que hacían dibujar a las parejas enlazadas en las aceras y en los patios de los conventillos los cortes y quebradas, los abanicos y medias lunas del tango canyengue:

En la calle la buena gente derrocha sus guarangos decires más lisonjeros, porque al compás de un tango que es "La morocha"

lucen ágiles cortes los orilleros.
Como cantó Carriego.

Ella hizo de la guitarra y del atavío gaucho las galas de su juventud y los símbolos de su arte. Improvisó décimas y relaciones como Nemesio Trejo, aquel "cantor orillero y guitarrero de barrio", que, según Mariano G. Bosch, aprendió todos los donaires criollos, el fácil lirismo y las psicologías tan típicas de "Los políticos", "La trilla", "La fiesta del Pilar", etc., en el pintoresco y alegre ambiente del Almacén de la Milonga, donde se trenzaba en famosos contrapuntos con los negros y mulatos payadores. Pepita Avellane-



Pepita Avellaneda en la actualidad, ensayando sus viejos tangos de éxito.

La Avellaneda en 1900, época de los enormes sombreros, los imponentes peinados y los vestidos con grandes colas que arrastraban por el suelo.

Nos
habla
de ella

ALEJANDRO VILLALOBOS

da es un jirón de historia porteña. Su juventud agitada y pródiga estuvo vinculada por el arte y los afectos personales a todos los ambientes y personajes de la época. Ella supo de las generosidades de Benito Villanueva, de la bohemia elegante de Granada, Laferrere, García Velloso y Maturana, y conoció el aplauso de presidentes como Roca, Pellegrini y Mitre.

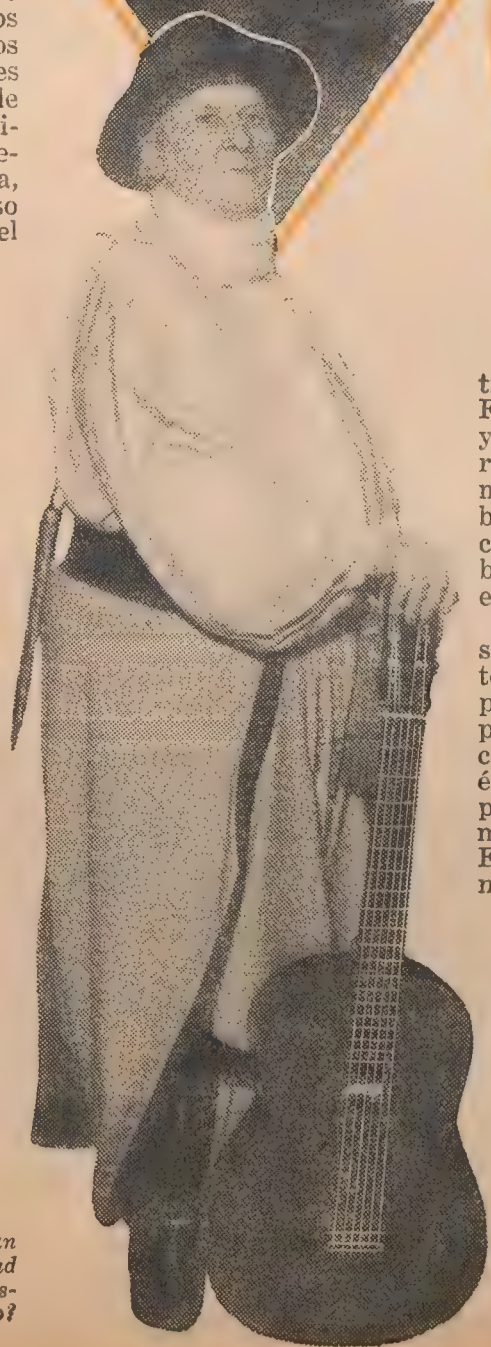
PEPITA VIO NACER EL TANGO

Pepita Avellaneda vió nacer el tango y fué la tanguista máxima de su época, proclamada por los poetas del pueblo:

*La que lleva con
[remango
en sus caderas un
[tango
y en sus ojos un
[estilo.*

La Avellaneda era, ante todo, una cancionista y bailarina espontánea, autodidacta, cuya seducción en el alma porteña la ejercían por igual sus aventuras y vida bohemia, y su guitarra y su clavel en la oreja. Con la misma alegría y despreocupación juveniles cul-

Así se presenta estos días en un teatro porteño. ¿No es verdad que parece un viejo gaucho escapado del romancero criollo?



tivó todos los géneros populares. Fué primera actriz de revistas y comedias regocijantes con Florencio Parravicini, en los comienzos de la gloria de nuestro bufo; sus danzas gitanas y sus crócalos moriscos hicieron temblar los tabladros de la zarzuela española.

Pero el arte popular que ella sentía y amaba era el tango porteño, donde Pepita percibía el profundo lirismo del alma de su pueblo. Los compositores y ejecutantes más mentados de esa época le debieron mucho de la popularidad de sus canciones y músicas: Villoldo, Pacho, el Pibe Ernesto, Saborido, etc. El donaire porteño y cachador de "Yo soy así" de Villoldo, la gracia sentimental de "La morocha" de Saborido, la guapeza criolla de "Don Juan" de Ernesto Ponzio, tuvieron en Pepita Avellaneda una intérprete tan típica que entusiasmaba a las multitudes.

AMBIENTE Y TIPOS DEL CAFE CON- CIERTO 1900

Buenos Aires carecía entonces de dancings o caba-

Pepita le enseña a nuestro reportero una fotografía de época no muy lejana, donde la artista tiene un perfil casi juvenil.

rets, esos fastuosos templos de hoy donde el tango tiene culto y liturgia. El tango sólo se tocaba y cantaba en ciertos bodegones y cafés populares. Era la época dorada del llamado "café concierto", con sus camareras enamoradas y sus cancionistas y bailarinas internacionales, cuyo ambiente y tipos trasladó Pacheco a "La Recova" y otros sainetes. El pintoresco "café concierto" constituye un episodio sentimental, lírico, alegre o triste, en los recuerdos de todos los porteños que cuentan más de cincuenta años. "Café Concierto 1900" podría ser también un capítulo muy interesante y evocador en nuestra futura historia de la música, la poesía y el teatro populares.

Pepita Avellaneda fué una figura muy querida y muy famosa en los cafés conciertos de 1900 a 1910. Mientras nos enseña unas fotografías de aquella época, pedimos a Pepita Avellaneda que nos hable del ambiente y de los tipos del café concierto que ella conoció tan bien:

— En el café concierto — nos dice — había una rara poesía que no tuvo ni tendrá nunca el dancing de ahora, donde todo es dolor y miseria. El café concierto era un refugio nocturno de poetas y de artistas. En sus mesas soñaron Maturana y Carriego. ¿Quién acudiría ahora a soñar a un dancing? El café concierto de mi juventud reunía todas las noches una especie de comunidad, donde todos nos conocíamos y nos queríamos. Ante una taza de café o una copa de ginebra, a los arrullos de "La morocha", "La payanca" o "El cholo", nos contábamos nuestras vidas y soñábamos... Es cierto que a veces, a altas horas, las patotas recordaban sus rivalidades, por este o aquel desaire, o porque una artista popular había preferido la mesa de unos o de otros... y la reunión terminaba a botellazos o a tiros. ¡Pero eran cosas de la juventud!

Con inmenso amor platócnico contempla un retrato de Ramón Novarro, quien simpatizó muchísimo con nuestra artista veterana.

pular había preferido la mesa de unos o de otros... y la reunión terminaba a botellazos o a tiros. ¡Pero eran cosas de la juventud!

LA QUE ASOMBRO A BUENOS AIRES CON LA PRIMERA MELENA

— ¿Es cierto que usted fué la primera muchacha que asombró a Buenos Aires usando melena?

— Así es. Al principio usé una melena de poeta bohemio, que, según dicen, me quedaba muy bien con los trajes de malevo y de gaucho. Pero después — creo que fué por 1910 — me hice cortar el pelo como un muchacho. ¡Si vieras! En aquellos años de los enormes sombreros, de los altos peinados, de las trenzas y los rizos! En Mar del Plata causé verdadera estupefacción. Me paseaba por la Rambla en cabeza y las niñas me miraban con asombro... y murmuraban.

LO QUE LE DEBE LA GLORIA DE PARRAVICINI

Un gran retrato de Florencio Parravicini, que firma el pintor argentino Emilio Acevedo, preside el "hall". Esto demuestra la admira-

(Continúa en la página 65)

el consejero de los novios

Por NENUFAR

1º SU PRIMERA pregunta no puede ser respondida en esta sección.

2º Ese nuevo casamiento no es válido en nuestro país.

3º Un buen abogado es quien podrá aclararle todos esos puntos.

Contestando a "Divorciado", de Haedo.

● ● ●
PARA ACOMPAÑAR a ese traje puede llevar sombrero, guantes y zapatos blancos.

Las medias deben ser beige.
Reciba mis felicitaciones.

Contestando a "Noviecita indecisa", de Estación Urquiza.

● ● ●
COMO EL VIAJE a la casa donde se radicarán, aunque corto, lo harán en coche, puede irse con el traje de desposada.

Le deseo muchas felicidades.

Contestando a "Morocha", de Teodolína.

● ● ●
EL LE PRUEBA que todavía la recuerda; entonces no debe afligirse, porque seguramente, si está dispuesto a reanudar las relaciones, buscará cualquier momento oportuno para hablarla. Entonces podrá usted manifestarle que su mamá opina ahora en distinta forma y todo se arreglará perfectamente.

Contestando a "Una que quiere", de Charata.

● ● ●
1º **EL RAMO DE NOVIA** le aconsejo que lo haga de flores naturales (muguet, azahares, violetas de los Alpes, alverjillas).

2º No se estila llevar alhajas con el traje de desposada.

3º El novio, con la madrina, son los que esperan en el altar.

Contestando a "Sombra que pasa", de capital.

● ● ●
SERIA INHUMANO que abandonara a esa chica sola a merced del mundo; sus amigos, en este caso, son muy malos consejeros. Lo que considero más conveniente en su caso es evitar que el "asunto" siga adelante, porque le traería demasiadas complicaciones en el futuro. Ya que el error está cometido, hay que ponerle remedio sin pérdida de tiempo.

Contestando a "Van Dick 8", de Villa Mercedes (San Luis).

● ● ●
1º **SALGA DE DUDAS**; es lo único que podrá devolverle la tranquilidad.

Puede aprovechar la oportunidad de sacarla a bailar en la fiesta y la habla, así sabrá si las miraditas que le dirige se deben a que ahora ha cambiado de opinión.

2º ¿Cuál es el motivo de que tenga esos temores si se trata de un joven tan bueno?

Si él hasta ahora ha procedido correctamente, puede darle esa prueba de afecto.

Contestando a "Morochito que sufre" y "Princesita", de Tosquiza.

● ● ●
HAY QUE PROCURAR primero vencer la obstinación de sus padres. Si, como me dice, nada tienen ellos que objetar a su morochito, acabarán por ceder. La constancia triunfa; si el cariño que se profesan no sufre mengua a pesar de la oposición, la victoria será de ustedes. Tenga paciencia que todo se arreglará a medida de sus deseos.

Contestando a "Angelita", de Dalmacio Vélez (Córdoba).

YA HIZO todo lo que debía; es inconveniente continuar molestándola, sobre todo sabiendo que ha formalizado compromiso con otro.

Ella tendrá sus razones, que yo no puedo precisar para obrar en la forma extraña que lo ha hecho.

Guarde en silencio su pena, no vuelva a decirle nada; deje traslucir como que se ha conformado con su decisión. Quizá viva usted engañado en lo que respecta a lo que ella siente por su persona.

Lamento comunicarle que su poesía no se publicará.

Contestando a "Roland", de Tucumán.

ES MUY POSIBLE que no lleguen a comprenderse en el futuro y que se produzcan rozamientos que ponen en peligro la felicidad. Desde ya le preocupan sus liberalidades; piense lo que será después, cuando quiera oponerse a ellas y tropiece con tenaz resistencia. Las personas de cada nacionalidad tienen su modalidad característica, que es muy difícil modificar. Medite; quizá reconozca que los padres de ambos tienen razón.

Contestando a "Miosotis", de Concarán.

COBARDIA

(COLABORACION)

Yo que voy hilvanando en el ritmo,
al impulso sediento del alma,
el tropel de tristezas que invaden
mis noches dolientes, demasiado largas;
yo que en horas de ensueños me arrobo,
sonriente, escuchando las notas cansadas
que en mi pecho, angustiadas, sollozan
ilusiones que al fin fueron lágrimas;
yo que siempre he seguido impasible,
de mis sueños la fúnebre marcha;
que en medio del páramo en que de muy niña
bebí las adelfas de penas calladas,
miré sin protesta, quizá indiferente,
de los desengaños, la piqueta trágica
sepultar mis más dulces ensueños
en los rotos pedazos del alma.
Yo que a nada aspiro,
que no espero nada,
que sólo recojo, dolorosamente,
de azules quimeras la blanca mortaja,
idealizo mis hondos pesares
en las noches vestidas de plata;
yo que, en fin, nunca, ¡nunca! a la suerte
más ingrata bajé la mirada,
me anonado, cobarde, me abruma
yo no sé qué remotas nostalgias
si en tus ojos atisbo las sombras
que escondidas tristezas delatan.

MARIA HERMINIA FRIAS.

ALGUNAS PERSONAS son más expresivas que otras en sus demostraciones de afecto. Quizá ese muchacho pertenezca a las primeras. Si lo ha aceptado no debe hacerle recriminaciones por su pasado ni prohibirle tampoco que salga con sus amigos. ¿Por qué? Es contraproducente pretender coartar la libertad. Si tiene que realizar el viaje, hágalo; la ausencia le servirá para poner a prueba el amor de ese joven.

Contestando a "¡Lo quiero tanto!", de capital.

SU ENOJO se justifica, y no debe hacer nada porque vuelva. Reconoce las intenciones nada buenas de ese hombre y pretende atraerlo otra vez a su lado. No la comprendo. ¿Quiere después tener que arrepentirse de su elección?

Contestando a "Negrita", de Garay (Santiago del Estero).

● ● ●
SI CREE que algo podrá conseguir escribiéndole nuevamente, hágalo; pero si ya le ha dicho claramente que sus sentimientos han variado, que ve ahora la gran distancia que los separa, creo que resultará inútil una nueva carta.

Cuando el desengaño se adueña del corazón es muy difícil desalojarlo; eso es lo que le ha pasado a ese joven después de su despectiva contestación.

En todo caso espere, tal vez pasada la indignación que le produjeron en el primer momento sus palabras, vuelva, si la desilusión no fué total.

Contestando a "Morocha afligida", de Buenos Aires.

● ● ●
EL VERDADERO AMOR es confiado. Si está segura de su cariño, no haga caso de lo que se diga por ahí; muchas veces las malas lenguas se complacen en destruir la felicidad de los demás.

Contestando a "Loca de amor", de Santiago del Estero.

● ● ●
1º **LA RECONQUISTA** en su caso resultará imposible si él ya ha elegido otra. Desista de su empeño de que la quiera quien ya tiene dueña.

2º y 3º Decidanse por el candidato que despierte en ustedes mayor simpatía.

Contestando a "Tres lectoras".

● ● ●
NO SE PUBLICARAN las poesías enviadas por:

"Esperando".

"S. O. S.", de capital.

"A. M. J."

"Celeste", de Entre Ríos.

"V. H. M.", de La Chispa.

"V. E.", de Gigena.

"C. del P.", de Posadas.

"V. E.", de Gigena.

"X. P.", de Coronel Pringles.

"F. M.", de Laprida.

"Gloria", de capital.

"J. J. P.", de capital.

"A. A. C.", de Altos de Chipión.

"Algarrobalino", de Mendoza.

"S. D.", de Resistencia.

"Rubia pampeanita", de Ataliva Roca.

"A. V. C.", de Castello.

"A. B.", de Mendoza.

"Sueño azul".

"A. R.", de Totoras (Santa Fe).

"Posadeño", de Posadas (Misiones).

"C. D.", de Santa Fe.

"Pichuca", de capital.

"Gallito ciego", de Moisés Ville.

"Amadito", de Córdoba.

"C. A. M.", de Rosario.

"R. F.", de Catamarca.

"Lirio azul", de Entre Ríos.

"R. O.", de capital.

"F. F. R.", de capital.

"L. V.", de Santiago del Estero.

"O. F.", de Corrientes.

"Sol", de capital.

"Desahuciado", de San Luis.

"M. E. O.", de Yapeyú.

"R. S.", de capital.

"Luisito", de Rosario.

"L. B.", de Bahía Blanca.

"I. L. C.", de San Juan.

"Cantor melancólico", de Catamarca.

"S. T.", de capital.

"L. B. I.", de Comodoro Rivadavia.

"A. L. S.", de Sarandí.

"Diamela", de Corrientes.

"P. F.", de capital.

(Continúa en la página 69)

Al amor, por delicado que sea, se le perdonan más faltas que a la amistad.

Pepita Avellaneda...

(Continuación de la página 63)

ción y el afecto que aún le profesa Pepita Avellaneda. Dicen que el celebrado bufo fué la gran pasión de su vida. Ella no quiere recordarlo y nos remite a las crónicas de la época. En ellas leemos cosas muy sabrosas. La Avellaneda fué la primera actriz cómica de Florencio Parravicini en un teatro de la calle 25 de Mayo. La gracia del joven bufo y la belleza y donaire de Pepita Avellaneda obtenían grandes éxitos. Pero tal vez Parravicini no hubiese pasado de ahí — de cómico chorrero y gracioso de discutibles recursos — si Pepita Avellaneda no lo hubiese alentado y decidido a empresas más altas. Efectivamente, los hermanos Pepe y Pablo Podestá, que actuaban con gran éxito en el teatro Apolo, se enemistaron y separaron, y don Pepe necesitó un primer actor. Ofreció el puesto a Parravicini. Pero éste, después de pensar y dudar mucho, iba a rechazarlo. No estaba seguro de triunfar en un ambiente de los que habían comenzado a darle popularidad. Fué Pepita Avellaneda la que decidió a Parravicini. ¡Ella tenía absoluta fe en su triunfo! La presentación de Parra en el Apolo fué triunfal, y luego el estreno de "Panete" constituyó uno de los éxitos más memorables del teatro nacional. También tuvo Pepita Avellaneda gran parte en este encumbramiento del gran actor cómico. Comprometió a todos sus amigos y admiradores a asistir al estreno de "Panete" y durante toda la función atronaron los aplausos, y al final cayó sobre Parravicini una lluvia de flores y de palomas.

Poco después, la ruptura de relaciones entre Parravicini y Pepita Avellaneda fué acordada por un ruidoso conclave de cardenales..., según cierta crónica.

LA AVELLANEDA, PROPAGANDISTA Y REVOLUCIONARIA RADICAL DE 1905

Fuó Pepita Avellaneda la primera embajadora del tango argentino en América. Con su guitarra y su vistoso traje de gaucho recorrió, cantando nuestras más bellas milongas, las ciudades de Chile, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Brasil.

Pero lo que nuestros lectores ignorarán es que Pepita Avellaneda fué una heroína revolucionaria, propagandista fervorosa de los ideales radicales y musa del radicalismo mendocino en la revolución de 1905. Así se explica la decidida protección que luego le dispensó desde el gobierno el célebre cau-

dillo radical José N. Lencinas. Pepita Avellaneda conserva una curiosa carta, fechada en la cárcel de Valparaíso el 20 de febrero de 1905, que lleva al pie diez y nueve firmas de caudillos radicales de la provincia de Mendoza, encabezadas por las de José N. Lencinas y Arturo J. Orfila. Dicha carta, que abunda en elogios y frases de gratitud para Pepita Avellaneda, termina con este párrafo que da derecho a la anciana artista para figurar en la historia política del radicalismo: "No olvidéis nunca a tus amigos que hoy se encuentran tan alejados de la Patria, pero siempre y por donde pases *dejiendo con ardor nuestra noble causa.*"

Fracasada la revolución radical de 1905, los caudillos mendocinos fugaron a Chile, donde las autoridades los apresaron y encerraron en la cárcel de Valparaíso, por haber sido acusados de ciertos delitos cometidos durante la revolución. Pepita Avellaneda, radical de la época de los sacrificios y no de "la mesa servida y la gloria barata", visitaba a los correligionarios en la cárcel, los animaba y ayudaba abnegadamente.

LA UNICA MUJER ARGENTINA A QUIEN RAMON NOVARRO DEDICO FRASES DE CARINO

Pepita Avellaneda ha derrochado fortunas. Ahora es pobre. Fué ídolo popular y gozó de larga fama. Hoy está olvidada. Pero anciana de más de sesenta años, aún se gana la vida con su trabajo.

Durante nuestra visita a su casa nos sorprendió la gran profusión de retratos de Ramón Novarro que adornan las paredes y las mesas. Algunos tienen dedicatorias afectuosísimas del astro mejicano. Pepita Avellaneda es una "novarrista" casi delirante. Con balbuceos de emoción y deliciosa ingenuidad nos confiesa su pasión platónica por Novarro.

— Es un muchacho encantador. ¡Y un artista inmenso! ¡Tan fino, tan delicado!... Ramón me quiere mucho. Pero no tanto como yo a él. Mientras estuvo en Buenos Aires fuimos muy amigos. Ahora, desde todas las ciudades donde llega en sus viajes, envía un telegrama a "su querida Pepita" de Buenos Aires. Fíjese en éste, fechado en Río de Janeiro: "Siempre pienso en ti, como tú piensas en mí. Cariños. Ramón."

— Muy bonito. Usted puede enorgullecerse de ser la única mujer argentina a quien Ramón Novarro ha dedicado esas frases de cariño.

FIN

El león y sus aliados

(Continuación de la pág. 58)

"Esta le contestó orguyosa:

"—Pa la regolución... Cáyesese, que ya soy deputada...

"—¿Cómo no 'e serlo yo también! — se dijo el más gaucho de los pájaros. Abandonando su nido a medio hacer, picado de la tarántula de la ambición política que siempre yeva a los pobres a la ruina, montó él también encima 'el león.

"Siguieron el camino que los vía 'e yevaa a la cueva del tigre. El león iba muy contento por tener — él, que no había hecho nunca malita la cosa en su vida — a dos del partido del trabajo. Porque, ¡caracho!, necesitaba que lo ayudasen a sostenerse en el gobierno si conseguía coparlo al tigre, porque no era democrático que él se la yevase sólo y de arriba.

"Por eso cuando la chicharra — bicho inútil que no hace más que cantar — le gritó:

"—¡Viva el león!

"El melenudo le dijo:

"—Subí.

"El peso que yevaba en el lomo le parecía poco, pensando en el que iban a librarle aquellos tres testigos a él.

"Siguieron caminando y encontraron al piojo y al mosquito. Como éstos no tenían nada que perder, poco les importó ponerse 'e parte del león.

El gauchito picaro, que sabía ya adónde don Cleto quería ir a parar, le interrumpió:

—¡Ajá!

—¿Y a que no saben — continuó el viejo — a quién habían apoyado antes el piojo y el mosquito? ¡Al tigre! El piojo se le había ganao en la pelambrea y le había sacado bien el jugo. Sólo salió de ayí al oír lo de la espartada, y el mosquito pudo conseguir pa su familia una concesión de un arroyo yeno 'e basura ande ningún otro mosquito podía dentrar sin permiso...

—¡Ah! ¿Sí?

—¡Claro, pues! Güenos rumbeadores, esos bichos se habían dao cuenta

en seguida de que el tigre no iba a poder con el león...

Don Cleto interrumpió el cuento. Le alcanzaron otro mate:

—¡Sirvase, don Cleto.

—Y... ¿qué pasó después?

—Esperénse, muchachos...

Tomó el amargo, sonrió, se acarició el canoso bigote, comió la mitad de la torta frita que tenía en la mano, y devolviendo el mate, dijo:

—Gracias, muchacho. ¿Qué pasó? Ya debían haberlo adivinado. El león atropéyó el sitio ande estaba el tigre, seguido de sus aliados: la hormiguita trabajadora, el hornero gaucho, el piojo haragán, el mosquito picaro y la chicharra baruyera...

"El tigre, con un julepe bárbaro, abandonó todo: cueva, recaó (con las riendas 'el gobierno), espuelas, talero, cint...

"El león, con todos sus aliados, entró en la cueva 'el tigre. La hormiga vió cómo en seguida el melenudo se ponía encima el recaó y cómo el mosquito y el piojo se metían en la carona y la baruyera empezaba a gritar:

"—¡Ya soy gobierno! ¡Viva el león! ¡Cri, cri, cri! ¡Viva la chicharra, su aliada!

"No Lioncio Lionel, ocupado en aprender a manejar el talero 'el gobierno, no vió la deslealtá de la gritona. Esta salió volando y en todas partes gritaba:

"—¡Cri, cri, cri! El señor León es el nuevo gobierno y yo soy la menistra de Relaciones

"Todos los animales gorbados antes por el tigre se enteraron de la novedad. Cuando fueron llegando ante ño Leoncio, decían:

"—¡Viva el nuevo gobernador! ¡Y la señora menistra!"

—¿Qué menistra?

—La de Relaciones, la señora Chicharra.

"El león no se atrevió a desmentirlos. El piojo y el mosquito, que estaban en el recaó que se había ensayao el león, se dijeron: "¡Esta es la de no'jotro!" Lo pincharon tanto al león, que éste les dijo:

"—¿Qué quieren?

"—Diga a esa cría que ya tiene menistro 'el Trabajo y 'e la Construcción...

"—¿Qué mejor que la hormiga y el hornero?

"—¿Qué hormiga ni qué hornero! Vea el señor León que asigún me dijo un maistro, la hormiga es haragana, pues apenas si sabe yevaa media hojita a su cueva, y el hornero, honrao. No lo va a dejar robar como el otro robaba..."

—Pero...

—Los candidatos como no'jotro — dijeron a la vez el piojo y el mosquito.

"—Yo — dijo el mosquito — de construcciones entiendo mucho, pues ando todo el día pegado a las paredes...

"—Y yo sé de trabajo — dijo el piojo, — pues sé visitar la pelambre de los mejores trabajadores del campo. ¡Macana! Si se había pasao toda la vida prendido al pelo del tigre gobernador..."

—Pero...

—¡Claro! Como el mosquito y el piojo estaban enredados en las mismas lanas del león, en cuanto éste quiso protestar lo pincharon y lo picaron.

"—No sean brutos! — dijo el león. — No me piquen...

"—Diga que somos sus menistros.

"—¡Señores — gritó el león a los demás animales! — Ahura mesmo han 'e ver al menistro de Construcción, profesor de violín, señor Mosquito, y a mi menistro del Trabajo, doctor Piojo.

"Y salieron de la pelambre del león los menistros, lo más orondos, muy orguyosos porque el menisterio les venía de upa..."

El viejo sonreía. Pero las caras consuetudinas de los que lo rodeaban decían

(Continúa en la página 69)

La dieta la perjudicó

Después halló un mejor método para adelgazar

Eliminó 7 kilos con Kruschen

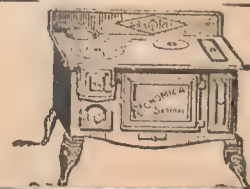
Los primeros esfuerzos de esta mujer para adelgazar, la hicieron adelgazar — pero no en la forma debida. Ella dice que la dieta "redujo a sus nervios a un estado desastroso". Luego probó otro método. Lea Vd. lo que tiene que decir sobre eso:

"Hace doce meses comencé con una rígida dieta para adelgazar, y en dos meses mis nervios se pusieron en un estado desastroso, habiendo rebajado muy poco peso. Luego leí sobre la forma de adelgazar sin seguir una dieta, y decidí probar Sales Kruschen. Después de consumir el primer frasco mi salud en general mejoró mucho, y luego de ocho meses duermo mejor de lo que he dormido por muchos años. Puedo comer cualquier cosa, y me siento una mujer diferente por completo, además de haber perdido en ese tiempo 7 kilos de exceso de peso.

"Por naturaleza mi físico está hecho para la gordura, y me sentiré completamente satisfecha de eliminar la tortura de las dietas, perdiendo peso paulatinamente por el método de Kruschen. Tomo media cucharadita todas las mañanas, lo que me hace sentir que la vida es digna de vivirse — la lasitud ha desaparecido, y es un placer poder salir de nuevo." — Srta. D. S.

Lenta, pero seguramente, Kruschen libra al sistema de todo desperdicio de alimentos que forman la grasa, de todos los venenos y dañinos ácidos que causan el reumatismo, desórdenes digestivos, y muchos otros males. Kruschen es una combinación de seis sales que tienen una influencia tónica sobre cada órgano, glándula, nervio y fibra del cuerpo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.



COCINAS ECONOMICAS
SARLORE

Hermosas — Perfectas — Durables

Del Interior. SOLICITENOS CATALOGO CREDITOS FACILES. POR CUOTAS MENS.

C. D. Sartore & Hijos

639 — B. de Irigoyen — 639

Fábrica: C. Calvo 3950 — Bs. Aires

bandoneón "GRATIS"

Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.

Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ, iniciador de este sistema de enseñanza, 200 alumnos diplomados en un año. Adjunto cupón y \$ 0.20 en estampillas y recibirá informas.

Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires

JABÓN
CAMPANA

El jabón de prestigio

DIVORCIO ABSOLUTO

TRAMITO NUEVO CASAMIENTO.

Pida Prospecto Gratis.

G. GUILBAUD ESMERALDA 570

EL AMOR PLATONICO, ¿es tan BELLO y HACER FELICES a las MUJERES?

UN conocido psicólogo freudiano, Mr. W. Howard, acaba de realizar una encuesta en la revista norteamericana "New-Girl" que ha tenido la virtud de apasionar a los círculos más numerosos e inteligentes de las niñas yanquis. A juzgar por las respuestas enviadas a "New-Girl" (más de treinta mil), la curiosidad y el interés han sido extraordinarios.

No necesito deciros, queridas lectoras, que dicha encuesta tenía un motivo seductor: el amor.

El doctor Howard ha recibido deliciosas confidencias. Como éstas se enviaban bajo seudónimo, se supone fundadamente que algunas respuestas pertenecen a famosas artistas cinematográficas, a celebradas cancionistas y bailarinas de los dancings y music-halls, y a algunas encumbradas damas de la literatura y los negocios de Estados Unidos.

Mr. Howard ha seleccionado y clasificado las respuestas en tres grandes grupos: 1º — Las que *no creen* en el amor platónico. 2º — Las que creen en el amor platónico, pero opinan que *no basta para hacer felices* a las mujeres. 3º — Las que no sólo creen en el amor platónico, sino que lo juzgan el *único y verdadero amor*.



DANTE, el sublime poeta que immortalizó a Beatriz, a cuyo amor sin esperanza debió también su gloria, pues él inspiró los más bellos tercetos de su inmortal "Divina Comedia".

En obsequio a las lectoras de MUNDO ARGENTINO voy a hacer una breve síntesis de ese complicado y ameno torneo sentimental.

En la introducción a la encuesta el doctor Howard expone con claridad su punto de vista. El no cree — de acuerdo a las teorías de Freud — en el amor platónico. Este amor desinteresado, ideal, sería sólo un producto de la represión de los instintos, que al no poder hallar su satisfacción en el *objeto real*, lo subliman y lo aman idealmente. Este sería el origen de todos los amores platónicos o ideales. Su raíz es, pues, un deseo material no satisfecho. El doctor Howard aduce varios ejemplos famosos de estas sublimaciones: por ejemplo, el amor de Dante por Beatriz. La imposibilidad de un amor real, material, hizo a Dante sublimar la figura de Beatriz y amarla platónicamente. Si la hermosa toscana hubiera carecido de prejuicios — como la mayoría de las chicas yanquis — tal vez la "Divina Comedia" no se habría escrito... Pero el caso más bello y profundo de amor platónico o sublimación sentimental es el de Dulcinea del Toboso. Todas vosotras lo recordaréis. Dulcinea era, sin duda, una moza de carne y hueso — con demasíada abundancia, según Sancho, — de la que estuvo don Quijote — ¿o Cervantes? — físicamente enamorado.

Siguiendo en su análisis, el doctor Howard llega a demostrar — con el ejemplo del amor de Santa Teresa — que los mismos místicos no aman sólo idealmente. Y después de citar una serie de

casos poco edificantes — simulaciones, supercherías idealistas, verdaderas trampas sentimentales, — el doctor Howard termina dando este consejo a las jóvenes yanquis: ¡Cuidado con los platónicos!

Pero vosotras, con explicables curiosidad, me preguntaréis: ¿qué contestaron las muchachas norteamericanas a "New-Girl"? Voy a satisfacer vuestros deseos extractando las respuestas y confidencias más interesantes.

"Ahora se habla mucho de amor platónico — dice Betty, de la Universidad de Kansas. — Es el tema de



DESINTERESADO como DICEN? ¿Puede

Nota por HELENA TORRES LUCENA

"Yo creo — afirma *Sueño Contigo*, de Miami, Florida — que el amor platónico es una necesidad del alma. No hay una sola mujer — siempre que no esté rellena de aserrín — que no sienta el amor platónico, esto es, que no ame algo idealmente. ¿Es el amor platónico compatible con el amor al esposo? Sí. Lo mismo que es compatible con el amor a los padres o a los hijos. El amor platónico es algo muy distinto. Este satisface plenamente esa inextinguible sed de ideal que siente el alma femenina, aparte de todo otro amor o pasión. Pero este delicado asunto está erizado de problemas que yo no acierto a exponer ni a resolver. Por ejemplo: el amor platónico, ya que sacia nuestra sed de ideal, ¿por qué no hace felices a las mujeres? Porque el amor platónico lo necesita y lo goza exclusivamente el alma; y las mujeres tenemos también sentidos, instintos, apetitos, y, a veces, un hermoso cuerpo. Creo que la mayoría de los hombres no entienden estas cosas. Ellos encuentran ridículo e incomprensible que una mujer se enamore perdidamente de un gran músico o un famoso poeta, y suspire y llore oyéndolo ejecutar un nocturno o recitar un poema; y la enamorada no desee nada más, y huya de todo conocimiento personal de su ídolo. ¿Es que eso es, precisamente, el amor platónico?"

Eleonora, de Boston, lo define así:

"El amor platónico es un refinamiento del que sólo son capaces ciertas almas. Y como todo refinamiento, este del amor se produce por una selecta cultura, un elevado sentido de la belleza y una rica vida interior. Por eso el amor platónico no lo sienten ni lo necesitan muchas mujeres. El otro amor, sí; es una cosa necesaria, biológica. Algunas mujeres sólo son capaces de cierto idealismo en ese período de embriaguez del noviazgo. Pero eso no es amor platónico ni se le parece. Terminada la luna de miel se percibe todo lo grosero e insuficiente del otro amor, y en las almas femeninas — las más delicadas, las más exquisitamente dotadas



FRANCISCO PETRARCA, el ardiente y delicado lírico, que supo sublimar el amor de la divina Laura en conmovedores sonetos, en los que el gran poeta lírico y su inspiradora resplandecen como tipos del amor ideal.

— se enciende una sed ideal, un amor sublime que no pueden manchar los sentidos y que, por el contrario, hace florecer en maravillas de pasión nuestros ensueños. Sólo viviendo en estos dos planos — amando idealmente y aceptando y gustando de lo necesario — puede sentirse relativamente feliz una mujer."

Ahora cerremos con un broche de oro estas rápidas notas oyendo a *Desencantada*, de Hollywood, quien afirma que sólo el amor platónico es el verdadero:

"Tal vez no haya en la tierra — comienza diciendo — seres que tengan una vida más falsa, absurda y prosaica que los artistas de cine.

"El infierno de Hollywood es una definición exacta. El rodaje de

moda. Muchas chicas lindas tienen hoy un amor platónico. ¡Bah! Yo sé lo que ellas entienden por eso. Mi impresión personal del amor platónico es bastante desagradable. La primera vez que oí hablar de él fué a mi vieja tía Patricia. Contaba yo ocho años. Y lo gracioso es que todas las solteronas neurasténicas tenían entonces un amor platónico. Mi tía Patricia estaba enamorada de un gran actor dramático de Nueva York, a quien ella llamaba apasionadamente *mi Romeo*, porque hacía suspirar de amor a todas las solteronas de ese tiempo cuando interpretaba "Julietta y Romeo". Me consta que mi tía nunca vió — sino desde la butaca del teatro — a "su" Romeo. ¡Pero estaba locamente, platónicamente enamorada de él! Por eso, cuando alguien me pregunta si tengo algún amor platónico, contesto riendo:

"— ¡Oh, no! Todavía soy muy joven para eso..."

Apasionada, de Texas, dice:

"Hacia tiempo que no veía a mi amiga Dorothy. Sabía que bailaba en un music-hall de Broadway. Siempre creí que esta muchacha haría carrera. Una noche la hallé de nuevo en nuestro club. La vi saltar, en la alegría frenética de una machicha, entre los brazos de un ser extraño. Parecía un chimpancé con smoking y una orquídea en la solapa. Cuando me encontré con Dorothy en el bar la abracé y le pregunté al oído:

"— ¿De dónde has sacado ese bailarín tan mono? ¿Lo has domesticado tú?"

"— ¡Pchs! — me contestó ella, graciosamente seria. — Es mi amor platónico, querida... ¡Qué alma soñadora tiene!..."

"— Sí... Debe de soñar con un bosque de palmeras..."

"Poco después supe que Dorothy se había divorciado, contrayendo de inmediato en Reno su quinto matrimonio. Es que aquel elegante chimpancé, además de un alma muy soñadora, tenía algunos pozos de petróleo."

Como veis, lectoras, estas muchachas — de 18 a 21 años, respectivamente — no creen en el amor platónico y se burlan de él. ¡Y qué donosamente! ¿Sentirán y pensarán así todas las modernas chicas yanquis?

Veamos ahora algunas respuestas de las que creen en el amor platónico, pero lo juzgan insuficiente:



CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

REFINAMIENTO EN EL DOLOR

una película es uno de los suplicios más refinados que han inventado los hombres. Los directores nos manejan como a máquinas. En sus manos no significamos más que un reflector o un decorado. Aun a las grandes estrellas — a quienes los directores tratan con toda clase de deferencias — el rodaje de ciertas películas les ha costado espantosas crisis nerviosas. Hollywood es la ciudad de la amargura, de la envidia y la triteza. Pero de todos estos penosos sacrificios, de tanta angustia y dolor desesperados, florecen esas delicias y ensueños, esos poemas vivos donde riman la aventura y el amor, que saborean luego con deleite los espectadores del mundo. Pero habéis de saber que esos hermosos sueños de las películas no son nuestros sueños. ¡Son nuestro trabajo! Ese galán a quien miramos apasionadamente y con quien iniciamos un encantador idilio, cuyas escenas terminan siempre con largos besos de muchos metros de celuloide; ese famoso galán puede sernos indiferente y hasta odioso... Y no os asombréis si digo que casi siempre el casarnos y el divorciarnos forma también parte de nuestro trabajo.

"Yo, después de tres matrimonios, no conozco otro amor que el ideal, el platónico. Y creo que no hay más amor verdadero. Uno de mis secretarios tiene la única ocupación de leer y seleccionar, entre las innumerables cartas que me envían mis admiradores, aquellas que contengan más pasión, más exaltado y sincero amor. Y esas cartas de enamorados desconocidos constituyen mi sola y verdadera dicha. Después del rudo y agobiador trabajo de los estudios, esas cartas son mi único ensueño y mi diaria aventura de amor..."

Y vosotras, queridas lectoras, ¿qué pensáis del amor platónico? Tal vez sentirlo o necesitarlo dependa sólo de los distintos temperamentos femeninos y de las diversas circunstancias de cada vida. Yo, por mi parte, me atengo al refrán: *Todo es según el color del cristal con que se mira...*

F I N

Una clase de belleza...

(Continuación de la página 45)

que las almohadillas alcancen una temperatura alta. Se mantiene esta temperatura durante dos minutos más, luego comienza el proceso de enfriamiento. Se conceden siete minutos para

Con frecuencia nos quejamos porque sufrimos, y no nos damos cuenta de que sufrir es un don; es una superioridad; el dolor lo siente más agudo aquel que es más sensible, más refinado y más culto. Si no somos felices la culpa no está ahí; no nos conformamos con cualquier cosa, no somos como el ignorante a quien la felicidad le es fácil de adquirir. La desgracia la crea muchas veces la propia inteligencia. ¡Ese sí que es un don funesto, sin el cual la mitad de nuestros dolores no existirían, ya que la susceptibilidad y la moral no se sentirían nunca atacadas ni disminuídas!

La inteligencia nos proporciona, en verdad, muchos placeres, pero ella es la que improvisa luchas y la que busca para nuestra alma tantos sinsabores como puede. La gente torpe hasta resiste mejor el dolor físico; lo que al inteligente y refinado le produce un dolor agudo al ignorante le pasa inadvertido.

Si nos empeñamos en ser cada día mejores por medio de nuestra educación y rango, si nos queremos refinados para los grandes y pequeños goces de la vida no nos quejemos de sufrir intensamente, porque el refinamiento para el placer apareja el refinamiento para el dolor, y sufrir es necesario para la vida y para la emoción del corazón.

DRAMAS CALLADOS

Guarecida de la lluvia, estaba en un portal ancho de una vieja casa, semiobscura; miraba como el agua caía sin cesar, haciendo múltiples candeleros bajo el cordón de la acera. De pronto se refugió en el mismo portal una mujer joven, bonita, delgaducha, nerviosa. Esperaba con seguridad a alguien, pues a cada instante se asomaba afuera; observé su tapado sencillo, su calzado corriente, "standard", sin elegancia, la media de seda, lo mismo de señora que de mucama, que hoy todas las mujeres llevan medias iguales, sólo el tobillo grueso o fino indica la categoría.

Tenía un sombrerito pequeño a la moda, ocultando casi la frente. Me atrajo la atención porque lucía una plumita roja. Seguramente la había adquirido ese mismo día para estar más bonita para "él"; para que "él" la viera; para gustarle más..., y esa tarde gustosamente comenzó a caer el agua despiadadamente y la plumita comenzó a perder su belleza y su lozanía. Mas que para protegerse ella debió entrar al portal para salvar del total desastre la pluma roja.

Pero estaba obligada a salir de continuo a la vereda; el miedo seguramente de que "él" llegase la obligaba a ello; estaba demasiado temerosa; pensaba, seguramente, en que si no la veía se marcharía incomodado..., y ella se quedaría con el corazón lleno de aquellas cosas que tenía que decirle y que estaban reventando en sus labios.

Y la lluvia caía monótona y siempre igual. De pronto... salió del portal... y regresó con "él". Algunas palabras llegaron a mis oídos. Era evidente que "él" no quería apoyar ninguna resolución trascendental: "sería un disparate", "un escándalo" — dijo varias veces. Y ella siguió ofreciendo soluciones, poniendo su bondad en el afán de no perderle; con la voz cada vez más suplicante defendía su causa, su amor, su dicha. ¡Vaya uno a saber lo qué defendía..., tal vez su propia vida!

—No, no será un escándalo. Ya verás tú. Se puede. Yo soy capaz. Tú no te arrepentirás.

Cada vez "él" se tornaba más terminante y ella más desesperada. Llegó la violencia; ella lloró... y "él" se marchó.

Se quedó un instante como ciega, como una muerta en pie; luego comenzó a andar; yo me asomé, la seguí con mis ojos, la vi dar tumbos del cordón de la vereda a la pared. Iba borracha de pena, sin ojos en el corazón, sin razón en la frente, sin rumbos en el alma. ¡Y la plumita roja, deshecha, llorando gotas de lluvia!

Mi pie fué cobarde, no se adelantó; mi mano tontamente miedosa no se tendió, no se agarró al brazo de ella. Y la pobrecita se perdió entre la gente y los paraguas negros, y los hilos blancos de la lluvia que seguía cayendo.

Ahora pienso: ¿por qué no hablé? Cuando un hombre se tira al agua para matarse, otro se tira tras de él para salvarle, y quieras que no le arrastra hasta la orilla. Si una mujer se envenena, la Asis-

tencia Pública, llevándose la ciudad por delante, corre a salvarla. ¡Y este drama callado de todos los días, de la mujer dejada y desesperada; este drama que yo he tenido a una cuarta de mi mano, más drama que todos los justificados del ahogo y del veneno, este dolor trágico en carne joven y en alma inexperta, lo dejamos pasar yo y todos alguna vez en la vida!

¿Por qué no corrí tras ella? ¿Por qué no puse mis manos cariñosas y amigas sobre su espalda, y le dije: "No sufras, mujer; no llores, no te ofusques, no te mates, que la vida es bella para una criatura como tú, joven y bonita. No le ames tan locamente. ¿No ves que se ha marchado airado, sin tener para ti ni amor ni piedad; ni una palabra tierna ni una respuesta cortés, siquiera?"

que las almohadillas se enfríen lo suficiente antes de removerlas. Esto quiere decir que se requieren sólo once minutos desde el momento en que se colocan las almohadillas hasta que se remueven para completar la ondulación permanente.

El éxito de esta ondulación permanente depende de tres cosas: primero, la selección de la loción correcta; segundo, la condición del cabello en el momento que recibe la ondulación permanente; y tercero, la pericia de la persona encargada de la ondulación. Si el cabello se halla en buenas condiciones, y si se usa la loción debida, es seguro que los resultados serán satisfactorios. Pero — y este es un pero muy importante — no importa cuán competente sea el peluquero, el cabello enfermo no "tomará" una ondulación suave, de apariencia natural.

Con cabello que ha sido aclarado en demasía, el peluquero competente en cualquier ondulación permanente debe seguir un proceso distinto al que se acaba de describir. Antes de enroscar el cabello se debe empapar cada sección con aceite mineral o algún aceite vegetal puro. El aceite debe cubrir los cabellos que revelan los efectos de haber sido demasiado aclarados. En algunos casos será necesario envolver las secciones con papeles aceitosos protectores. Muy a menudo el cabello en malas condiciones, aclarado o teñido en demasía, no tomará una ondulación permanente, pero se tornará quebradizo y descolorido.

Si su peluquero le sugiere unos tratamientos para reacondicionar el cabello antes de una permanente, le aconsejo que acepte. Una ondulación permanente que se da al cabello en buenas condiciones resultará muy satisfactoria.

Antes de toda permanente se deben hacer unos rizos de prueba. No importa que su peluquero conozca su cabello; es siempre aconsejable hacer dos rizos antes de ondular permanentemente toda la cabellera. La salud del cabello puede variar y, por tanto, también la loción que deberá emplearse. El peluquero de conciencia insistirá en los rizos de prueba y usted no debe negarse a ello.

Aquí terminan los detalles más importantes de la ondulación permanente sin máquina y la cual ha causado una verdadera revolución en el mundo femenino, debido a su sistema sencillo y múltiples beneficios, y, por tanto, la recomiendo a mis lectoras.

F I N

"Ríe, camina, ama a quien te ame, no destroces tu juventud, no malgastes tu vida. Todo tiene arreglo menos la muerte. Mira la plumita roja de tu sombrero llorando lágrimas de lluvia; ve a tu casa y restáñala entre tus dedos y la plancha cariñosamente tibia, y vuélvela a coser en tu sombrerito nuevo que tan bien cuadra a tus rizos y a tu frente; alísala entre las yemas blandas de tus dedos y mañana sal de nuevo con ella a la calle, porque habrá sol para tu día y luz para tu pena; abre bien el alma, déjale llegar un rayo del mediodía y sonríe a la vida, porque la vida es siempre bella para una chiclea como tú; la existencia del amor siempre se arregla y se modifica, y las esperanzas y las ilusiones se complacen en volver y en superarse."

Un hombre en el sendero

(Continuación de la página 29)

— El doctor Warner opina que Sonia pudo haber sido colgada después de estrangulada, y que tal hipótesis se probaría con una autopsia.

— ¡Eso, eso! ¡Hay que pedir inmediatamente la autopsia!

Salí volando hacia Baltimore y alcancé a insertar en la última edición del diario una larga nota sobre el caso Paige, con las declaraciones del jefe, del comisario, del médico y del "Coroner", la fotografía del "budoir" de Sonia, la relación del "hombre del sendero" hecha por Carroll y un llamado a los lectores para que nos ilustrasen acerca de lo que supieran sobre el "nudo misterioso".

La autopsia la practicó esa misma noche el "Coroner" Mason, asistido por el doctor Warner y otros dos médicos de Baltimore.

Ya estaba casi terminada sin que hubiese surgido ninguna evidencia de crimen, cuando el doctor Warner, pensando, sin duda, en la hipótesis que me

había formulado, tuvo la idea de examinar la boca de Sonia. Entre los dientes bajo la lengua halló una cantidad apreciable de hilachas de seda. ¡Hilachas de seda amarilla!

— ¡Amordazada! — exclamaron simultáneamente el doctor Warner y el doctor Mason.

Sonia había muerto asfixiada por la borla del cordón de seda que el criminal (según se probó examinando dicha borla) debió introducir en la boca de la víctima manteniéndola apretada. Después el asesino, para ocultar su crimen, habría discurrido la idea de suspender a Sonia de la araña, preparando la escena en forma que simulara un suicidio.

Minutos después, el "Coroner" convocó a un jurado que llegó a la conclusión de que "Sonia Somerset de Paige encontró la muerte por estrangulación, a manos de persona o personas desconocidas."

(Continúa en el próximo número)

El león y sus aliados

(Continuación de la página 65)

que algo los tenía pensativos y tristes.

— ¡Y la pobrecita hormiga? — dijo uno. — ¡Y el trabajador hornero?

Don Cleto miró a sus oyentes con burla. Luego dijo pausadamente:

— Los dos resolvieron dirse pa sus casas. La pobre hormiga decía: "¡Quién me mete a mí en política! Pa eso hay que ser viva, sinvergüenza... ¡Vean a la chicharra!"

"El hornero dijo:

"¡Menistro de Construcción el piojo! ¡Piojoso!...

"Pero no fué sólo el mal rato lo que ganaron — continuó don Cleto. — Cuando el hornero, renegando, yegó a su casa, vió que en su nido estaba un tordo, pájaro que aprovecha lo que hacen los demás. La hormiga, al volver con sus hijos — pues hasta a éstos ha-

bía abandonao, — dijo suspirando:

"¡Cuánto podía haber hecho en esos días que perdí sonsamente!

"Y rezongando se conformó:

"— Mi destino es el de trabajar nomás...

"Y se puso a yeviar carguitas a su hormiguero."

Atardecía. Los peones de "La Rica" habíanse quedado pensativos. La brasa del cigarro iluminó el rostro de don Cleto, que sonreía burlón. Un muchacho suspiró como la hormiga:

— El destino 'e los pobres es el de ser trabajadores y honraos...

Sonrió con conformidad, sin envidiar a los que con malas mañas pretenden conquistar el poder y la riqueza.

FIN

Pierina

(Continuación de la pág. 55)

rina — con tu ropa mojada los cojines de mi carroza! — Y dijo al conductor: — ¡Apura los caballos, ellos saben nadar, cruza pronto el río!

El conductor obedeció, castigó a los caballos, y éstos se echaron al río; mas como estaba desbordado equivocó el sitio por donde debía de estar el puente, y a mitad del río la carroza comenzó a hundirse.

Pierina, dando voces de auxilio, asomó su cabeza por la ventanilla.

— ¡Pero no ves que me ahogo, Margarita!... ¡Pide socorro por mí!

En eso, junto a Margarita, asomó un pato blanco.

— ¡Sientate sobre mí — dijo el pato, y se echó a nadar con Margarita sobre el lomo; al pasar junto a la carroza cada vez más hundida, la niña rica dijo:

— ¡Pato, sálvame, te pagaré con oro tu favor!

— Imposible — dijo el pato, — porque yo sólo salvo a los pobres, amo a los pobres... Además, tú no tienes oro; cuando Margarita quede a salvo, volveré por ti; como te dije, salvo a los pobres, y tú estás ya en esa cate-

goria, por eso volveré a buscarte.

Pierina esperó; debió treparse al techo de la carroza, porque ya estaba casi totalmente hundida. El conductor se salvó sin ocuparse de ella. Cuando el pato llegó, la niña se abrazó a su cuello, y mientras iban en dirección a la orilla, le decía al oído:

— Aunque no quieras te pagaré con oro, porque soy rica, muy rica, ¿sabes?

— Te engañas — dijo el pato, — que la tempestad viene de derrumbar tu casa. Ella ha arrastrado tus tesoros, han muerto las producciones de tus tierras. Tus padres son miseros, como los padres de Margarita; más miseros que ellos, puesto que tienen una hija envalentonada e inútil, mientras que los de Margarita tienen una hija trabajadora, bondadosa y útil.

Pierina pagó así el tributo a su orgullo; ya se ve que en la vida la riqueza va y viene; lo que dura siempre es la inteligencia, la capacidad y la virtud. Esas son fortunas que ningún temporal, por fuerte que sea, podrá destruir.

FIN

Técnica

(Continuación de la página 53)

juicio sencilla, se convertía en un complicado mecanismo cuya revelación paulatina iba dándole el justificativo de aquel orgullo profesional de que hacía gala.

Poco a poco fué haciéndose la claridad del día en la calle, y el movimien-

to de pasajeros y de trenes creció. Cuando juzgó oportuno, el revisor me dejó solo en la casilla, y tomando el primer tren que llegó se alejó de mí y partió de la estación Alberti Sur de mi estreno, no sin hacerme desde la puerta del coche, antes de que cerrara,

las últimas recomendaciones.

Yo quedé sólo, ante la inmensidad de mis responsabilidades reveladas por aquel mago de la revisión, controlando los raros pasajeros que de tarde en tarde entraban o salían por aquella estación.

Un año estuve allí, encerrado como un objeto de museo, dentro de la vitrina que era para mí la cabina de revisor. Mi estoicismo se puso a prueba. Un día en un grupo de amigos se acordaron de mí:

— ¿Sabes qué hace? — dijo uno que sabía.

— No. ¿Qué hace?

— Revisor de boletos del subterráneo.

— ¡Qué vago!

Me buscaron a pleito y me encontraron.

— ¿Cómo se te ha ocurrido buscar esa ocupación? Seguramente para hacer sebo todo el día — me dijeron.

— ¿Sebo? — exclamé asombrado.

— ¡Hombre! Ese es un trabajo de no hacer nada.

— ¡Están arreglados! ¡Hay que ver cómo se trabaja! ¡Y no cualquiera lo hace!

No seguí. Me acordé repentinamente de mis impresiones aquella madrugada en que tomé servicio por primera vez. Me vi repentinamente convertido en el locuaz mentor de la técnica del revisor de boletos.

Y al día siguiente no tomé servicio, ni me ocupé de dar parte ni de justificarme. No fui más...

FIN

El consejero de los novios

(Continuación de la página 64)

NO PUEDO indicarle lo que me pide en su carta. Para obtener lo que precisa escriba a varias buenas librerías de esta capital, que la informarán con más exactitud. Agradezco sus felicitaciones y confío en que en la forma que le indico podrá conseguir lo que necesita.

Contestando a "Lillian", de Salta.

SERIA IMPROPIO que fuera usted la que iniciara la conquista. Espere que él le de alguna prueba de interés. ¿Quién le asegura que el enojo de ese joven durará mucho y que no tratará de reanudar sus antiguas relaciones?

Contestando a "Marita B.", de capital.

NINGUNA de las dos. Siga otro poco sus andanzas, quizá en alguna de ellas encuentre la mujer que realmente le conviene para compañera de toda la vida.

La poesía que me envía no se publicará; lo lamento.

Contestando a "Alma libre", de Pueblo sin Llesca.

1º AUNQUE el padrino de la boda sea el padre, le corresponde hacer un regalo. Puede obsequiarles con un cheque, un juego de bandejas, un juego de cubiertos, una alhaja a la novia, una linda piel, la cristalería, una ortofónica, un juego de living, uno de mesa, una araña, una alfombra. De todos éstos puede elegir también la madrina.

2º A la chica que se compromete regátele una cartera fina, un lindo frasco, un buen extracto, una prenda de ropa interior que le pueda servir para su ajuar, etc.

3º A los padres de la novia les corresponde comprarle el traje de desposada. Puede llevar ramo o rosario, es indistinto. Si se decide por el ramo, que sea de flores naturales; azahares, muguet,

alverjillas, claveles, jacintos, calas, violeta de los Alpes a elección.

4º Las toallas no es obligatorio que las haga la novia, pero si desea disminuir ese gasto al novio, puede confeccionarlas. Para ello puede utilizar el granité de hilo o género liso de hilo; bordadas o con aplicaciones en un lado y el monograma de ambos en el otro.

5º El traje de etiqueta para la tarde es el jaquet con pantalón de fantasía.

Las señoras y niñas, trajes de tarde de seda. Mis felicitaciones a la pareja.

Contestando a "Una bonaerense".

GRATIS *enviamos este manual* COMO PROGRESAR EN UNA PROFESION

para aprender por correo: Procurador, Tenedor de Libros, Caligrafía, Ortografía, Correspondencia, Taquígrafía, Dibujo Comercial, Empl. Banco, Idoneo Farmacia. Tenemos buenos empleos. Indique curso. — Éxito seguro. — 25 años establecidas. — ESCUELAS COMERCIALES, Av. de Mayo 1064, Dpt. 1. — Buenos Aires.

LUZ POTENTE CON LINTERNA PRIMUS

a kerosene y a nafta, consumiendo en 12-14 horas 1 litro. Pida catálogo N° 6 gratis a: **Casa PRIMUS** Santiago del Estero 143 - Bs. As.

HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete. Para pedirlo, diríjase así: **M. S. TITUS** Casilla de correo 1780 Bs. As. De venta también en Franco-Inglesa, etc.

Resfriado? Frótese bien en la garganta y pecho el **VICKS VAPORUB** OBRA DE 2 MODOS A LA VEZ

GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio a cualquier parte del país. Aprenda por correspondencia en muy poco tiempo en el Instituto Musical "ARJONA". Curso especial para señoritas. Envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones. **INSTITUTO MUSICAL "ARJONA"** Calle Pedro Echagüe 1755 — Bs. As.

ECZEMAS use **PASTA VASENOL**

ANILLO DE SUERTE De benefactora influencia en el Destino de las personas. **AMOR, DICHAY FORTUNA** Mande su dirección y 0.20 en estampillas y recibirá instrucciones para conseguirlo **ABSOLUTAMENTE GRATIS.** — Diríjase a: **NOVELTIES JEWELLS Cº** Corrientes 922 B. Aires

Cartas de un argentino que se enoja

Los abusos al tributar honores

Señor Director:

El presidente de la República, con una providencia que acaba de adoptar, me ha evitado un enojo de los buenos. Me refiero al decreto, dado a conocer por el Ministerio del Interior, por el cual se nombra una comisión destinada a poner un poco de orden en materia de nomenclaturas oficiales. Era hora, señor Director, que la facultad de tributar honores en todo el territorio de la República, privilegio constitucional del Congreso, dejara de pasar de mano en mano y de rebajarse al servicio de las pequeñas pasiones políticas de las mayorías circunstanciales. Resulta absurdo concebirlo así, pero es lo cierto que la gloria póstuma se discierne entre nosotros con un criterio de manga ancha y de solidaridad política semejante al que inspira la designación de los funcionarios públicos. Los que tienen la sartén por el mango se preocupan en glorificar a los amigos que los precedieron en el gobierno — por lo general a los que les prepararon la situación privilegiada de que disfrutaban, — y tratan a la vez de restar méritos a los adversarios, con un encarnizamiento que por cierto está a mil leguas de la indispensable serenidad histórica. Ya dije algo de esto cuando me ocupé de la repatriación de los restos de Juan Manuel de Rosas. Más que el propósito de justicia histórica, inspira muchos homenajes el afán de proselitismo, para el que no hay nada desdeñable. (Recuerdo ahora que, cuando Mendoza soportaba una época de cruda demagogia, uno de los dirigentes caracterizados de determinada agrupación política propuso que, días antes de las elecciones, se exhumara el féretro de un popular caudillo y se lo exhibiera en el comité central. Para el proselitismo no hay nada desdeñable; cosas peores que esa he visto en Mendoza y en San Juan, precisamente, donde la demagogia alcanzó proporciones que no sospecha la gente de Buenos Aires.) Se procede también con adulonería en esto de glorificar a los próceres. De aquí que los que tengan descendencia influyente y activa puedan descontar un mejor acomodo que los otros en la posteridad. Todo el mundo sabe muy bien que hay generales que encabritan el caballo de su estatua en sitios destacados de la "city" y que no han acreditado tantos méritos ante la historia para ocupar esa situación urbana de privilegio, digna de un padre de la patria en el sentido ancho de la acepción. No han acreditado tantos méritos ante la historia, pero tuvieron, en cambio, descendientes muy bien colocados, a los que las comisiones de homenaje a los próceres se apresuraron en complacer. Y se procede con sectarismo. Dígalo sino la nomenclatura urbana oficializada por el Concejo Deliberante desde que predominan en él las ideas socialistas, o por lo menos liberales. Hay una serie de calles porteñas que delatan inequívocamente la configuración espiritual del mal llamado pequeño Congreso. Voltaire, Rousseau, Re-

nán... cito al azar los tres primeros nombres que me vienen a las mientes, sin pretender con ello discutir el homenaje que pueda tributarles la población de Buenos Aires a tales escritores. Quiero señalar, simplemente, la preocupación de ateísmo que inspira la nomenclatura municipal de la metrópoli: de sectarismo. Ninguno de estos sentimientos, señor Director, son los que deben inspirar las consagraciones póstumas que tan descuidadamente se están otorgando. Ni sectarismo, ni proselitismo, ni paternalismo político o adulonería deben acusar cualquiera de los homenajes, por sencillos que sean, a nuestros mayores: sólo puede provocarlos un sólo sentimiento, convenientemente serenado por el juicio histórico: el argentinismo, el puro fervor de nuestra nacionalidad. Los constituyentes del 53 — cada uno de los cuales, solo, tenía más talento político que todos los que ahora encuentran imperfecta y anticuada la Constitución, juntos, — tuvieron un sentido exacto de la trascendencia que supone esta tarea aparentemente trivial de discernir honores en una democracia. Advirtieron sin duda el peligro del sectarismo, de la adulonería, del proselitismo político. Comprendieron el riesgo que comporta levantar como ejemplo ante los contemporáneos la estatua de un prócer que no constituye precisamente un ejemplo. Por eso concedieron la facultad de tributar honores en todo el territorio de la República al Congreso Nacional, que es la única institución donde están armónicamente representadas todas las opiniones argentinas, que no son exclusivamente, digámoslo una vez más, las opiniones de Buenos Aires. Una eventual mayoría municipal o un triunfo revolucionario no autoriza, en mi concepto, a tributar un homenaje póstumo en ningún rincón del país. Un ejemplo: hace años triunfó circunstancialmente, por causas que no es del caso recordar aquí, el partido comunista en la municipalidad de Cañada Verde, provincia de Córdoba. Las autoridades duraron poco tiempo. ¿Hubieran tenido derecho, señor Director, de ponerle el nombre de Lenin a la calle principal de la ciudad? Y sin llegar a este extremo, ¿es aceptable el cambio de una designación tradicional en una calle o en un pueblo — designación que a veces es todo un poema evocador — por el nombre de una personalidad extranjera sin ningún vínculo con nuestra civilización, con las cosas de nuestra tierra? Hacía falta, señor Director, la providencia que acaba de adoptar el Poder Ejecutivo. Más, era de imperiosa urgencia, porque en los últimos años se han hecho en el país muchos héroes que quién sabe si resistirán al juicio de la posteridad.

Hasta el miércoles.

Augustus D. Vera



El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



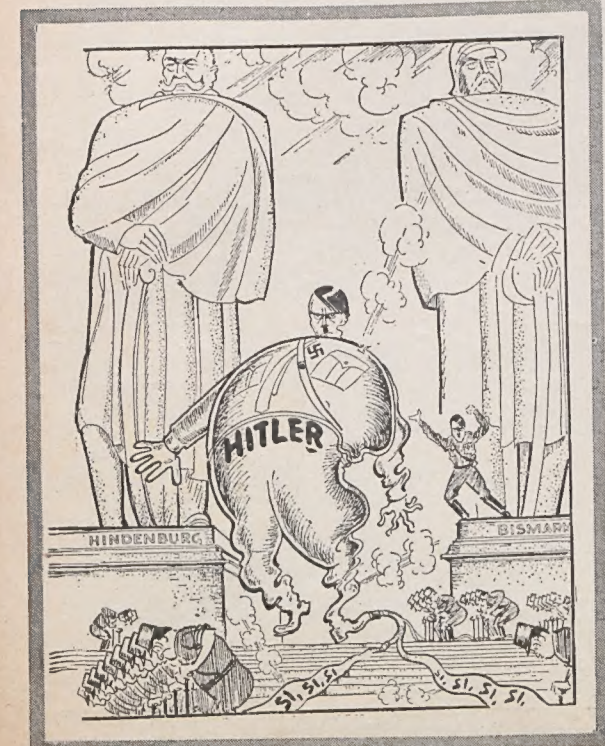
1 REPUBLICA ARGENTINA

Ya es hora de escribir esa sensacional novela que el pueblo espera con ansiedad.

3 EL PORVENIR

La casa realmente futurista con todas las comodidades modernas.

(De "Glasgow Evening Times".)



5 LA SITUACION MUNDIAL

Veinte años después.

4 ALEMANIA

Hitler a sus propagandistas. — ¡Más entusiasmo! Pronto seré tan grande como los otros dos.

(De "Glasgow Bulletin".)



2 ESTADOS UNIDOS

El pueblo. — ¡Pero si ya tenemos su libro!

(De "Washington Daily News".)

BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) Lo que el público desconoce de la política financiera del gobierno pudiera dar suficiente tema para escribir, no uno, sino varios volúmenes, los que, considerando el profundo secreto que se ha creído necesario mantener al respecto, deberá constituir una lectura espeluznante.

(2) Aunque el ex presidente Hoover intente justificar su actuación frente al gobierno de los Estados Unidos entre los años 1928 y 1932, al pueblo no le interesan las explicaciones, porque juzgan por sus obras a quienes lo han sumido en la crisis más espantosa de su historia.

(3) Así como a la población civil de Europa se la ejercita actualmente en el uso de las máscaras contra los gases asfixiantes, no tardará en llegar el momento en que la continua amenaza de guerra creará nuevas costumbres y necesidades, como la que sugiere el caricaturista, y que ya tiene un principio de realización en varias ciudades.

(4) Hitler, al asumir la presidencia de Alemania después del fallecimiento de Hindenburg, se ha colocado entre los grandes dirigentes del pueblo alemán, en situación caricaturesca, según el dibujante, que se mantiene con la obediencia incondicional y ciega de sus partidarios.

(5) El vigésimo aniversario de la Gran Guerra encuentra al mundo sufriendo aún agudamente las funestas consecuencias de su locura; a pesar de lo cual, y de la manifiesta voluntad pacífica de la opinión sensata, las potencias se preparan afiebradamente como si una nueva contienda fuera inminente.



Haga patria: Consuma SALUS

SALUS es yerba de salud,
criolla, aromática, sabrosa,
rendidora y económica.

Consumirla es hacer más
intenso el placer de matear,
es favorecer la industria nacional, por cuya
grandeza trabajan todos los buenos patriotas.

Exíjala en sus modernos envases de $\frac{1}{4}$ kilo
a \$ 0.20 y 1 kilo a \$ 0.80 en todas la bue-
nas despensas y almacenes de la República.

SALUS

EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA

MACKINNON & COELHO Ltda.

Victoria 2666 — Buenos Aires